



LA SOCIEDAD GNÓSTICA
Samael Aun Weor

PROGRAMA

33
Conferencias
de
introducción a la
PRIMERA
CÁMARA



3

TOMO

“A la 1ª Cámara podrá entrar toda persona de buena voluntad, sin diferencia de raza, sexo, clase, credo o color”.

Samael Aun Weor



LA SOCIEDAD GNÓSTICA
Samael Aun Weor

PROGRAMA

33 Conferencias

*de
introducción a la*

PRIMERA CÁMARA

*+ 3 Conferencias de introducción a la
SALA DE MEDITACIÓN*



Edición: 7 enero, 2022

PRIMERA CÁMARA

Derechos Reservados © 2009 Rafael Vargas

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual.

ÍNDICE

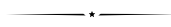
27. El desarrollo psíquico	15
28. La transformación de las impresiones	27
• Primera parte	32
• Segunda parte	53
• Tercera parte	57
• Cuarta parte	61
29. El prana, los tattwas y el pranayama	71
• Prana	73
• El fondo vital	74
• Tattwas y hormonas	75
• Nombres de los tattwas	77
• Horario táttwico	78
• Propiedad de los tattwas	78
• Vayú	79
• Tejas	79
• Apas	79
• Prithvi	80
30. El Hidrógeno Sexual SI-12	85
• Los mutantes	91
31. Viajes astrales	109
• El cerro de Chapultepek	112

• Clave para despertar conciencia durante el sueño	114
• El cuerpo astral	116
32. La nueva Era de Acuario	123
• La onda dionisiaca	125
• La era de Acuario	129
33. El Ritual Pancatattwa	143
• Ritual Pancatattwa	151

Introducción a la SALA DE MEDITACIÓN

I. Sexología trascendental	155
• Los tres tipos de sexualidad	159
• Infrasexualidad	159
• Sexualidad normal	160
• Suprasexualidad	161
• El milagro del amor	162
• Metafísica práctica	165
• Fuego sexual	167
II. La Iniciación Esotérica	173
• La iniciación	175
• El guardián del umbral	176
• Segundo guardián	177
• Tercer guardián	177
• El salón del fuego	178
• Pruebas de fuego, aire, agua y tierra	178
• Iniciaciones de Misterios Menores	179
• Iniciaciones de Misterios Mayores	180
• El Matrimonio Perfecto	185

III. La Meditación	191
• Preparación previa a la meditación	193
• Disciplina esotérica de la mente	196
• Samyasin sobre los cuerpos	197
• La técnica científica de la meditación	198
• La técnica	199
• Reflexión serena	201
• Pasos a seguir	202
• Recomendaciones esenciales	203
• Requisitos en la actividad diaria	204
• El Vacío Iluminador	204
• La filosofía del Vacío	206
• ¿Qué es el Vacío?	206
• Dos tipos de iluminación	208
• El aspecto Vacío de la mente	209
• La mente y la sexualidad	211



P R O G R A M A

Introducción a la
PRIMERA CÁMARA

TOMO I

El conocimiento que salva de la ignorancia:

1.- Introducción a la Gnosis

El vocablo “gnosis”. Fundamentos gnósticos. La ciencia, la filosofía, el arte y la mística.

2.- Los cuatro caminos

El fakir, el monje, el yogui y el camino recto o cuarto camino.

3.- Las dos líneas de la vida

El nivel del Ser. La escalera maravillosa del Ser. La horizontal y la vertical de la vida.

4.- Necesidad y codicia

Necesidades humanas. El dinero. La ambición.

Un estudio de sí mismo desde la conciencia:

5.- La conciencia, la personalidad y el ego animal

Los diferentes yoes. El desarrollo de la esencia. La falsa personalidad.

6.- La máquina humana y el yo pluralizado

Centro intelectual, motor, emocional, instintivo y sexual.

7.- Los tres cerebros y cómo resolver problemas:

¿Qué es un problema? Tipos de problemas. ¿Cómo se disuelven los problemas?.

8.- Las tres mentes

Mente sensual, intermedia e interior.

9.- La Mente Universal

Imaginación y voluntad. Epidemias mentales. Higiene mental. Orígenes de la mente universal.

¡Conciencia que duermes, que distinta serías si despertaras!:

10.- El sentido espacial y la cuarta dimensión

La íntima recordación de sí mismo. El tiempo. Las seis dimensiones fundamentales.

11.- El despertar de la Conciencia

El sueño, la vigilia, la auto-conciencia y la conciencia objetiva.

12.- Cómo aprender a escuchar

Hablar es más fácil que escuchar. Pocas son las personas que escuchan con la conciencia.

TOMO 2

El conocimiento de las leyes universales:

13.- Retorno, recurrencia y reencarnación

La gran maquinaria de la naturaleza y sus leyes inteligentes.

14.– Ley de karma y dharma

La justicia y la misericordia. Tipos de karma. El karma es negociable.

15.– Los misterios de la vida y de la muerte (1º parte)

La vejez y la muerte.

16.– Los misterios de la vida y de la muerte (2º parte)

El rayo de la muerte. Lo que continúa. Los ángeles de la muerte y de la vida.

17.– Evolución, involución y revolución

La doctrina de la transmigración de las almas. Elementales, humanoides, Hombres y Super-hombres. Los tres factores de la revolución de la conciencia.

Lo que fuimos, lo que somos y lo que podemos ser:

18.– Las siete rondas y las siete razas

La quinta raza de la cuarta ronda: los Arios. Rondas futuras.

19.– El origen del yo

El órgano kundartiguador. Disolución del yo. El kundalini. La equivocación de algunos individuos sagrados.

20.– La influencia lunar

Teorías sobre el origen de la luna. La cadena lunar. La ley del péndulo.

21.– El lado oculto de nuestra luna psicológica

Lado visible y oculto de nuestra psiquis. Crítica y autocrítica. El sentido de la auto-observación psicológica.

Por el Verbo, la Palabra, el Sonido, el Mantram, todas las cosas fueron creadas:

22.– El Sonido Universal

La ley del tres y del siete. El poder de la palabra. Movimiento y sonido. La nota clave. Afinidad vibratoria. Mantrams. La relación laringo-sexual. Deformación de la palabra.

23.– Los siete cosmos

El espacio abstracto absoluto. El rayo de la creación y el lugar que ocupamos.

24.– El Árbol de la Vida

El triángulo logoico. El triángulo ético. El triángulo mágico. Los diez sephirotes. El tarot. Los dos árboles del edén.

25.– El estudio del Hombre Solar

Los cuerpos existenciales del ser o vehículos solares: astral, mental y causal. Cuatro tipos de Hanasmussen.

26.– Los siete tipos de hombres

La humanidad mecánica y la consciente. El hombre número cuatro. La luna psicológica.

TOMO 3

No puede haber algo más real que las impresiones de la vida:

27.– El desarrollo psíquico

Sensaciones. Percepciones. Conceptos. Palabras. Lenguaje. Mantrams. Los chakras.

28.– **La transformación de las impresiones:**

Una impresión es radiación cósmica. Lo real de la vida son sus impresiones. El primer choque consciente. Transformación y sacrificio.

29.– **El prana, los tattwas y el pranayama:**

La ley de la vibración universal. El fondo vital. Propiedades de los tattwas. Ejercicio de pranayama.

30.– **El Hidrógeno Sexual SI-12**

Hidrógenos fundamentales. Transformación de los alimentos en el organismo para la fabricación del hidrógeno sexual.

31.– **Viajes astrales**

El mundo de los sueños. La experiencia directa. Supra-dimensiones e infra-dimensiones.

32.– **La nueva era de Acuario**

El zodíaco y el viaje sideral. Las cuatro edades. Los polos espirituales de la Tierra. La onda dionisiaca. El planeta Hercólubus. La edad de oro.

33.– **El ritual Pancatattwa**

Los cinco elementos. El sahaja maithuna.

+ 3 conferencias de introducción a la sala de meditación

I.– **Sexología Trascendental.**

II.– **La Iniciación Esotérica.**

III.– **La Meditación.**

27

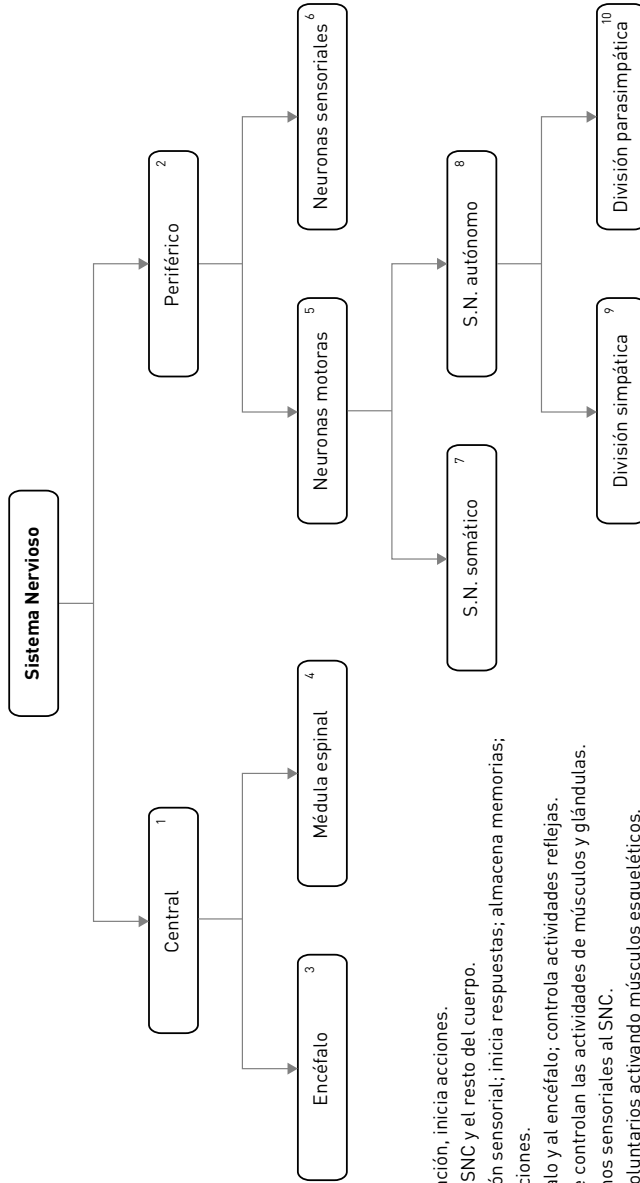
El desarrollo psíquico



Designed by macrovector_official / Freepik

«Las percepciones físicas las vemos con el aparato físico, y las psíquicas con el aparato psíquico».

Samael Aun Weor



1. - Recibe y procesa la información, inicia acciones.
2. - Transmite señales entre el SNC y el resto del cuerpo.
3. - Recibe y procesa información sensorial; inicia respuestas; almacena memorias; genera pensamiento y emociones.
4. - Conduce señales del encéfalo y al encéfalo; controla actividades reflejas.
5. - Llevan señales del SNC que controlan las actividades de músculos y glándulas.
6. - Llevan señales de los órganos sensoriales al SNC.
7. - Controla los movimientos voluntarios activando músculos esqueléticos.
8. - Controla respuestas involuntarias influyendo en órganos, glándulas y músculo liso.
9. - Prepara al cuerpo para actividades tensas o enérgicas; "lucha, huida o inmovilización".
- 10.- Domina en momentos de "reposo y digestión"; dirige actividades de mantenimiento.

El desarrollo psíquico

Toda sensación es un cambio elemental en el estado de la psiquis. Existen sensaciones en cada una de las seis dimensiones básicas de la naturaleza y del hombre, todas ellas acompañadas de cambios elementales de la psiquis.

Las sensaciones experimentadas dejan siempre una huella en nuestra memoria. Tenemos dos tipos de memoria: la espiritual y la animal. La primera conserva los recuerdos de las sensaciones experimentadas en las dimensiones superiores del espacio. La segunda conserva el recuerdo de las sensaciones físicas. Los recuerdos de las sensaciones constituyen las percepciones.

Toda percepción física o psíquica es realmente el recuerdo de una sensación.

Los recuerdos de las sensaciones se organizan en grupos que se asocian o se disocian, se atraen o se repelen.

Las sensaciones se bipolarizan en dos corrientes perfectamente definidas. La primera obedece al carácter de las sensaciones. La segunda obedece al tiempo de recepción de las sensaciones.

La suma total de varias sensaciones convertidas en causa común se proyecta externamente como objeto. Entonces decimos: este árbol es verde, alto, bajo, tiene olor agradable, desagradable, etc.

Cuando la percepción es en el mundo astral o en el mental decimos: este objeto o sujeto tiene tales cualidades, tal color, etc. En este último caso la suma total de sensaciones es interna, y su proyección es también interna, pertenece a las dimensiones cuarta, o quinta, o sexta, etc. Las percepciones físicas las vemos con el aparato físico, y las psíquicas, con el aparato psíquico. Así como tenemos sentidos físicos, de percepción, así tenemos también sentidos psíquicos de percepción. Todo aquel que recorre la senda de la iniciación tiene que desarrollar estos sentidos psíquicos.

Los *conceptos* se forman siempre con los *recuerdos* de las *percepciones*. Así, los conceptos emitidos por los grandes adeptos fundadores de religiones se deben a los *recuerdos trascendentales* de sus percepciones psíquicas.

La formación de percepciones conduce a la formación de las palabras, y a la aparición del lenguaje. La formación de percepciones internas conduce a la formación del lenguaje mántrico, y a la aparición del lenguaje de oro en que hablan los adeptos y los ángeles.

Es imposible la existencia del lenguaje cuando no hay conceptos, y no hay conceptos cuando no hay percepciones. Aquellos que lanzan conceptos sobre los *mundos internos* sin haberlos percibido jamás, por lo común falsean la realidad, aun cuando tengan buenas intenciones.

En los niveles elementales de la vida psíquica muchas sensaciones son expresadas con gritos, alaridos, sonidos, etc., que revelan alegría o terror, placer o dolor. Esto sucede en el mundo físico y también en los mundos internos.

La aparición del lenguaje representa un cambio en la conciencia. Así, también, cuando el discípulo ya comienza a hablar en el lenguaje cósmico universal, se ha hecho un cambio de conciencia.

Solo el fuego universal de la serpiente y la disolución del ego reencarnante puede provocar semejante cambio.

Concepto y palabra son una misma substancia. El concepto es interno y la palabra es externa. Este proceso es semejante en todos los niveles de la conciencia y en todas las dimensiones del espacio. Las ideas son únicamente conceptos abstractos. Las ideas son conceptos más grandes y pertenecen al mundo de los arquetipos espirituales. Todas las cosas existentes en el mundo físico son copias de esos arquetipos. Durante el Shamadhí, el iniciado puede visitar en viajes astrales o super-astrales, el mundo de los arquetipos espirituales.

El contenido místico de las sensaciones y emociones trascendentales no puede ser expresado en el lenguaje común. Las palabras solo pueden sugerirlos, señalarlos. Realmente solo el arte regio de la naturaleza puede definir esas emociones superlativas y trascendentales. En toda civilización serpentina se conoció el arte regio. Las pirámides de Egipto y México, la Esfinge milenaria, los viejos monolitos, los sagrados jeroglíficos, las esculturas de los dioses, etc., son los arcaicos testigos del arte regio que solo habla a la conciencia y a los oídos de los iniciados. El iniciado aprende este regio arte durante el éxtasis místico.

El espacio, con sus propiedades, es una forma de nuestra receptividad sensible. Esto lo comprobamos cuando mediante el desarrollo de los chacras llegamos a percibir todo el espacio en forma tetradimensional, en lugar de la forma tridimensional a la cual antes estábamos acostumbrados.

Las características del mundo cambian cuando cambia el aparato psíquico. El desarrollo de los chacras hace que el mundo cambie para el iniciado. Con el desarrollo de los chacras eliminamos de nuestra mente los elementos subjetivos de las percepciones. Subjetivo es lo que no tiene realidad. Objetivo es lo espiritual, lo real.

Con el despertar de los chacras, mediante la disciplina interna, viene un aumento de las características psíquicas. La novedad en el territorio psíquico obscurece los cambios que se procesan simultáneamente en la percepción del mundo físico. Se siente lo nuevo, pero el iniciado no es capaz de definir lógicamente y en forma axiomática la diferencia científica entre lo viejo y lo nuevo. El resultado de semejante incapacidad es la falta de perfecto equilibrio conceptual. Es, pues, urgente lograr el equilibrio conceptual para que la exposición doctrinaria de los iniciados pueda cumplir correctamente su finalidad.

El cambio de conciencia es el objetivo verdadero de la disciplina esotérica.

Necesitamos la conciencia cósmica. Esta es el sentido de una conciencia del cosmos, esto es la vida y el orden del universo.

La conciencia cósmica trae a la existencia un nuevo tipo de intelectualismo: la intelección iluminada. Dicha facultad es una característica del Super-hombre. Existen tres tipos de conciencia. Primera: conciencia simple. Segunda: auto-conciencia individual. Tercera: conciencia cósmica. La primera la poseen las bestias. La segunda el animal intelectual llamado hombre. La tercera la tienen los dioses. Cuando nace la conciencia cósmica en el hombre, siente internamente como si el fuego de la serpiente lo consumiera. El destello del esplendor bráhmico penetra en su mente y en su conciencia, y desde ese instante es iniciado en un nuevo y superior orden de ideas. El deleite bráhmico tiene sabor a nirvana.

Cuando el iniciado ha sido iluminado por el fuego bráhmico entra en el círculo esotérico o secreto de la humanidad. En ese círculo encontramos una familia inefable, constituida por aquellos viejos hierofantes que se conocen en el mundo como avatares, profetas, dioses, etc. Los miembros de esta distinguida familia

se encuentran entre todas las avanzadas razas de la humana especie. Estos seres son fundadores del buddhismo, el taoísmo, el cristianismo, el sufismo, etc., etc. Realmente estos Seres son pocos, pero a pesar de ser tan pocos, son en verdad los directores y rectores de la especie humana.

La conciencia cósmica tiene infinitos grados de desarrollo. La conciencia cósmica de un nuevo iniciado es inferior a la de un ángel y la de un ángel no puede tener el desarrollo de la de un arcángel. En esto hay grados y grados. Esta es la escala de Jacob.

Resulta imposible llegar a la conciencia cósmica sin la santidad. Es imposible lograr la santidad sin el amor. El amor es el camino de la santidad. La forma de manifestación más grandiosa del amor se consigue durante la magia sexual. En esos instantes, el hombre y la mujer son un solo ser hermafrodita, terriblemente divino.

La magia sexual brinda todas las condiciones internas que se necesitan para recibir el esplendor bráhmico.

La magia sexual proporciona al devoto todos los elementos ígneos necesarios para el nacimiento de la conciencia cósmica.

Para la aparición de la conciencia cósmica se requiere cierta cultura: la educación de los elementos afines a la conciencia cósmica, y la eliminación de los elementos contrarios a la conciencia cósmica.

Los rasgos más característicos de aquellos individuos preparados para recibir la conciencia cósmica es que miran al mundo como Maya (ilusión). Ellos presienten que el mundo, tal como la gente lo ve, es solo una ilusión y buscan la Gran Realidad, lo espiritual, lo verdadero, aquello que está más allá de la ilusión. Para el nacimiento de la conciencia cósmica es necesario que el hombre se entregue de lleno a lo espiritual, a lo interno.

La magia sexual brinda al iniciado todas las posibilidades que se requieren para lograr el esplendor bráhmico y el nacimiento de la conciencia cósmica. Es urgente que la magia sexual se combine con la meditación interna y la santidad. Así nos preparamos para recibir el esplendor bráhmico.

Realmente, los ángeles son los hombres perfectos. Quien alcanza el estado perfecto de hombre, se convierte en ángel. Aquellos que aseguran que el ángel es inferior al hombre, están falseando la verdad. Nadie puede alcanzar el estado angélico si antes no ha logrado el estado de hombre perfecto. Nadie puede alcanzar el estado de hombre perfecto si antes no ha encarnado su alma. Ese es un problema sexual. Solo en los hombres verdaderos nace el ángel. Solo en los hombres verdaderos nace la conciencia cósmica.

 **Esquema**

El desarrollo psíquico

“Toda sensación es un cambio elemental en el estado de la psiquis”.

Samael Aun Weor

- Una *impresión* es un tipo de radiación cósmica. Una impresión entra por un sentido físico o interno (*chakra*) y no vuelve a salir.
- Una impresión puede cristalizar como defecto psicológico o como virtud.
- Existen *sensaciones* en cada una de las 6 dimensiones básicas de la naturaleza y del hombre.
- Una impresión, al pasar por un sentido (físico o interno), se convierte en una sensación.
- Las sensaciones dejan siempre una huella en nuestra memoria. Tenemos *dos tipos de memoria*: la espiritual y la animal.
- Los recuerdos de las sensaciones constituyen las *percepciones*. Las sensaciones se bipolarizan en dos corrientes: *el carácter y el tiempo de recepción*.
- La suma total de varias sensaciones convertidas en causa común se proyecta externamente como objeto; entonces decimos: este árbol es verde, etc.
- Las percepciones físicas las vemos con el aparato físico y las psíquicas, con el aparato psíquico.
- Los *conceptos* se forman siempre con los recuerdos de las percepciones físicas y psíquicas.
- Los conceptos de los grandes adeptos.
- La formación de percepciones conduce a la formación y a la

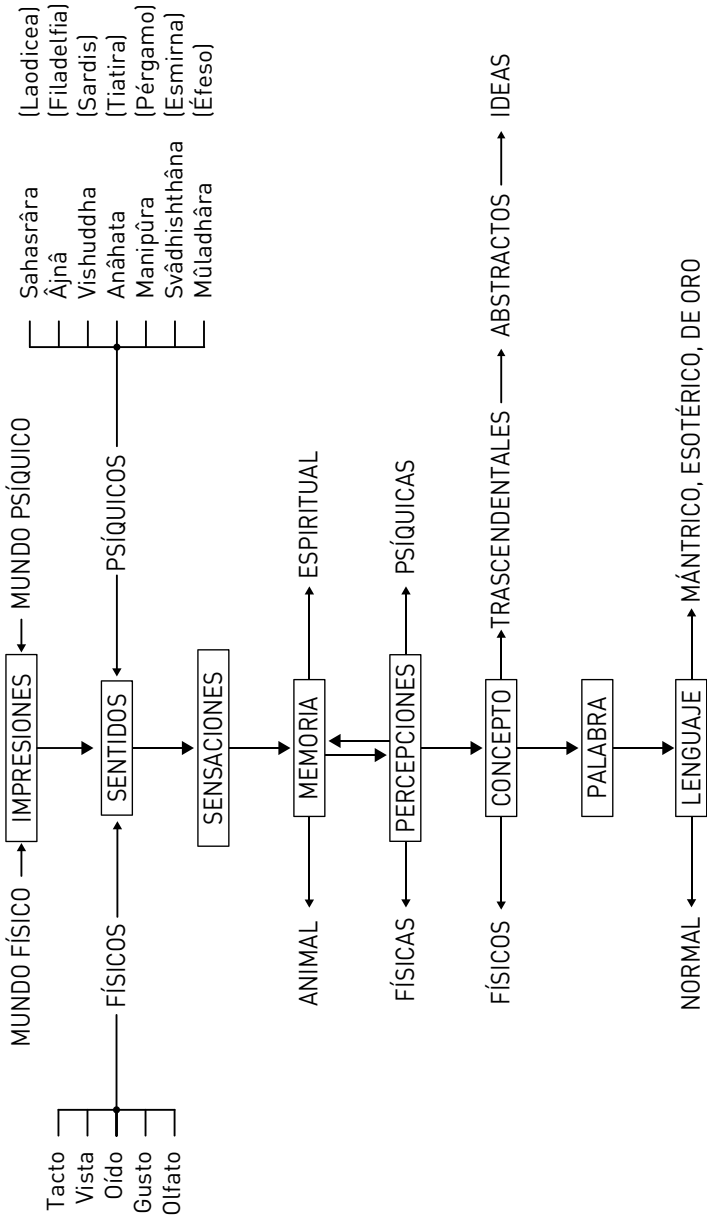
aparición del lenguaje físico y *mántrico*.

- Es imposible la existencia del lenguaje cuando no hay conceptos, y no hay conceptos cuando no hay percepciones.
- Aquéllos que lanzan conceptos sobre los mundos internos sin haberlos percibido jamás falsean la realidad.
- Los niveles elementales de la vida psíquica. Sensaciones expresadas con gritos, alaridos, sonidos, etc.

“Solo el fuego universal de la serpiente y la disolución del ego puede provocar un cambio profundo de la psiquis”.

Existen tres tipos de conciencia:

1. Conciencia simple.
2. Auto-conciencia individual.
3. Conciencia cósmica.



28

La transformación de las impresiones



«Todo lo que vemos externo, es interior. Luego, si no trabajamos sobre el interior, vamos por el camino del error, porque no modificaríamos entonces nuestra vida.

Si queremos ser distintos, necesitamos transformarnos íntegramente, y si queremos transformarnos, debemos empezar por transformar las impresiones.

Ahí está la clave para la transformación radical del individuo. La Gnosis está destinada a aquellos aspirantes sinceros que verdaderamente quieran trabajar sobre sí mismos y cambiar».

Samael Aun Weor

➔ *Introducción*

Todo lo que vemos externo es interior. Luego, si no trabajamos sobre el interior, vamos por el camino del error, porque no modificaríamos entonces nuestra vida.

Si queremos ser distintos, necesitamos transformarnos íntegramente, y si queremos transformarnos, debemos empezar por transformar las impresiones.

Ahí está la clave para la transformación radical del individuo.

La Gnosis está destinada a aquellos aspirantes sinceros que verdaderamente quieran trabajar sobre sí mismos y cambiar.

Samael Aun Weor

Este tipo de trabajo no es externo, sino interno, y quienes piensen que cualquier manual de urbanidad o sistema ético externo y superficial los puede llevar hacia el éxito están, de hecho, profundamente equivocados.

El hecho concreto y definitivo de que el trabajo íntimo empiece con la atención concentrada, con la observación plena de sí mismo es motivo más que suficiente como para demostrar que esto exige un esfuerzo personal muy particular de cada uno de nosotros.

Hablando francamente y sin ambages, aseveramos en forma enfática lo siguiente: ningún otro ser humano podría hacer este trabajo por nosotros.

No es posible cambio alguno en nuestra psiquis, sin la observación directa de todo ese conjunto de factores subjetivos que llevamos dentro.

Dar por aceptada la multiplicidad de “yoes”, descartando la necesidad del estudio y observación directa de los mismos, significa de hecho una evasiva o escapatoria, una huida de sí mismos, una forma de auto-engaño.

Solo a través del esfuerzo riguroso que implica la observación directa de sí mismos –sin escapatorias de ninguna especie–, podemos evidenciar, realmente, que no somos uno, sino muchos.

Mientras un hombre sustente la ilusión de que es siempre una y la misma persona, no puede cambiar, y la finalidad de este trabajo es precisamente el lograr un cambio gradual en nuestra vida interior.

Samael Aun Weor
Tratado de Psicología Revolucionaria

Lo importante, para cualquier ser humano, es su vida. Necesitamos con urgencia máxima, inaplazable, impostergable, trabajar, cada uno de nos, sobre la propia vida si es que en realidad anhelamos un cambio radical.

Aquellos que aplazan el trabajo sobre sí mismos para mañana nunca trabajarán realmente, porque siempre será mañana.

La humanidad está tan enfrascada en el mundo de los cinco sentidos que no acierta a comprender cómo podría independizarse de ellos; cree, firmemente, que sus sentidos le muestran la realidad. Así nuestra vida interior, la vida de pensamientos y

sentimientos sigue siendo confusa para nuestras concepciones racionales intelectivas. No obstante, al mismo tiempo, sabemos muy bien dónde vivimos realmente: en nuestro mundo de pensamientos y sentimientos, y esto es algo que nadie puede negar.

Necesitamos aprender a transformar nuestras propias impresiones; empero, no es posible transformar cosa alguna en nosotros, si seguimos apegados al mundo de los cinco sentidos.

Samael Aun Weor

...



Primera parte

La transformación de las impresiones

Nuestro tema de hoy está relacionado con la cuestión de la transformación de uno mismo.

En nuestra pasada plática, mucho dijimos sobre la importancia que tiene la vida en sí misma; dijimos, también, que un hombre es lo que es su vida y que esta es como una película que al desencarnar nos la llevamos para revivirla en forma retrospectiva en el mundo astral, y al retornar, la traemos para proyectarla otra vez sobre el tapete del mundo físico. Es claro que la Ley De Recurrencia existe y que todos los acontecimientos se repiten; que todo vuelve realmente a ocurrir tal y como sucedió, más las consecuencias buenas y malas, eso es obvio.

Ahora bien, lo importante es conseguir la transformación de la vida, y esto es posible si uno se lo propone profundamente.

“Transformación” significa que una cosa cambia en otra cosa diferente. Es lógico que todo es susceptible de cambios.

Existen transformaciones muy conocidas de la materia; nadie podría negar, por ejemplo, que el azúcar se transforma en alcohol, y que el alcohol –a su vez–, se convierte en vinagre por la acción de los fermentos –esta es la transformación de una substancia molecular en otra substancia molecular–. Uno sabe, en la nueva química de los átomos y elementos, que el radio, por ejemplo, se transforma lentamente en plomo.

Los alquimistas de la Edad Media hablaban de la “transmutación del plomo en oro”. Sin embargo, no siempre aludían a la cuestión metálica, meramente física. Normalmente querían indicar, con tales palabras, la transmutación del “plomo” –este de la personalidad–, en el “oro del espíritu”. Así pues, conviene que reflexionemos en todas estas cosas.



Parábola del grano de mostaza - Jan Luyken

En los evangelios, la idea del “hombre terrenal”, comparado este a una semilla capaz de crecimiento, tiene la misma significación como la tiene también la idea del re-nacimiento, de un hombre que “nace otra vez”. Sin embargo, es obvio que si el grano no muere, la planta no nace; en toda transformación existe muerte y nacimiento, o muerte y resurrección, tú lo sabes.

En la Gnosis, consideramos al hombre como una fábrica de tres pisos que absorbe normalmente tres alimentos:

El alimento común, normalmente le corresponde al piso inferior de la fábrica –a la cuestión esta del estómago–.

El aire, naturalmente, está en el segundo piso, pues se haya relacionado con los pulmones.

Y las impresiones, indubitavelmente, están íntimamente asociadas al cerebro, o tercer piso. Esto es cuestión de observación, ¿verdad, hermanos?

El alimento que comemos sufre sucesivas transformaciones,

eso es incuestionable. El proceso de la vida en sí misma, por sí misma es la transformación. Cada criatura del universo vive mediante la transformación de una sustancia en otra. Un vegetal, por ejemplo, transforma el aire, el agua y las sales de la tierra en nuevas sustancias vitales, en elementos útiles para nosotros, como son por ejemplo, las nueces, las frutas, las papas, los limones, las judías, los guisantes, etc. Así pues, todo es transformación.

Por la acción de la luz solar y de los variados fermentos de la naturaleza, es incuestionable que la sensible película de vida, que normalmente se extiende sobre la faz de la Tierra, conduce toda la fuerza universal hacia el interior mismo del mundo planetario en que vivimos. Pero cada planta, cada insecto, cada criatura, el mismo “animal intelectual” equivocadamente llamado hombre absorbe, asimila determinadas fuerzas cósmicas y luego las transforma y retransmite inconscientemente a las capas interiores del organismo planetario. Tales fuerzas transformadas se hayan íntimamente relacionadas con toda la economía de este organismo planetario en que vivimos. Indubitablemente cada criatura, según su especie, transforma determinadas fuerzas que luego retransmite al interior de la Tierra, para la economía del mundo. También las demás criaturas, las distintas especies, las plantas, etc., cumplen la misma función.

En todo existe transformación. Así pues, la epidermis –dijéramos– de la Tierra es un órgano de transformación.

Cuando comemos el alimento, tan necesario para nuestra subsistencia, este es transformado –claro está–, etapa tras etapa, en todos esos elementos vitales tan indispensables para nuestra misma existencia. ¿Quién realiza dentro de nosotros ese proceso de transformación de las sustancias? El centro instintivo. ¡Cuán sabio es tal centro! ¡Realmente, nos asombramos de la sabiduría de dicho centro!

La digestión en sí misma es transformación. Todos pueden ver que el alimento tomado por el estómago –es decir, la parte inferior de esta fábrica de tres pisos, que es el organismo humano–, sufre transformaciones. Si un alimento, por ejemplo, pasara al estómago y no se transformara, el organismo no podría asimilar sus principios, sus vitaminas, sus proteínas; eso sería, sencillamente, una indigestión. Así pues, conforme nosotros vamos reflexionando en esta cuestión, llegamos a comprender la necesidad de pasar por una transformación.

Claro está que los alimentos físicos se transforman; mas hay algo que nos deja mucho a la reflexión: no existe una transformación –por ejemplo–, adecuada de las impresiones. Para el propósito de la naturaleza propiamente dicha, no hay necesidad alguna de que el animal intelectual equivocadamente llamado hombre, transforme realmente las impresiones. Pero un hombre puede transformar sus impresiones, por sí mismo, si posee, naturalmente, conocimientos –dijéramos– de fondo, esotéricos, y comprende el porqué de esa necesidad. ¡Resultaría magnífico transformar las impresiones!

La mayoría de las gentes, como tú has visto en el terreno de la vida práctica, creen que este mundo físico les va a dar exactamente lo que anhelan y buscan, y he ahí una tremenda equivocación. La vida en sí misma entra en nosotros, en nuestro organismo, en forma de meras impresiones.

Lo primero que realmente debemos comprender es el significado de este trabajo esotérico relacionado íntimamente con la cuestión de las impresiones. ¡Que necesitamos transformarlas! ¡Es verdad! Y uno no podría realmente transformar su vida si no transforma las impresiones que llegan a la mente. Es urgente, pues, que los que escuchen este cassette reflexionen en lo que aquí estamos diciendo.

No existe realmente tal cosa como la “vida externa”. Y vean, ustedes, que estamos hablando de algo muy revolucionario, pues todo el mundo cree que el físico es lo real; pero si vamos un poquito más a fondo, lo que realmente estamos recibiendo, a cada instante, a cada momento, son meramente impresiones. Vemos a una persona que nos agrada o que nos desagrada, y lo primero que obtenemos son impresiones de esa naturaleza, ¿verdad? Esto no lo podemos negar.

La vida es, dijéramos, una sucesión de impresiones, no como creen muchos “ignorantes ilustrados” una cosa sólida, física, de tipo exclusivamente material. La realidad de la vida son sus impresiones. Claro está que esta idea, que estamos emitiendo a través de esta grabación, resulta ciertamente muy difícil de capturar, de aprehender; constituye un muy trabajoso punto de intersección. Es posible que ustedes que me están escuchando tengan la certeza de que la vida que tienen existe como tal, y no como sus impresiones. Están tan sugestionados ustedes por el mundo físico, que obviamente así piensan.

La persona que vemos sentada, por ejemplo, en una silla allá, con tal o cual traje de color, aquel que nos sonríe más allá, aquel que va tan serio, etc., son para nosotros cosas reales, ¿verdad? Pero si meditamos profundamente en todo lo que vemos, llegamos a la conclusión de que lo real son las impresiones. Estas, como ya dije, llegan a la mente a través –claro está– de las ventanas de los sentidos. Si no tuviéramos, por ejemplo, ojos para ver, ni oídos para oír, ni tacto para tocar, ni olfato para oler, etc., ni aun siquiera, gusto para gustar los alimentos que entran en nuestro organismo, ¿existiría acaso para nosotros, esto que se llama “mundo físico”? Claro que no, ¡absolutamente no!

La vida, pues, nos llega en forma de impresiones, y es ahí, precisamente ahí, donde existe la posibilidad de trabajar sobre nosotros mismos.

Ante todo, si eso queremos hacer, pues hay que comprender el trabajo que debemos hacer. Si no hiciéramos ese trabajo en forma correcta, ¿cómo podríamos lograr una transformación psicológica en sí mismos? Es obvio que el trabajo que vamos a realizar sobre sí mismos debe ser sobre las impresiones que estamos recibiendo a cada instante, a cada momento. A menos que lo aprehenda, o dijéramos que lo capte, etc., nunca comprendería el significado de lo que en el trabajo es llamado el “primer choque consciente”.

El “choque” se relaciona con esas impresiones que son todo cuanto conocemos del mundo exterior, que estamos recibiendo, que tomamos como si fueran las verdaderas cosas, las verdaderas personas.

Necesitamos, pues, transformar nuestra vida, y esta es interna. Al querer transformar, pues, estos aspectos psicológicos de nuestra existencia, obviamente, necesitamos trabajar sobre las impresiones que entran en nosotros, ¡claro está!

¿Por qué llamamos nosotros al trabajo sobre la transformación de las impresiones, el primer choque consciente? Por un motivo, mis queridos hermanos gnósticos, por un motivo: porque sencillamente, es algo que en modo alguno podríamos efectuar en forma meramente mecánica. Esto no sucede jamás mecánicamente, se necesita de un esfuerzo auto-consciente.

Es claro que un aspirante gnóstico que comience a comprender esta clase de trabajo, obviamente, por tal motivo, comienza a dejar de ser un hombre mecánico que sirve exclusivamente a los fines de la naturaleza; una criatura absolutamente dormida, que sencillamente no es más que una “empleada” de la naturaleza para los fines económicos de la misma, los cuales realmente no sirven en modo alguno a los intereses de nuestra propia auto-realización íntima.

Si ustedes comienzan ahora a comprender el significado de todo cuanto en este “cassette” estamos enseñando; si piensan ahora en el significado de todo cuanto se les enseña a hacer, por la vía –dijéramos– del esfuerzo propio, empezando con la observación de sí mismos, verán sin duda, mis queridos hermanos gnósticos, que en el lado práctico del trabajo esotérico, todo se relaciona íntimamente con la transformación de las impresiones y lo que resulta naturalmente de las mismas.

El trabajo, por ejemplo, sobre las emociones negativas, sobre los estados de ánimo enojosos, sobre la cuestión esta de la identificación, sobre la auto-consideración, sobre los “yoes sucesivos”, sobre la mentira, sobre la auto-justificación, sobre la disculpa y sobre los estados inconscientes en que nos encontramos se relacionan, en todo, con la transformación de las impresiones y lo que resulta de ello.

Así convendrá, mis queridos hermanos gnósticos, que en cierto modo el trabajo sobre sí mismos se compare a la digestión, en el sentido de que es una transformación. Quiero que ustedes reflexionen profundamente en esto, comprendan pues, lo que es el primer choque. Es preciso formar un instrumento de cambio en el lugar de entrada de las impresiones, ¡no lo olviden!

Si mediante la comprensión del trabajo ustedes pueden aceptar la vida como trabajo realmente esotérico, entonces estarán en un estado constante de recuerdo de sí mismos. Este estado de conciencia de sí mismos los llevará a ustedes naturalmente al terreno viviente de la transformación de las impresiones, y así, normalmente o supranormalmente –dijéramos mejor–, al de una vida distinta en lo que a ustedes naturalmente respecta. Es decir, que ya la vida no obrará más sobre todos ustedes, mis queridos hermanos, como lo hacía antes; comenzarán ustedes a pensar y a comprender de una manera nueva, y este es el comienzo, naturalmente, de su propia transformación. Porque mientras ustedes

sigan pensando de la misma manera, tomando la vida de la misma manera, es claro que no habrá ningún cambio en ustedes.

Transformar las impresiones de la vida es transformarse uno mismo, mis queridos hermanos gnósticos, y solo una manera de pensar enteramente nueva puede efectuarlo. Todo este descanso, pues, radica exclusivamente en una forma –dijéramos–, radical de transformación. Si uno no se transforma, nada logra.

Comprenderán ustedes que la vida nos exige naturalmente reaccionar. Todas esas reacciones forman nuestra vida, nuestra vida personal. Cambiar la vida de uno no es cambiar las circunstancias meramente externas, es cambiar realmente las propias reacciones. Pero si no vemos que la vida exterior nos llega como meras impresiones que nos obligan incesantemente a reaccionar –en una forma, dijéramos, más o menos estereotipada–, no veremos dónde empieza el punto que realmente posibilite el cambio, y dónde es posible trabajar.

Si las reacciones que forman nuestra vida personal son casi todas de tipo negativo, entonces también nuestra vida será negativa. La vida consiste, principalmente, en una serie sucesiva de reacciones negativas que van como respuesta incesante a las impresiones que llegan a la mente. Luego nuestra tarea consiste en transformar las impresiones de la vida, de modo que no provoquen ese tipo de reacciones negativas a que estamos tan acostumbrados. Pero para lograrlo, es necesario estarnos auto-observando de instante en instante, de momento en momento. Es urgente estar, pues, estudiando nuestras propias impresiones. Luego se puede dejar que las impresiones lleguen de un modo negativo, mecánico, o no. Si no lo hace, equivale a empezar a vivir más conscientemente.

Es decir, uno puede permitir darse el lujo de que la vida y las impresiones lleguen mecánicas, pero si no comete semejante

error, si transforma las impresiones, entonces comienza a vivir conscientemente. Por eso se dice que ese es el primer choque consciente.

Tal primer choque consciente radica, precisamente, en la transformación de las impresiones que llegan a la mente. Si no se consigue transformar las impresiones que llegan a la mente en el momento mismo de su entrada, siempre se puede trabajar en el resultado de las mismas, e impedir –claro está–, que produzcan sus efectos mecánicos, que siempre suelen ser desastrosos en el interior de nuestra psiquis.

Todo ello requiere un sentimiento definido, una vibración definida del trabajo, una valorización de la enseñanza. Porque significa que este esotérico trabajo gnóstico debe ser llevado hasta el punto, por así decirlo, donde entran las impresiones y son distribuidas mecánicamente a su lugar acostumbrado en la personalidad, para evocar las antiguas reacciones.

Quiero que ustedes vayan entendiendo un poquito más. Voy a tratar, dijéramos, de simplificar, a fin de que ustedes puedan entender. Pondré un ejemplo: si arrojamos una piedra a un lago cristalino, en el lago se producen impresiones, y la respuesta a esas impresiones dadas por la piedra son las reacciones. Estas se manifiestan en ondas que van desde el centro hasta la periferia, ¿verdad?

Bueno, ahora lleven ustedes, mis queridos hermanos gnósticos, este ejemplo a la mente. Imagínensela, un momento, como un lago. De pronto, aparece la imagen de una persona. Esa imagen es como la piedra de nuestro ejemplo que llega al lago de la mente. Entonces la mente reacciona en forma de reacciones, ¿verdad? Las impresiones son las que producen la imagen que llega a la mente; las reacciones son la respuesta a tales impresiones.

Si ustedes tiran una pelota contra un muro, el muro recibe la impresión, pero luego viene la reacción, que consiste en que inconscientemente regresa la pelota hacia quien la mandó. Bueno, puede que no le llegue directamente, pero de todas maneras rebota la pelota y eso es reacción, ¿verdad?

El mundo, todo, está formado por impresiones. Por ejemplo, nos llega la imagen de una mesa, es una imagen que nos llega a la mente a través de los sentidos. No podemos decir que ha llegado la mesa o que la mesa se ha metido en nuestro cerebro, eso sería absurdo, pero sí se ha metido una imagen de la mesa y entonces nuestra mente reacciona inmediatamente diciendo: “esto es una mesa y es de madera o es de metal, etc.”

Creo que ustedes me van entendiendo, ¿no? Bien, ahora hay impresiones que no son muy agradables, por ejemplo, las palabras de un insultador no son, por cierto, bastante hermosas que se diga, ¿no? ¿Podríamos transformar esas palabras del insultador? No, las palabras son como son, ¿entonces, qué podríamos hacer? ¿Transformar las impresiones que tales palabras nos producen? Sí, eso es posible, y la enseñanza gnóstica nos enseña a cristalizar la segunda fuerza –es decir, al Cristo en nosotros– mediante un postulado que dice: “Hay que recibir con agrado las manifestaciones desagradables de nuestros semejantes”.

He ahí, pues, el modo de transformar las impresiones que producen en nosotros las palabras de un insultador: recibir con agrado las manifestaciones desagradables de nuestros semejantes. Este postulado nos llevará, naturalmente, a la cristalización de la segunda fuerza –es decir, al Cristo en nosotros– hacer que el Cristo venga a tomar forma. Es un postulado sublime, esotérico en un ciento por ciento.

Ahora bien, si del mundo físico no conocemos sino las impresiones, entonces propiamente el mundo físico no es tan externo

como creen las gentes. Con justa razón dijo don Enmanuel Kant: “Lo exterior es lo interior”. Así pues, si lo interior es lo que cuenta, pues debemos transformar lo interior, las impresiones son interiores.

Así pues, todos los objetos, las cosas, todo lo que vemos existe en nuestro interior en forma de impresiones. Si nosotros no transformamos las impresiones, nada cambia en nosotros. La lujuria, la codicia, el odio, el orgullo, etc., existen en forma de impresiones dentro de nuestra psiquis que vibran incesantemente. Y el resultado mecánico de tales impresiones han sido todos esos elementos inhumanos que llevamos dentro, y que normalmente los hemos llamado “yos” o “yoes”, que en su conjunto constituyen el “mí mismo”, el “sí mismo”, ¿verdad?

Supongamos que un individuo, por ejemplo, ve a una mujer provocativa y que no transforma sus impresiones. El resultado será que las mismas –de tipo naturalmente lujurioso–, originen en él, pues, el deseo de poseerla. Tal deseo viene a ser el resultado mecánico de la impresión recibida, y ese deseo viene a cristalizar, a tomar una forma en nuestra psiquis, se convierte en un “agregado” más, es decir, en un elemento inhumano, en un nuevo “yo” de tipo lujurioso que viene a agregarse a la suma ya de elementos inhumanos que en su totalidad constituyen el ego, el “mí mismo”, el “sí mismo”.

Pero vamos a seguir reflexionando. En nosotros existe ira, codicia, lujuria, envidia, orgullo, pereza y gula. Ira, ¿por qué? Porque muchas impresiones llegaron a nosotros, a nuestro interior, y nunca las transformamos. El resultado mecánico de tales impresiones, pues, de ira, fueron los “yoes” que aún existen, viven en nuestra psiquis, y que constantemente, pues, nos hacen sentir coraje.

Codicia. Indudablemente, muchas cosas despertaron en noso-

tros la codicia: el dinero, las joyas, las cosas materiales de toda clase, etc. Esas cosas, esos objetos llegaron a nosotros en forma de impresiones. Nosotros cometimos el error de no haber transformado esas impresiones, por ejemplo, en otra cosa diferente: en una admiración por la belleza, o en altruismo, o en alegría por el dueño de tales o cuales cosas, en fin, en fin. ¿Y qué? Pues que tales impresiones no transformadas, naturalmente se convirtieron en “yoes” de codicia que ahora cargamos en nuestro interior.

En cuanto a la lujuria, ya dije que distintas formas de lujuria llegaron a nosotros en forma de impresiones, es decir, surgieron en el interior de nuestra mente imágenes, dijéramos, de tipo erótico, cuya reacción fue la lujuria. Como quiera que nosotros no transformamos entonces esas ondas lujuriosas, esas vibraciones lujuriosas, esas impresiones, ese sentir lujurioso, ese erotismo malsano, no bien entendido –porque bien entendido, ya dije que el erotismo es sano–, naturalmente que el resultado no se hizo esperar: fue completamente mecánico, nacieron nuevos “yoes” dentro de nuestra psiquis, de tipo, claro está, morboso.

Así pues, hoy en día nos toca trabajar sobre las impresiones que tenemos en nuestro interior y sobre sus resultados mecánicos. Dentro, tenemos impresiones de ira, de codicia, de lujuria, de envidia, de orgullo, de pereza, de gula, etc., etc., y “otras tantas hierbas”. También tenemos dentro los resultados mecánicos de tales impresiones: manojos de “yoes” pendencieros y gritones que ahora necesitamos comprender y eliminar.

Todo el trabajo sobre nuestra vida versa, pues, en saber transformar las impresiones y también en saber eliminar, dijéramos, los resultados mecánicos de impresiones no transformadas en el pasado.

El mundo exterior, propiamente, no existe; lo que existe es lo interno. Las impresiones son interiores, y las reacciones –con tales impresiones– son de tipo completamente interior. Nadie me po-

dría decir que está viendo a un árbol en sí mismo. Estará viendo la imagen del árbol, pero no al árbol. La “cosa en sí”, como decía Don Enmanuel Kant, nadie la ve; se ve la imagen de la cosa, es decir, surgen en nosotros las impresiones sobre un árbol, sobre una cosa. Estas son internas, son de adentro, son de la mente. Si uno, por ejemplo, no hace una modificación de sus propias impresiones internas, el resultado mecánico no se deja esperar: es el nacimiento de nuevos yoes que vienen a esclavizar aún más a nuestra esencia, a nuestra conciencia, que vienen a intensificar el sueño –dijéramos– en que vivimos.

Cuando uno comprende que realmente, todo lo que existe dentro de uno mismo con relación al mundo físico, no son más que impresiones, comprende también la necesidad de transformar esas impresiones, y al hacerlo, se produce una transformación total de uno mismo.

No hay cosa que más duela, por ejemplo, que la calumnia, o las palabras de un insultador; pero si uno es capaz de transformar las impresiones que le producen a uno tales palabras, pues esas quedan entonces sin valor ninguno, es decir, quedan como un cheque sin fondos.

Ciertamente, las palabras de un insultador no tienen más valor que el que les dé el insultado. Si el insultado no les da valor a tales palabras, las mismas quedan sin valor –repito, aunque me haga cansón–: quedan como un cheque sin fondos. Cuando uno comprende esto, transforma entonces las impresiones de tales palabras, por ejemplo, en algo distinto: en amor, por ejemplo, en compasión por el insultador, y eso naturalmente significa transformación.

Así pues, necesitamos estar transformando incesantemente las impresiones, no solo las presentes, sino las pasadas. Dentro de nosotros existen muchas impresiones que cometimos el error

en el pasado, de no haber transformado y muchos resultados mecánicos de las mismas, que son los tales “yoes” que ahora hay que desintegrar, aniquilar, a fin de que la conciencia quede libre y despierta.

Quiero que ustedes reflexionen más hondamente en lo que estoy diciendo: las cosas, las personas, no son más que impresiones dentro de ustedes, dentro de su mente. Si ustedes transforman esas impresiones, se transforma la vida de ustedes.

Cuando hay, por ejemplo, orgullo, eso tiene por basamento la ignorancia. ¿De qué puede sentirse orgullosa, por ejemplo, una persona? ¿De su posición social, de su dinero, de qué? Pero si esa persona, por ejemplo, piensa en que su posición social es una cuestión meramente mental, impresiones sobre su estado social, su dinero. Cuando piensa que tal estado no es más que una cuestión mental, o cuando analiza, pues, la cuestión del dinero, viene a darse cuenta de que este, en sí mismo, existe en la mente en forma de impresiones, las impresiones que produce el dinero, claro está; si analiza esto a fondo, si comprende realmente que el dinero y la posición social y demás no son más que impresiones internas de la mente, con el solo hecho de comprender que solo son impresiones de la mente, hay transformación de las mismas; entonces el orgullo por sí mismo cae, se desploma, y nace en una forma muy natural, dentro de nosotros, la humildad.

Continuando así con estos procesos de transformación de las impresiones, proseguiré con algo más. Si por ejemplo, una imagen de una mujer lujuriosa llega a la mente, o surge en la mente. Tal imagen es una impresión, obviamente. Nosotros podríamos transformar esa impresión lujuriosa mediante la comprensión. Bastaría con que pensáramos en que la citada imagen es perecedera, en que esa belleza es, por lo tanto, ilusoria. Si recordamos en ese instante que esa mujer ha de morir y que su cuerpo se va a volver polvo en el panteón; si con la imaginación viésemos su

cuerpo en estado de desintegración dentro de la sepultura, sería esto más que suficiente como para transformar esa impresión lujuriosa en castidad. Resultado: no surgirían en la psiquis más “yoes” de lujuria.

Así pues, conviene que mediante la comprensión, transformemos las impresiones que surgen en la mente.

Creo que los hermanos van entendiendo que el mundo exterior no es tan exterior como normalmente se cree. Es interior, pues todo lo que nos llega del mundo no son más que impresiones internas. Nadie podría meter un árbol dentro de su mente, ni una silla, ni una casa, ni un palacio, ni una piedra. Lo que ahí entró en nuestra mente, no son sino impresiones, eso es todo, impresiones de un mundo que llamamos “exterior”, pero que realmente no es tan exterior como se piensa.

Conviene pues, que estemos nosotros transformando las impresiones mediante la comprensión. Si alguien nos adula, nos alaba, por ejemplo, ¿cómo transformaríamos nosotros la vanidad que tal adulator podría provocar en nosotros? Obviamente, las alabanzas, las adulaciones no son más que impresiones que llegan a la mente, y esta reacciona en forma de vanidad. Pero si se transforman tales impresiones, la vanidad se hace imposible.

¿Cómo se transformarían, pues, las palabras de un adulator, los términos de alabanza, en qué forma? ¡Mediante la comprensión! Cuando uno realmente comprende que no es más que una infinitesimal criatura viviendo en un rincón del universo, de hecho transforma, pues, por sí mismo tales impresiones de alabanza o de lisonja, en algo distinto; convierte tales impresiones, dijéramos, en lo que son: polvo, polvareda cósmica, porque comprende uno su propia posición.

Ya sabemos que nuestro planeta Tierra es un grano de arena en el espacio. Pensemos en la galaxia en que vivimos, compuesta

por miles y millones de mundos. ¿Qué es la Tierra? Es una mísera partícula de polvo en ese infinito. ¿Y qué nosotros? Organismos, dijéramos casi microorgánicos, de esa partícula. ¿Entonces qué? ¿Qué surgiría en nosotros con estas reflexiones? La humildad, es claro. Y esta, obviamente, produciría una transformación de las impresiones que se relacionan con la lisonja, la adulación, la alabanza, claro, y no reaccionaríamos como resultado en forma de orgullo, ¿verdad?

Tanto más reflexionemos en esto, vemos más y más la necesidad de una transformación completa de las impresiones.

Todo lo que vemos externo es interior. Luego, si no trabajamos sobre lo interior, vamos por el camino del error, porque no modificaríamos entonces nuestra vida. Si queremos ser distintos, necesitamos transformarnos íntegramente, y si queremos transformarnos, debemos empezar por transformar las impresiones. Ahí está la clave para la transformación radical definitiva.

En la misma transmutación sexual, hay transformación de las impresiones. Transformando las impresiones animales, bestiales, en el elemento de la devoción, entonces surge en nosotros la transformación sexual: la transmutación.

La personalidad que todos hemos adquirido recibe las impresiones de la vida, pero no las transforma porque prácticamente es algo muerto. Si las impresiones cayeran directamente en la esencia, es obvio que serían transformadas. Porque de hecho, ella las depositaría exactamente en los centros correspondientes de la máquina humana.

La personalidad, que es el término que se aplica a todo cuanto adquirimos, es claro que traduce las impresiones de todos los lados de la vida de un modo limitado y prácticamente estereotipado, con arreglo a su calidad y asociaciones. A este respecto, en el trabajo, se compara a veces a la personalidad con una pésima

secretaria que está en la habitación de enfrente, que se ocupa de todo según sus propias ideas, conceptos, preconceptos, opiniones y prejuicios.

Tiene muchísimos diccionarios, enciclopedias de todo género y libros de referencia, etc., y está en comunicación con los tres centros, es decir, el mental, emocional y los centros físicos, con arreglo a sus limitadas ideas. Y como secuencia o corolario, resulta de ello que se pone en comunicación casi siempre –y eso es lo lamentable–, con centros equivocados. Esto significa –y es bueno poner atención a lo que estoy aquí diciendo–, que las impresiones que le llegan son enviadas a lugares equivocados, es decir, a centros que no les corresponden y producen naturalmente resultados equivocados.

Pondré un ejemplo para que ustedes me puedan entender mejor. Supongamos que una mujer atiende con mucha consideración y respeto a un caballero. ¡Claro!, las impresiones que el caballero está recibiendo en su mente son traducidas por la personalidad y esta las manda a centros equivocados. Normalmente, las manda al centro sexual. Entonces este caballero llega a creer firmemente que la dama en cuestión está enamorada de él y, como es lógico, no tarda mucho tiempo sin que él se apresure a hacerle insinuaciones de tipo amoroso. Indubitablemente, si aquella dama realmente jamás ha tenido esa clase de preocupaciones por el caballero en cuestión, es claro que no deja de sentirse, y con mucha razón digo, sorprendida, ¿verdad?

Ese es el resultado de una pésima traducción de las impresiones. ¡Vean, ustedes, cuán mala secretaria es la personalidad! La vida de un hombre depende de esta secretaria que busca, dijéramos, mecánicamente la información en sus libros de referencia, sin comprender en absoluto lo que significa en realidad, y la transmite en consecuencia sin preocuparse por lo que pueda ocurrir, pero sintiendo únicamente que está cumpliendo con su deber. Esta es nuestra situación interior.

Lo que importa comprender en esta alegoría es que la personalidad humana, que todos adquirimos y debemos adquirir, empieza a hacerse cargo de nuestra vida y esto es algo demasiado importante. Incuestionablemente, es inútil imaginar que esto solo sucede a ciertas personas, les sucede a todos. Quien quiera que sea, se halla, a través de la observación de sí, en posesión de un reducido número de modos característicos de reacción a las múltiples impresiones de la vida entrante.

Estas reacciones mecánicas, desgraciadamente, infortunadamente, nos gobiernan. Cada cual en la vida está gobernado por su propia serie de reacciones a las impresiones, es decir, a la vida misma. No importa que se llame liberal o conservador, revolucionario o bolchevique, etc., etc., etc., bueno o malo en el sentido ordinario. Es obvio que estas reacciones ante los impactos del mundo exterior constituyen nuestra propia vida. La humanidad, en este sentido, podemos decir en forma enfática que es completamente mecanicista.

Cualquier hombre en la vida se ha formado, dijéramos, una enorme cantidad de reacciones que vienen a ser, lo que se llama, dijéramos, la “experiencia” o las “experiencias prácticas” de su existencia. Es claro que como toda acción produce sus reacciones, acciones de cierto tipo vienen a producir reacciones de cierto tipo, y a tales reacciones se les llama “experiencia”.

Interesante sería, por ejemplo –a fin de conocer mejor nuestras acciones y reacciones– poder relajar la mente.

Esto del relajamiento mental es magnífico. Acostarse, uno, en su lecho o sentarse en un cómodo sillón, relajar todos sus músculos pacientemente, y luego vaciar la mente de toda clase de pensamientos, deseos, emociones, recuerdos, etc. Cuando la mente está quieta, cuando la mente está en silencio, podemos conocernos mejor a sí mismos. Es en tales instantes de quietud y

silencio mental cuando, realmente, venimos a verificar en forma directa el crudo realismo de todas las acciones y reacciones de la vida práctica.

Cuando la mente se encuentra en reposo absoluto, veremos multitud de elementos y sub-elementos, acciones y reacciones, deseos y pasiones, etc., etc., etc., como algo ajeno a nosotros, pero que aguarda el instante preciso para poder tomar, dijéramos, control sobre nosotros mismos, sobre nuestra personalidad.

He ahí el motivo por el cual vale la pena la quietud y el silencio de la mente. Obviamente, la relajación del entendimiento es benéfica en el sentido más completo de la palabra, pues nos conduce al auto-conocimiento individual.

Así es que toda la vida, es decir, la vida exterior, lo que vemos y oímos es, para cada persona, sus reacciones a las impresiones que le llegan del mundo físico y, como dije, es un gran error pensar que lo que es llamado vida sea una cosa fija y sólida, la misma para cualquier persona. Ciertamente que las múltiples impresiones que con respecto a la vida existen en el género humano son infinitas.

La vida ciertamente, son nuestras impresiones de ella y es claro que nosotros podemos, si lo queremos, transformar tales impresiones. Pero, como se dijo, esta es una idea muy difícil de comprender debido a que es tan poderoso el hipnotismo de los sentidos.

Aunque parezca increíble, todos los seres humanos se hallan en estado de hipnosis colectiva. Tal hipnosis es producida por el estado residual del abominable órgano Kundartiguador que desarrolló el ser humano. Es claro que originó los diversos agregados psíquicos o elementos inhumanos que en su conjunto constituyen el mí mismo, el sí mismo. Estos elementos y sub-elementos, a su vez, condicionan a la conciencia y la mantienen en estado

de hipnosis. Así pues, existe la hipnosis colectiva; todo el mundo está hipnotizado.

La mente está tan enfrascada en el mundo de los cinco sentidos que no acierta a comprender cómo podría independizarse de ellos, cree firmemente que estos últimos le muestran la realidad. Así nuestra vida interior, nuestra verdadera vida de pensamientos y sentimientos sigue siendo confusa para nuestras concepciones meramente racionales, intelectivas. No obstante, al mismo tiempo sabemos muy bien dónde vivimos realmente: en nuestro mundo de pensamientos y sentimientos, y esto es algo que nadie puede negar.

Así pues, necesitamos aprender a transformar nuestras propias impresiones. Empero, no es posible transformar cosa alguna en nosotros si seguimos pegados al mundo de los cinco sentidos. Como dije en mi pasada plática, el trabajo le enseña a uno que si es negativo, se debe a la culpa propia. El punto de vista sensorio es que esta o aquella persona en el mundo exterior, a quien uno ve y oye por medio de los ojos y oídos, tiene la culpa. Esta persona dirá, a su vez, que nosotros somos los culpables. Pero realmente, la culpa está en las impresiones que nosotros tengamos sobre la persona.

Muchas veces pensamos que una persona es perversa cuando, en el fondo, esa persona es una mansa oveja. Conviene mucho aprender a transformar, pues, todas las impresiones que tengamos nosotros sobre la vida. Es necesario aprender, dijéramos, a recibir con agrado las manifestaciones desagradables de nuestros semejantes.

Si pensamos científicamente en esta cosa de las impresiones y del modo de transformarlas, veremos lo siguiente: las impresiones que llegan a nosotros corresponden al hidrógeno 48, que es el hidrógeno que gobierna al cuerpo físico. Así pues, toda impresión pertenece al hidrógeno 48, pero puede ser transformada en

el hidrógeno 24, que corresponde al cuerpo astral, y mucho más tarde en el hidrógeno 12, que corresponde al mental, y aun en el hidrógeno 6 del causal, etc., etc., etc.

Es claro que la transformación del hidrógeno 48 en 24, o del 24 en 12, o del 12 en 6, o del 6 en 3, solamente es posible mediante un agente secreto. Quiero referirme al hidrógeno sexual Si-12. Es claro que si uno es casto, si uno aprende a transformar el esperma sagrado en energía creadora, la transformación de tal hidrógeno 48 en 24, y en 12, y en 6, y en 3, etc., resulta factible.

Ahora bien, si pensamos en el cuerpo físico, en el cuerpo de carne y hueso, tenemos que decir que así como hay diferencias entre lo psíquico –grados y grados, estados y estados–, así también lo hay en el físico. Que una carne se parezca a otra carne, nada tiene de raro, pero hay diferencias entre las distintas carnes. Porque una cosa es la carne de un Maestro de Sabiduría de la Fraternidad Universal Blanca; otra la de un simple chela o discípulo de la Blanca Hermandad; otra la de un hombre profano, común y corriente; y otra la de un mago negro terriblemente perverso. Así pues, hay diferencias.

Nosotros podemos volver el cuerpo físico más sutil, más refinado, si conseguimos alimentarlo con hidrógenos superiores. Es claro que si transformamos el hidrógeno 48, que corresponde a las impresiones, en el 24, y en el 12, y en el 6, y en el 3, etc., pues entonces nuestro cuerpo físico se nutrirá con hidrógenos superiores, y por ende, adquirirá un mayor estado de refinamiento espiritual. Se volverá a sí mismo un vehículo, dijéramos, muy apto para el alma, para el espíritu; un cuerpo pues, muy distinto al de nuestros semejantes, más receptivo, más psíquico.

Este es, entre otras cosas, uno de los motivos básicos por los cuales debemos nosotros comprender la necesidad de transformar las impresiones. Pasemos ahora a las preguntas...

P.- Se dice que es más fácil que pasara un camello por el ojo de una aguja que un rico se salvara, ¿usted quiere explicarnos en qué forma, esto es simbólico, y en qué se contraponen la riqueza material con la revolución espiritual?

R.- Pues hay que saber entender las palabras del Cristo. Indudablemente, no solamente se refiere Jesús de Nazaret a los bienes materiales, sino a la cuestión del intelecto, hay muchas gentes que tienen rico intelecto y jamás les atraen los asuntos espirituales, por eso “más fácil pase un camello por el hueco de una aguja que un rico entrar en el reino de los cielos”. Hay otros que tienen una mentalidad muy sensible, que son simples y con facilidad entran en el camino.

Así pues, las palabras del Maestro no se refieren exclusivamente a los bienes terrenales, sino a la cuestión intelectual.

También es cierto y de toda verdad que hay avaros, hay individuos que tienen almacenadas riquezas y claro, no andan nunca en la senda por estar apegados a sus bienes, desde ese punto de vista eso es exacto. Pero se puede tener riquezas, se puede tener dineros sin que por eso se impida entrar al reino de los cielos...
(fin de cinta).

Segunda parte

El centro emocional y las impresiones negativas

Existen momentos de la vida demasiado complicados, en los que uno tiene marcada tendencia a identificarse fácilmente con los sucesos, y a olvidarse completamente de sí mismo. En esos instantes, hace uno tonterías que a nada conducen. Si se estuviera alerta, si en esos mismos momentos, en vez de “perder la cabeza” se acordase de sí mismo, descubriría con asombro, ciertos “yoes” de los cuales jamás tuvo ni la más mínima sospecha de su posible existencia.

Impresión que no sea digerida o transformada se convierte en un agregado psicológico más, y el agregado psicológico que no se vaya comprendiendo y eliminando viene a añadirse a la suma ya existente de elementos inhumanos o “yoes”, dando como resultado una frustración o un “complejo”.

En la interrelación, en la diaria convivencia con los otros seres humanos, cada vez que tengamos una situación difícil, aprendamos a colocar la esencia o conciencia entre la mente y la impresión.

O sea, que debemos poner la conciencia frente a las impresiones, antes de que estas lleguen a la mente, antes de que la mente realice su acostumbrado procesamiento de datos.

Ciertamente, jamás resulta tarea fácil luchar –por ejemplo–, contra las emociones negativas que provocan las impresiones no transformadas; jamás resulta tarea fácil perder toda identificación con nuestro propio tren de vida: problemas de toda índole, negocios, deudas, pagos de letras, hipotecas, teléfono, agua, luz, etc.

Pero cuando uno se acuerda de sí mismo, cuando trabaja sobre sí mismo, cuando no se identifica con todos los problemas y penas de la vida, de hecho transforma las impresiones y evita que sea afectado su centro emocional inferior.

¿Qué diremos nosotros, mis caros discípulos, sobre los tres alimentos? Ya expliqué, la vez pasada, cómo es que uno se alimenta con el primer alimento, el alimento del cuerpo físico; no pienso añadir nada a eso. Luego hablamos también sobre el segundo alimento, que es la respiración, más importante que aquel que va al estómago. Pero hay un tercer alimento, del que les dije a ustedes que es el de las impresiones. Nadie puede vivir sin impresiones, ni siquiera un minuto.

Desgraciadamente, el ser humano no sabe seleccionar sus impresiones: abre las puertas a todas las impresiones negativas.

¿Qué dirían ustedes –por ejemplo–, ahora que estamos aquí, en este salón, si le abriéramos la puerta a unos ladrones para que entraran? Pregunto a estos hermanos que nos acompañan aquí, en esta plática: ¿a ustedes les parecería correcto que se le abriera la puerta, por ejemplo al vandalaje? Obviamente cometeríamos un absurdo y ustedes lo demandarían. Sin embargo, no hacemos lo mismo con las impresiones: le abrimos las puertas a todas las impresiones negativas del mundo. Estas penetran en nuestra psiquis y hacen destrozos allá adentro, se transforman en agregados psíquicos y desarrollan en nosotros el centro emocional negativo. En conclusión: nos llenan de lodo, pero se las abrimos.

¿Será correcto eso? ¿Será correcto que una persona que viene, por ejemplo, llena de impresiones negativas que emanan de su centro emocional negativo, sea acogida por nosotros, que abramos las puertas a todas las emociones negativas de esa persona?

Parece que no sabemos seleccionar las impresiones y eso es muy grave. Nosotros debemos aprender a abrir y cerrar las puertas de nuestra psiquis a las impresiones: abrir las puertas a las impresiones nobles, limpias, cerrarlas a las impresiones negativas y absurdas. O sea, las impresiones negativas causan daño, desarrollan el centro emocional negativo en nosotros, nos perjudican.

¿Por qué hemos de abrir las puertas a las impresiones negativas? Veán ustedes lo que uno hace estando en grupo, en multitudes. Yo les aseguro que ninguno de ustedes, por ejemplo ahorita, se atrevería a salir a la calle a lanzar piedras contra nadie, ¿verdad? Sin embargo, en grupos, quién sabe. Puede que alguien se meta dentro de una manifestación pública y ya esté enardecido por el entusiasmo, y si las multitudes lanzan piedras, él también resulta lanzando piedras, aunque después se diga a sí mismo: “¿Y por qué las lancé, por qué hice eso?”

Recuerdo una de esas manifestaciones, hace unos cuantos años, cuando los maestros de escuela se levantaron en muchas huelgas, protestas y manifestaciones. Entonces vimos cosas insólitas aquí, en pleno Distrito Federal, hace unos 10 o 15 años. ¿Qué vimos? A profesores muy decentes, muy cultos, muy dignos, que ya en multitud, agarraban piedras y las lanzaban con fuerza contra vidrios, contra las gentes, contra quién podían. Esos profesores de escuela nunca lo hubieran hecho a solas, pero en multitud, en grupos, el ser humano se comporta muy distinto, hace cosas que nunca haría a solas. ¿A qué se debe eso? Pues a las impresiones negativas, a que él le abre sus puertas a las impresiones negativas, y resulta haciendo lo que nunca haría a solas. Por eso, es necesario que nosotros aprendamos a seleccionar nuestras impresiones.

Cuando uno abre las puertas a las impresiones negativas, no solamente altera el centro emocional –que está en el corazón–, sino que lo torna negativo. Si abre uno sus puertas, por ejemplo, a la emoción negativa de una persona que viene llena de ira, porque alguien le ocasionó algún daño, entonces termina uno, pues, aliado con esa persona y en contra de aquella que ocasionó el daño. Termina uno lleno de ira, sin siquiera tener parte tampoco en el asunto.

Supongamos que uno le abre las puertas a las impresiones negativas de un borracho, al que encontramos durante una “pachanga”. Entonces termina uno aceptándole una copita al borracho, y luego dos, tres, diez. Conclusión: borracho también.

Supongamos que uno le abre las puertas a las impresiones negativas, por ejemplo, de una persona del sexo opuesto. Termina uno también fornicando, cometiendo toda clase de delitos. Y si le abrimos las puertas a las impresiones negativas de un drogadicto, resultamos también fumando marihuana, ¡y con semilla y todo! Conclusión: ¡fracaso!

Así es como los seres humanos se contagian unos a otros. Dentro de ambientes negativos, los borrachos contagian a los borrachos, los ladrones vuelven ladrones a los otros, los ladrones homicidas contagian a otros, los drogadictos se contagian entre sí, y se multiplican los drogadictos, se multiplican los asesinos, se multiplican los ladrones, se multiplican los usureros. ¿Por qué? Porque cometemos siempre el error de abrirle las puertas a las emociones negativas, y eso no está correcto.

¡Seleccionemos las impresiones! Si alguien nos trae emociones positivas de luz, de armonía, de belleza, de sabiduría, de amor, de poesía, de perfección, abrámosle las puertas de nuestro corazón. Pero si alguien nos trae emociones negativas de odio, de violencia, de celos, de drogas, de alcohol, de fornicación, de adulterio, ¿por qué tenemos que abrirle las puertas de nuestro corazón? ¡Cerrémosla, cerremos las puertas a las impresiones negativas!

Cuando uno reflexiona en todo esto, puede perfectamente modificarse, hacer de su vida algo mejor.

Tercera parte

Los Hidrógenos, el alimento de las impresiones

Ningún ocultista debe ignorar que la transformación de las sustancias del organismo se procesa de acuerdo con la Ley De Las Octavas.

El microcosmos hombre es un sistema solar en miniatura, una máquina maravillosa con varias redes distribuidoras de energías, en distintos grados de tensión.

Se nos ha dicho que el organismo humano obtiene sus alimentos del aire que respiramos, de la comida que comemos y de las impresiones que recibimos. Los microlaboratorios glandulares deben transformar las energías vitales de esos alimentos, y esta es una labor sorprendente y maravillosa.

Cada glándula debe transformar la energía vital de los alimentos, al grado de tensión requerida por su propio sistema y función.

El organismo humano posee siete glándulas superiores y tres controles nerviosos. La Ley del Siete y la Ley del Tres trabajan intensamente dentro de la máquina humana.

Tenemos plena razón para afirmar, sin temor a equivocarnos, que los tres controles nerviosos –cerebroespinal, simpático y parasimpático–, representan a la Ley del Tres, a las tres fuerzas primarias dentro de la máquina humana, así como las siete glándulas endocrinas y sus productos representan a la Ley del Siete con todas sus octavas musicales.

Así pues, no solo de pan y de aire vive el hombre, sino también de diversos factores psicológicos.

Esto explica por qué cuando uno mismo se da el primer choque del “Recuerdo de Sí”, se produce un cambio milagroso en todo el trabajo del cuerpo físico, de modo que las células reciben un nuevo alimento.

Es obvio que las impresiones transformadas revitalizan las glándulas de secreción interna y ayudan en el despertar de la conciencia.

El término “Hidrógeno” tiene, en gnosticismo, un significado muy extenso. Cualquier elemento simple es realmente un hidrógeno de cierta densidad.

Es urgente saber que en el universo existen doce hidrógenos básicos, fundamentales. Los doce hidrógenos básicos están escalonados con las doce categorías de materia; las doce categorías de materia existen en todo lo creado. Recordemos a las doce sales del zodiaco y a las doce esferas de vibración cósmica, dentro de las cuales debe desenvolverse una Humanidad Solar.

De los doce hidrógenos básicos, se derivan todos los hidrógenos secundarios, cuyas variadas densidades van desde el 6 hasta el 12.283.

El hidrógeno 384 se encuentra en el agua, el 192 en el aire, y el 96 está depositado en el magnetismo animal, las emanaciones del cuerpo humano, hormonas, vitaminas, etc.

Este interesantísimo tema de los hidrógenos pertenece al ramo de la química oculta o alquimia gnóstica, y como quiera que es demasiado difícil, para bien de nuestros estudiantes preferimos estudiarla poco a poco en cada uno de nuestros “Mensajes de Navidad”.

Pasemos ahora a estudiar el famoso hidrógeno sexual SI-12, el maravilloso hidrógeno creador que sabiamente se elabora en la fábrica del organismo humano.

La comida pasiva del plato, dentro del organismo humano, pasa por muchas transformaciones, refinamientos y sutilizaciones que se procesan dentro de la escala musical: Do-Re-Mi-Fa-Sol-La-Si.

La comida pasiva del plato comienza con el DO; el quimo, resultado de la primera etapa de la transformación, sigue con el RE; el alimento muy refinado, que pasa osmóticamente a la corriente sanguínea, continúa con el MI. Y así, sucesivamente, siguen los procesos hasta quedar elaborado lo mejor de todo el organismo: el maravilloso elixir, el licor seminal con su hidrógeno 12, en la nota “Si”.

La primera octava musical: Do, Re, Mi, Fa, Sol, La, Si, corresponde exactamente a la fabricación del hidrógeno sexual SI-12 dentro del organismo humano.

Ahora bien, si observamos científicamente esta cuestión de las impresiones y el modo de transformarlas, veremos lo siguiente:

1. Las impresiones que llegan a nosotros corresponden al 48, que es el hidrógeno que sostiene o alimenta al cuerpo físico.
2. Toda impresión corresponde al hidrógeno 48, pero puede ser transformado en hidrógeno 24, que corresponde al cuerpo astral.
3. El hidrógeno 24 puede ser transformado en hidrógeno 12, que corresponde al mental, y luego este puede ser transformado en hidrógeno 6, que corresponde al causal o “manas superior”.

Es claro que la transformación del hidrógeno 48 en 24, o en 12, o en 6, solo es posible mediante un agente secreto. Quiero referirme, en forma enfática, al hidrógeno sexual SI-12. Es claro que si uno es casto, si uno aprende a transformar el Esperma Sagrado en energía creadora, la transformación del tal hidrógeno 48 en 24, en 12 y en 6 resulta factible.

Ahora bien, si pensamos en el cuerpo físico, tendremos que decir que así como hay grados en el aspecto psicológico, estados y estados, así también los hay en el cuerpo físico. Que una carne se parezca a otra, nada tiene de raro, pero hay diferencias entre las distintas carnes. Una cosa es la carne de un Maestro del Círculo Consciente de la Humanidad Solar, y otra la de un simple “Chela” o discípulo; una la de un profano, común y corriente, y otra la de un mago negro, terriblemente perverso. Así, pues, hay diferencias en cada una de ellas.

Nosotros podemos volver más sutil al cuerpo físico, más refinado, si conseguimos alimentarlo con hidrógenos superiores. Es claro que si transformamos el hidrógeno 48 que corresponde a las impresiones en 24, 12 y 6, nuestro cuerpo físico se nutrirá, de hecho, con hidrógenos superiores, y por ende, adquirirá un mayor estado de refinamiento espiritual, se volverá a sí mismo,

dijéramos, un cuerpo más apto para el alma –muy distinto al de nuestros semejantes–, más receptivo, más psíquico.

Este es, entre otras cosas, uno de los motivos básicos por el cual debemos nosotros comprender la necesidad de transformar las impresiones.

Cuarta parte

La palabra y las impresiones

La conciencia duerme en nuestra laringe, somos inconscientes de la palabra. Necesitamos hacernos plenamente conscientes de la palabra.

Hay veces que hablar es un delito, hay veces que callar es un delito.

Dicen que “el silencio es oro”. Nosotros decimos que hay silencios criminosos. Es tan malo hablar cuando se debe callar como callar cuando se debe hablar.

Semejantes a una flor, llena de colorido, pero falta de aroma, son las palabras hermosas, pero estériles, de quien no obra de acuerdo con lo que dice.

Semejantes a una bella flor, llena de colorido y de aroma, son las palabras hermosas y fecundas de quien obra de acuerdo con lo que dice.

Es urgente terminar con la mecanicidad de la palabra, es necesario hablar con precisión, en forma consciente y oportuna; necesitamos hacernos conscientes del verbo.

Hay responsabilidad en las palabras, y jugar con el verbo es un sacrilegio. Nadie tiene derecho a juzgar a nadie, es absurdo calumniar al prójimo, es estúpido murmurar de la vida ajena.

Las palabras injuriosas caen sobre nosotros, tarde o temprano, como un rayo de venganza. Las palabras calumniosas, infames siempre retornan sobre quien las pronunció, convertidas en piedras que hieren.

Samael Aun Weor
Tratado Esotérico de Astrología Hermética

Los eventos exteriores jamás serían tan importantes como el modo de reaccionar frente a los mismos.

¿Permanecisteis sereno frente al insultador? ¿Recibisteis con agrado las manifestaciones desagradables de vuestros semejantes?

¿De qué manera reaccionasteis ante la infidelidad del ser amado? ¿Te dejaste llevar por el veneno de los celos? ¿Mataste, estás en la cárcel?

Los hospitales, los cementerios o panteones y las cárceles están llenos de equivocados sinceros que reaccionaron en forma absurda frente a los eventos exteriores.

La mejor arma que un hombre puede usar en la vida es un estado psicológico correcto. Uno puede desarmar fieras y desenmascarar traidores, mediante estados interiores apropiados.

Los estados interiores equivocados nos convierten en víctimas indefensas de la perversidad humana.

Aprended a enfrentaros a los sucesos más desagradables de la vida práctica con una actitud interior apropiada. No os identifiquéis con ningún acontecimiento, recordad que todo pasa. Aprended a ver la vida como una película y recibiréis los beneficios. No olvidéis que acontecimientos sin ningún valor podrían llevaros a la desgracia si no elimináis, de vuestra psiquis, los estados interiores equivocados.

Cada evento exterior necesita, incuestionablemente, del billete apropiado, es decir, del estado psicológico preciso.

La palabra debe salir del corazón, no de los distintos agregados psíquicos que poseemos.

Con profundo dolor me doy cuenta de que cuando alguien habla, la palabra sale desgraciadamente, no de las profundidades del Ser, sino del fondo de cualquier agregado psíquico inhumano.

A la palabra brotada exclusivamente de la esencia, no habría nada que objetarle: sería pura, perfecta. Pero, las gentes tienen distintos agregados psíquicos muy desarrollados. Así es que, cuando algunos utilizan la tribuna de la elocuencia, lo hacen casi siempre con el propósito de lanzar una ironía contra alguien, de humillar a alguien, de insultar a alguien, etc. Es decir, no nace la palabra de la Esencia pura, no brota del Ser, sino que deviene del fondo de algún "yo", y por ello, no es espontánea, no es pura, no produce un efecto creador.

Por lo común, la palabra de las gentes tiene su origen entre las entrañas de tal o cual agregado psíquico, ya sea este de envidia, ya sea de ira, ya sea de amor propio, ya sea de orgullo, de egoísmo, de auto-suficiencia, de auto-importancia, de engreimiento, de ambición, etc. Con dolor veo que nunca la palabra brota de las entrañas del Ser, y esto es lamentable!

Cuando la palabra surge de entre las profundidades del Ser, está llena de plenitud y de belleza interior. Mas cuando la palabra surge de entre las entrañas de tal o cual agregado psíquico, está condicionada por el mismo, no tiene elasticidad, no tiene ductilidad, no goza de plenitud, no es íntegra, y produce en el ambiente discordias, problemas de toda especie.

No olviden ustedes que en el mundo vivimos, y que hay tres clases de alimentos para cada uno. El primer alimento ya lo co-

nocen ustedes: la comida, es el menos importante –parece increíble, pero así es–. Prueba de que es el menos importante es que uno puede vivir sin comer muchas veces hasta un mes; el Mahatma Gandhi duraba hasta tres meses sin comer. Ese alimento entra por la boca y va al estómago.

La segunda clase de alimento es el aire, la respiración, se relaciona con las fosas nasales y los pulmones. Difícilmente podríamos vivir, siquiera tres o cuatro minutos, sin respirar. La gente dura normalmente un minuto sin respirar y luego viene un síncope. Gracias a un entrenamiento –por ejemplo–, podríamos llegar hasta dos y tres minutos, o a cuatro, que ya sería el máximo de los máximos, pero son pocos o raros los que llegan a poder vivir cuatro minutos sin respirar. Esto nos está indicando que el segundo alimento es todavía más importante que el primer alimento.

Por último viene el tercer alimento, que es aún más importante. Quiero referirme en forma enfática, a las impresiones. Si la comida no lograra impresionar el organismo humano, jamás nos alimentaríamos, no funcionaría el óbolo intestinal, el estómago, y en general moriríamos. Si el aire no lograra impresionar los pulmones y la sangre, pues de nada serviría el aire. Así mis queridos hermanos, este tercer alimento es más importante, porque nadie podría existir ni siquiera un solo segundo, sin el alimento de las impresiones.

Ahora bien, todo alimento necesita pasar por una transformación. El alimento relacionado con el estómago, –o sea la alimentación–, necesita pasar por una transformación; esta transformación es factible gracias al sistema digestivo. El alimento relacionado con la respiración tiene como vehículo de transformación a los pulmones; pero, para el tercer tipo de alimento, no hay un órgano especial, no hay estómago ni hay pulmones que valgan: ¡hay que crear ese tercer órgano!

Todo lo que nos llega a la mente viene en forma de impresiones. Ustedes me están escuchando aquí, ven un hombre que les está hablando a través de un micrófono, y esto todo es un conjunto de impresiones que llega a la mente. Todas las aventuras de la vida, todas las emociones y pasiones, todo lo que nos rodea llega a nosotros en forma de impresiones.

El aire se transforma mediante los pulmones, la comida se transforma mediante el estómago, y aire y comida se convierten en principios vitales para el organismo. Desgraciadamente las impresiones no se transforman, quedan en la mente sin digerir. Las impresiones sin “digerir” se convierten en nuevos agregados psíquicos, es decir, en nuevos “yoes”, y eso es gravísimo.

Hay que digerir las impresiones. ¿Cómo? Reflexionemos un poco: mediante la conciencia superlativa del Ser.

Normalmente las impresiones llegan a la mente, y la mente reacciona sobre las impresiones. Si alguien nos insulta, reaccionamos con ganas de vengarnos; si alguien nos ofrece una copa de vino, reaccionamos con ganas de beber; si una persona del sexo opuesto nos tienta, pues sentimos ganas de fornicar. Pero siempre reaccionamos ante los impactos del mundo exterior, y eso es muy grave.

En las asambleas he visto cómo se hieren los hermanos unos a otros. Uno dice una palabra y el que se siente aludido reacciona violentamente diciendo una peor. A veces lo que dice no es demasiado grosero –se vuelve sutil, muy decente y acompañado de una sonrisa–, pero en el fondo lleva el veneno espantoso de la reacción violenta.

No hay amor entre los hermanos, se han olvidado de su propio Ser, y solo viven en el mundo del ego, en el mundo de la reacción. Cuando uno se olvida de su propio Ser, reacciona violentamente. Si uno se olvida de su propio Ser en presencia de una

botella de vino, resulta borracho. Si uno se olvida de su propio Ser en presencia de una persona del sexo opuesto, resulta fornicando. Si uno se olvida de su propio Ser Interior Profundo en presencia de un insultador, resulta insultando. Lo más grave en la vida es olvidarse de sí mismo.

Así que es necesario transformar las impresiones, y eso solamente es posible interponiendo entre las diversas vibraciones del mundo exterior y la mente, la propia conciencia. Cuando uno interpone, entre las impresiones y la mente, eso que se llama conciencia, es obvio que las impresiones se transforman en fuerzas y poderes de orden superior.

Normalmente, las impresiones están constituidas por un hidrógeno muy pesado: el hidrógeno 48. Cuando uno interpone entre las impresiones y la mente la conciencia, el hidrógeno 48 se transforma en 24, que sirve para el alimento del cuerpo astral. A su vez, el excedente del 24 se transforma en hidrógeno 12, que sirve para el alimento del cuerpo mental. Y por último, el hidrógeno 12, el excedente –repito–, se transforma en hidrógeno 6, que sirve para el alimento del cuerpo causal. Pero si uno no transforma las impresiones, estas se convierten en nuevos agregados psíquicos, en nuevos “yoes”.

Así que, debemos transformar las impresiones mediante la conciencia. Es muy fácil interponer la conciencia entre la mente y las impresiones, entre las impresiones y la mente. Para recibir las impresiones con la conciencia, y no con la mente, solo se necesita no olvidarnos de sí mismos en un instante dado.

Si alguien, en cualquier momento, nos está hiriendo con la palabra, no debemos olvidarnos de nuestro propio Ser, no debemos permitir que la mente reaccione, no debemos permitir que intervenga el mí mismo, el amor propio, el orgullo, el engreimiento, etc. En esos instantes solo el Ser debe estar en nosotros; debe-

mos estar concentrados en el Ser, para que sea el Ser, la conciencia superlativa del Ser, la que reciba las impresiones y las digiera correctamente. Así se evitan esas horripilantes reacciones que todos, unos y otros, tienen ante los impactos procedentes del mundo exterior; así se transforman completamente las impresiones, y transformadas esas impresiones en fuerzas superiores, nos desarrollan maravillosamente.

¡Hasta aquí mis palabras!

Samael Aun Weor

 **Esquema**

La transformación de las impresiones

“La vida existe dentro de nosotros en forma de impresiones. Secuencialmente, transformar impresiones implica transformar la propia vida”

Samael Aun Weor

- Los 3 tipos de alimentos.
- Todo lo que vemos (externo) es interior. Luego si no trabajamos sobre el interior, vamos por el camino del error, porque no modificamos entonces nuestra vida.

La transformación de la vida:

“Transformación” significa que una cosa se cambia en otra.

- Muerte y nacimiento.
 - Azúcar > alcohol > vinagre
 - Radio > plomo
- La transformación del plomo en oro, según los alquimistas.
- “*El hombre terrenal*” del evangelio.
- La Gnosis considera al hombre como una fábrica de tres pisos que absorbe tres alimentos:
 1. *Impresiones*: cerebro
 2. *Aire*: pulmones
 3. *Comida*: estómago
- Cada criatura del universo vive mediante la transformación de una substancia en otra.

- Por la acción de la luz solar, obtenemos los variados fermentos de la naturaleza.
- Cada criatura, según su especie, transforma determinadas fuerzas que luego retransmite al interior de la Tierra para la economía del mundo.
- Podemos vivir sin transformar impresiones, pero no podemos existir sin transformar la comida y el aire que respiramos.
- La felicidad a través del mundo físico.
- *Necesitamos transformar la vida* y para ello hay que transformar las impresiones que llegan a la mente.
- La vida es una sucesión de impresiones.
- El trabajo sobre sí mismo debe ser sobre las impresiones que estamos recibiendo a cada instante.
- El “primer choque consciente”.
- Es preciso formar un instrumento de cambio en el lugar de entrada de las impresiones.

“Hay que recibir con agrado las manifestaciones desagradables de los demás”.

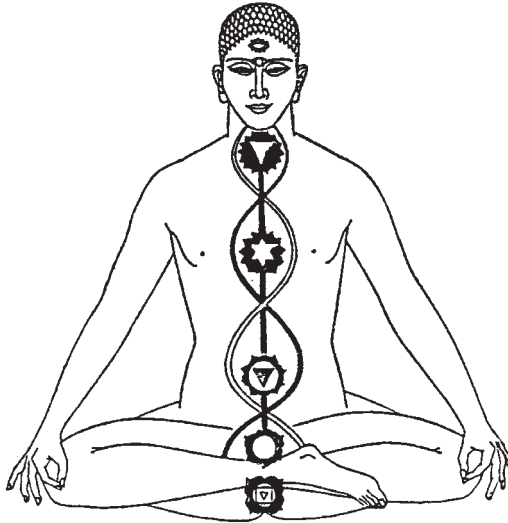
Samael Aun Weor

- La lujuria, la codicia, el odio, el orgullo, etc.

Impresión = Sentidos (sensación) $\left\{ \begin{array}{l} \text{Conciencia = Virtudes} \\ \text{Personalidad = Yoes} \end{array} \right.$

29

El prana, los tatwas y el pranayama



«Conforme el hombre va naciendo dentro del animal intelectual, se provocan cambios extraordinarios, se despiertan ciertos poderes, ciertas facultades magnificas. El hombre íntegro, el hombre unitotal, llega hasta el punto de tener perfecto dominio sobre los Tatwas ¿Y qué son los Tatwas? Son vibraciones del Eter Universal».

Samael Aun Weor

HORARIO TATWICO

AKASH Eter

VAYU Aire

TEJAS Fuego

PRITHVI Tierra

APAS Agua

El prana, los tatwas y el pranayama

Prana

Prana es la energía cósmica. Prana es vibración, movimiento eléctrico, luz y calor, magnetismo universal, vida. Prana es la vida que palpita en cada átomo y en cada sol. Prana es la vida del éter. La gran vida, es decir, prana, se transforma en una sustancia, es Akash. El Akash es una sustancia maravillosa que llena todo el espacio infinito, y que cuando se modifica se convierte en éter. Resulta interesante saber que el éter, modificándose, se convierte a su vez en eso que llamamos tatwas.

Es necesario que usted conozca la Ley de la Vibración Universal. El estudio de los tattwas es importantísimo. Tattwa (este término es indostánico) es vibración del éter. Ahora los científicos dicen que no existe el éter y que lo único real es el campo magnético. También podríamos decir que no existe la materia y que lo único real es la energía. Estas son palabras, cuestión de términos. El campo magnético es el éter. “Todo viene del éter: todo vuelve al éter”. Sir Oliver Lodge, el gran científico británico, dice: “Es el éter el que da lugar, por las diversas modificaciones de su equilibrio, a todos los fenómenos del universo, desde la impalpable luz hasta las masas formidables de los mundos.”

Recuerde: Tattwa es vibración del éter. En esta época de la radio, la televisión y los cohetes teledirigidos, resultaría absurdo negar

la vibración del éter. Un gran sabio dijo: “La vida ha nacido de la radiación, subsiste por la radiación y se suprime por cualquier desequilibrio oscilatorio”.

El fondo vital

Los científicos que ponen en duda la existencia del éter no tienen bases científicas para sus teorías. Realmente ellos están jugando con palabras, con términos. Decir que el éter es radioactividad, o campo magnético, etc., ni quita ni pone a la realidad del éter. En todo caso sus dudas, análisis y cambio de términos solo servirán para estudiar eso que se llama éter. Las más de las veces, los hombres peleamos únicamente por cuestión de términos, de palabras, etc., etc., pero en el fondo los hechos son hechos.

Los sabios rusos han descubierto con sus poderosos telescopios, mundos en estado protoplasmático. Esos mundos protoplasmáticos han salido del éter. Podemos aceptar por simple inducción lógica mundos etéricos. Tal vez no les guste este término a algunos científicos. El término importa poco. Lo importante son las realidades.

Todo mundo, antes de ser protoplasmático, existe en estado etéreo. El gran científico indostán Rama Prasad dice: “Todo sale del éter, todo vuelve al éter”.

Si del éter sale el protoplasma, tenemos que aceptar que el éter está en el fondo vital de todo lo que existe.

Los místicos orientales consideran que el cuerpo etérico del hombre tiene cuatro clases de éteres. Esto no les gusta a los científicos del occidente. Empero cuando los científicos occidentales estudien el éter (no importa el nombre que le den), entonces tendrán que aceptar por simple análisis y experiencia propia los cuatro éteres orientales.

Así pues el cuerpo etérico del hombre tiene cuatro éteres: éter químico, éter de vida, éter luminoso, éter reflector. Cada uno de estos cuatro éteres tiene sus funciones en relación íntima con toda la economía orgánica.

El éter químico está relacionado con todos los procesos de asimilación y eliminación orgánica. El éter de vida se halla relacionado con los procesos de la reproducción de la raza. El éter luminoso se relaciona con todos los procesos de percepción sensorial. El éter reflector está íntimamente relacionado con las facultades de la memoria, imaginación, voluntad, etc., etc.

El cuerpo vital controla todo el sistema nervioso vaso motor, es el asiento de la vida. Cada átomo etérico penetra dentro de cada átomo físico y lo hace vibrar. Si le extraemos definitivamente el cuerpo vital a una persona, esa persona muere inevitablemente. Es el colmo del absurdo suponer, siquiera por un momento, que un organismo químico-físico pueda vivir sin el cuerpo vital. Los mismos ateos materialistas rusos, después de haber estudiado profundamente la materia, comienzan a volverse muy prudentes en esto de dar conceptos sobre el fondo vital de la materia viva. El hombre de ciencia explorando el organismo humano se está acercando al cuerpo etérico. Allá llegará inevitablemente, y pronto podrá condensarlo con algún ectoplasma para estudiarlo en el laboratorio.

Todas las funciones de nuestro organismo, todas las actividades de las calorías, de la reproducción, de la combustión, del metabolismo, etc., etc., tienen sus base en el fondo vital.

Cuando el cuerpo vital se debilita, viene la enfermedad del cuerpo físico.

Tatwas y hormonas

Existe el éter en estado ígneo (Tejas). Existe el éter en estado

gaseoso o fluídico, como principio del aire (Vayú). Existe el éter en estado acuoso como principio del agua (Apas). Existe el éter en estado pétreo como principio mineral (Prithvi).

Estos son los tattwas de los indostanes. Cuando estos tattwas cristalizan, o se condensan, tenemos entonces los elementos físicos: fuego, aire, agua y tierra.

Nuestro cuerpo etéreo está formado de tattwas. Los tattwas y los chacras están íntimamente relacionados. Los tattwas entran a los chacras y luego pasan al interior de las glándulas de secreción interna. Dentro de las glándulas, los tattwas intensifican el trabajo de esos minúsculos laboratorios endocrinos transformándose en hormonas.

Los tattwas entran al organismo, pero no vuelven a salir de él. Los tattwas se transforman también en genes y cromosomas que más tarde vienen a transformarse en espermatozoos.

Todo sale del éter, todo vuelve al éter. El éter es la condensación de una substancia llamada Akasha. Esta substancia es la primera radiación de la raíz Mulaprakriti, o materia primordial insípida e indiferenciada entre los alquimistas como el *ens seminis* (“la entidad del semen”).

Akash es la radiación ígnea de la materia primordial. Akash está contenido en el semen. Los alquimistas dicen que el agua es el habitáculo del fuego. Akash es el Kundalini de los indostanes.

La materia primordial está representada por las aguas de todos los génesis religiosos. El protoplasma de toda nebulosa ha sido primero etéreo. Si vamos más lejos tenemos que aceptar que detrás de todo efecto existe una causa. El éter mismo tiene que tener una causa. Nosotros hemos aprehendido de los yoguis del Indostán, que detrás del éter está el Akasha. Dicen los sabios orientales que el Akasha es un mar de fuego. Dicho fuego super-

astral está contenido en el *ens seminis* (el Mulaprakriti de los sabios de la India). El *ens seminis* son los átomos simientes de toda materia conocida. Akash es sonido primordial. Akash es fuego super-astral. El sonido condensa por mediación de Akash. La serpiente del kundalini es fuego y es sonido. Nadie podría encarnar el Verbo, sin levantar la serpiente sagrada. Sin Akash es imposible concretar y cristalizar el sonido.

Los Vâyus Pranas son ondas sonoras del Akash. Esas ondas sonoras se condensan en los tattwas del éter. Los tattwas se cristalizan en los cuatro elementos de la naturaleza: fuego, aire, agua y tierra. En conclusión el mundo físico-químico, resulta una materialización del sonido. El mundo físico-químico es sonido condensado. No aceptamos un Dios antropomórfico y dogmático, pero científicamente aceptamos al sonido como causa causorum del universo.

Tiene que existir también una causa para los sonidos precósmicos. Los grandes sabios orientales nos hablan del Logos Solar. El doctor Krumm Heller decía que el Logos suena. Ciertamente el Logos es Unidad Múltiple Perfecta. El Logos es el Ejército de la Palabra. El Logos es el Verbo. “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por Él fueron hechas; y sin Él nada de lo que es hecho, fue hecho. En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y la luz en las tinieblas resplandece; mas las tinieblas no la conocieron”.

El Logos no es un individuo. El Logos es un ejército de Seres Inefables.

Samael Aun Weor
Nociones Fundamentales de Endocrinología y Criminología

Nombres de los tattwas

Akash es el principio del éter. Vayú es el principio etérico del

aire. Tejas es el principio etérico del fuego. Prithvi es el principio etérico del elemento tierra. Apas es el principio del agua. Existen dos tattwas secretos llamados Adi y Samadhi que vibran durante la Aurora y que son excelentes para la meditación interna (con ellos se logra el éxtasis o samadhi). Sobre estos tattwas no nos extenderemos ahora porque son de utilidad solamente para los estudiantes adelantados.

Horario táttwico

La vibración de los tattwas comienzan con la salida del Sol. Cada tattwa vibra durante 24 minutos en un período de dos horas. El primer tattwa que vibra es Akash, después le siguen en orden sucesivo: Vayú, Tejas, Prithvi, Apas. A las dos horas vuelve a vibrar Akash y se repite la sucesión de los tattwas en el mismo orden. Los tattwas vibran de día y de noche. Es necesario saber la hora de salida del Sol. El anuario astrológico de Bucheli es uno de los calendarios que marca la hora de salida del Sol para cada lugar de la América Latina. Algunos diarios (especialmente en los Estados Unidos) y revistas indican la hora de salida del Sol. Es también útil, para este propósito, el Calendario de Galván.

Propiedad de los tattwas

Akash es bueno para la meditación exclusivamente. A esta hora le aconsejamos orar mucho. No tenga citas de negocios, ni de amor a esta hora porque fracasará inevitablemente. Este tattwa nos hace cometer gravísimos errores. Si usted trabaja durante este período debe entonces ser muy cuidadoso (los artistas deben abstenerse del trabajo en Akash). Todo lo que comienza con Akash fracasará. Akash es el tattwa de la muerte.

Vayú

Todo lo que sea velocidad y movimiento corresponde a Vayú, el principio del aire. Los vientos, el aire, la navegación aérea, etc., se hallan relacionados con Vayú. Durante este período la gente goza hablando mal del prójimo, engañando, robando, etc. Por lo común los accidentes de aviación ocurren en este período. Los suicidas son estimulados por este tattwa. Le aconsejamos que no se case durante este período porque su matrimonio sería de corta duración. Toda clase de negocios complicados y de larga duración resultan un fracaso. Es bueno hacer trabajos intelectuales durante este período. Los grandes Yoguis manejan mentalmente este tattwa y lo utilizan inteligentemente cuando quieren flotar en el aire.

Tejas

Es caliente porque es el principio etérico del fuego. Durante el período en que este tattwa está activo sentimos más calor. Puede usted bañarse con agua fría en Tejas y no se resfriará jamás. No discuta con nadie en Tejas porque las consecuencias pueden ser graves. Usted debe emplear la hora de Tejas para trabajar intensamente. No se case usted en Tejas porque tendrá constantes rencillas con el cónyuge. Las explosiones y accidentes más terribles ocurren en este período del tattwa Tejas.

Apas

Es el principio del agua y lo contrario a Tejas (fuego). Este tattwa es maravilloso para la compra de mercancías. Es también maravilloso para los negocios y usted puede conseguir mucho dinero si sabe aprovechar este tattwa. Compre usted lotería en Apas. Los viajes por agua resultan buenos en Apas. Las lluvias que comienzan en Apas suelen ser muy largas y fuertes. El tattwa Apas obra concentrando y atrayendo.

Prithvi

Es el tattwa del éxito en la vida. Si usted quiere triunfar en los negocios, hágalos en Prithvi. Si usted quiere tener buena salud, coma y beba en Prithvi. Los matrimonios que se realizan en Prithvi se hacen dichosos para toda la vida. Toda fiesta, toda conferencia, todo negocio, toda cita que se realice en Prithvi será un éxito completo. Prithvi es amor, caridad, benevolencia... Recuerde usted que necesita conocer la hora exacta de la salida del Sol para guiarse con los tattwas. Tenga usted siempre un buen reloj de pulsera o de bolsillo y aproveche los tattwas en la vida práctica.



Práctica

Siéntese, usted, ante una mesa con el rostro hacia el oriente, apoye los codos sobre la mesa, y proceda en la siguiente forma: Introduzca los dedos pulgares de las manos derecha e izquierda entre los oídos. Con los índices cubra los ojos, con los dedos medios tape las fosas nasales, y con los dedos anular y meñique selle sus labios. Inhale, usted, lentamente contando hasta veinte. Retenga el aliento y cuente de uno a veinte. Exhale lentamente contando de uno a veinte. Es necesario retirar los dedos medios de las fosas nasales para inhalar y exhalar. Pero durante la retención del aliento los dedos medios deben cerrar herméticamente las fosas nasales. Es necesario que durante la retención del aliento trate, usted, de ver los tattwas con el tercer ojo. El tercer ojo reside entre las dos cejas. Al principio usted no verá nada, pero después de algún tiempo podrá verlos y los reconocerá por sus colores. Akash es negro y su planeta es Saturno. Vayú es azul verdoso y su planeta es Mercurio. Tejas es rojo como el fuego y su planeta Marte. Prithvi es amarillo oro y su planeta es el Sol, también le influye Júpiter. Apas es blanco y sus planetas son Venus y la Luna.

*Samael Aun Weor.
Introducción a la Gnosis*

Ejercicio de Pranayama



1. Siéntese el discípulo en el suelo con las piernas estilo oriental. Esta posición es llamada Padmasana en la India.
2. Tape la fosa nasal izquierda con el dedo índice y aspire el prana por la fosa nasal derecha (en la mujer se hace a la inversa).
3. Retenga ahora el aliento tapando ambas fosas con sus dedos índice y pulgar.
4. Exhale el aliento por la fosa nasal izquierda y, tapan-do la fosa nasal derecha, inhale ahora por la izquier-da; retenga el aliento nuevamente y exhale por la derecha.

5. Cuando esté inhalando el aliento, imagine que la energía sexual asciende por el Nadi relacionado con la fosa nasal por la cual estuviere aspirando el prana.
6. TomSaHam son los mantrams de la inspiración. TomRaHam los de la expiración.
7. Con la práctica del pranayama se prepara la mente del estudiante para el Dharana (concentración), Dya-na (meditación) y Shamadi (éxtasis).
8. Por dos cordones ganglionares llamados Ida y Pingalá suben los átomos solares y lunares de nuestra energía seminal.
9. La fosa nasal derecha está relacionada con Pingalá. La fosa nasal izquierda está relacionada con Ida.
10. Se dice que por la fosa nasal derecha penetran los átomos solares y que por la fosa nasal izquierda los átomos lunares.
11. En la mujer, Ida y Pingalá se levantan desde los ovarios. La mujer comienza la práctica inhalando por la fosa nasal izquierda y el varón, por la fosa nasal derecha.
12. El pranayama es un sistema de transmutación de energía sexual.

Esquema

El prana, los tattwas y el pranayama

“Conforme el hombre va naciendo dentro del animal intelectual, se provocan cambios extraordinarios, se despiertan ciertos poderes, ciertas facultades magníficas. El hombre íntegro, el hombre unitotal llega hasta el punto de tener perfecto dominio sobre los tattwas. ¿Qué son los tattwas? Son vibraciones del éter universal”.

Samael Aun Weor

Prana (sánscrito):

Principio vital, aliento de la vida. Es el tercer principio (o el segundo, en otras clasificaciones) en la constitución septenaria del hombre; es la vitalidad, la fuerza vital, la vida que impregna todo el cuerpo vivo del hombre, la energía o potencia activa que produce todos los fenómenos vitales.

- *Aithér* (gr.), *æther* (lat.)– Es el *Âkâza* de los indostanos.
- Cuando el Tercer Logos (Espíritu Santo) fecunda a la Gran Madre, los *tattwas* entran en acción.

Tattva (sánscrito):

- Principio, esencia, categoría, realidad, vibración del éter.
- Los *tattvas* son a su vez una modificación del éter. Todo viene del éter, todo vuelve al éter.

“Es el éter el que da lugar, por las diversas modificaciones de su equilibrio, a todos los fenómenos del universo, desde la impalpable luz hasta las masas formidables de los mundos”.

Sir Oliver Lodge

Recuerde: *tattwa* es vibración del éter.

- El éter es una modificación del *Akasha*.
- *Akaza, Akasa* o *Akasha* (sánscrito): espacio, éter, el cielo luminoso. Lo sutil, suprasensible, esencial, espiritual, que llena y penetra todo el espacio. La ideación eterna del universo, del cual procede el Logos, su atributo es el “sonido”.
- Detrás del éter está el *Akasha*.

“Akasha es un mar de fuego”.

- *Prana* (la gran vida) › *Akasha* (*Mula Prakriti*). Super-astral › Éter (fondo vital) › *Tattwas* (*anupadaka tattwa* y *adi tattwa*) › *Tejas* (fuego), *Vayú* (aire), *Apas* (agua), *Prithvi* (tierra).
- Nuestro cuerpo etérico está formado de *tattwas*. *Tattwas*, *chakras*, glándulas, hormonas, genes, cromosomas, espermatozoos.

Propiedad de los tattvas:

Akasha: es bueno para la meditación, es el *tattva* de la muerte.

Vayú: es bueno para el trabajo intelectual; malo para otras actividades.

Tejas: en él no se resfriará jamás.

Apas: obra concentrando y atrayendo.

Prithvi: el *tattwa* del éxito.

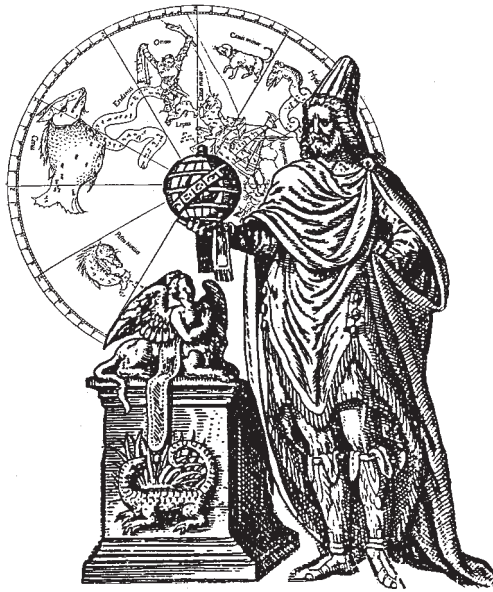
Horario táttwico: *Akasha, Vayú, Tejas, Prithvi* y *Apas*.

Pranayama.

[*Tattva* o *tatwa*]

30

El hidrógeno sexual si-12



«Es indubitable que el Ens Seminis y su peculiar hidrógeno SI-12, es semilla y fruto a la vez.

Transmutar este Hidrógeno portentoso para darle inteligente cristalización en una segunda octava superior, significa de hecho, crear una nueva vida dentro del organismo existente, dar forma evidente al Cuerpo Astral o Sideral de Alquimistas y Cabalistas».

Samael Aun Weor

El hidrógeno sexual Si-12

Es urgente saber que en el universo existen doce hidrógenos básicos fundamentales.

Los doce hidrógenos básicos están escalonados de acuerdo con las doce categorías de materia.

Las doce categorías de materia existen en todo lo creado, recordemos las doce sales del Zodíaco, las doce esferas de vibración cósmica dentro de las cuales debe desenvolverse una Humanidad Solar.

De los doce hidrógenos básicos se derivan todos los hidrógenos secundarios cuyas variadas densidades van desde el 6 hasta el 12,283.

El término “Hidrógeno” tiene en gnosticismo un significado muy extenso. Cualquier elemento simple es realmente un hidrógeno de cierta densidad.

El hidrógeno 384 se encuentra en el agua, el 192 en el aire, el 96 está depositado sabiamente en el magnetismo animal, emanaciones del cuerpo humano, rayos X, hormonas, vitaminas, etc.

Ya los hermanos del movimiento gnóstico están muy familiarizados con los hidrógenos 48, 24, 12 y 6, debido a que los hemos estudiado en nuestros pasados Mensajes de Navidad. El hidróge-

no 48 corresponde al cloro, Cl, peso atómico 35.5; el hidrógeno 24 corresponde a la fluorina, Fl, peso atómico 19; el hidrógeno 12 corresponde al hidrógeno de la química, peso atómico 1.

El carbono, el nitrógeno y el oxígeno tienen los pesos atómicos de 12, 14 y 16. El hidrógeno 96 corresponde al bromo, Br, peso atómico 80; el hidrógeno 192 corresponde al yodo, peso atómico 127.

Este interesantísimo tema de los hidrógenos pertenece al ramo de la química oculta o química gnóstica, y como quiera que es demasiado difícil, para bien de nuestros estudiantes, preferimos estudiarlo poco a poco, en cada uno de nuestros Mensajes de Navidad.

Pasemos ahora a estudiar el famoso hidrógeno sexual SI-12, el maravilloso hidrógeno creador que sabiamente se elabora en la fábrica del organismo humano.

La comida pasiva del plato pasa dentro del organismo humano por muchas transformaciones, refinamientos y sutilizaciones, que se procesan dentro de la escala musical, Do, Re, Mi, Fa, Sol, La, Si.

La comida pasiva del plato comienza con la nota DO, el quimo resultante de la primera etapa de transformación sigue con la nota RE, el alimento muy refinado que pasa osmóticamente a la corriente sanguínea continúa con la nota MI, y así sucesivamente siguen los procesos hasta quedar elaborado lo mejor de todo el organismo, el maravilloso elixir, el licor seminal, con su hidrógeno 12 en la nota SI.

El hidrógeno sexual SI-12 se encuentra en el Semen, es el poder creador del Tercer Logos.

La primera octava musical, Do-Re-Mi-Fa-Sol-La-Si, corresponde exactamente a la fabricación del hidrógeno sexual SI-12 dentro del organismo humano.

Un shock muy especial mediante el Maithuna (magia sexual) permite al hidrógeno sexual SI-12 pasar a una segunda octava musical, Do-Re-Mi-Fa-Sol-La-Si, cuyo resultado viene a ser la cristalización del hidrógeno sexual SI-12 en la forma extraordinaria del cuerpo astral.

Esto es lo que se llama transmutar el plomo en oro. Es urgente transmutar la carne y la sangre en el cuerpo astral.

Un segundo shock mediante el Maithuna (magia sexual) permite al hidrógeno sexual SI-12 pasar a una tercera octava musical Do-Re-Mi-Fa-Sol-La-Si, cuyo resultado viene a ser la cristalización del hidrógeno sexual SI-12 en la forma extraordinaria del cuerpo mental (Cuerpo de paraíso).

Un tercer shock mediante el Maithuna (magia sexual) permite al hidrógeno SI-12 pasar a una cuarta octava musical Do-Re-Mi-Fa-Sol-La-Si, cuyo resultado es la cristalización del hidrógeno sexual SI-12 en la forma magnífica del cuerpo de la voluntad consciente o cuerpo causal.

El hidrógeno sexual SI-12 es semilla o fruto y lo sorprendente es que cristaliza siempre en organismos de carne y hueso. Recordemos que el cuerpo físico es el resultado del hidrógeno sexual SI-12.

El cuerpo astral viene a ser también el resultado del acto especial Maithuna (unión del phalo y el útero sin derramar el semen).

El cuerpo astral es un cuerpo de carne y hueso, carne que no viene de Adam, pero carne, producto del hidrógeno sexual SI-12.

El verdadero cuerpo mental es el producto del Maithuna (magia sexual) y del hidrógeno sexual SI-12. Este es el cuerpo de Paraíso, un cuerpo de perfección, un cuerpo de carne y hueso, pero carne que no viene de Adam.

El cuerpo de la voluntad consciente, también llamado cuerpo causal, viene también a ser el resultado del acto sexual Maithuna sin derramar el semen.

El cuerpo de la voluntad consciente o cuerpo causal resulta de la cristalización del hidrógeno sexual SI-12.

El auténtico astral, el verdadero mental, el legítimo causal, son los cuerpos solares, los cuerpos existenciales superiores del Ser.

Quien fabrica en la novena esfera los cuerpos existenciales superiores del Ser, los cuerpos solares, puede y tiene todo el derecho de encarnar su Real Ser, su Espíritu Triuno Inmortal, Atman, Buddhi, Manas o Espíritu Divino, Espíritu de Vida y Espíritu humano (Íntimo, alma-espiritual, alma-humana).

Entonces, al llegar a estas alturas iniciáticas se dice que ha nacido un nuevo hombre, el hijo del hombre, un nuevo Maestro del Día, un Maestro del Mahamvantara.

El cuerpo físico se sostiene con el hidrógeno 48; el excedente de este hidrógeno se convierte en hidrógeno 24, con el cual se alimenta el cuerpo astral.

El excedente del hidrógeno 24 se convierte en hidrógeno 12 (no se confunda con el hidrógeno sexual SI-12). El hidrógeno 12 sirve para alimentar el cuerpo mental.

El excedente del hidrógeno 12 se convierte en hidrógeno 6, con el cual se alimenta el cuerpo de la voluntad consciente o cuerpo causal auténtico.

La creación de los cuerpos solares es cuestión del Maithuna, magia sexual, sin derramar el semen, y se realiza en la fragua encendida de Vulcano, en la novena esfera (el sexo). Este es un trabajo más amargo que la hiel; veinte o treinta años de conexión sexual diaria con una sola mujer y sin derramar jamás ni una sola gota

de semen, sin permitir que el semen salga del organismo.

El dos veces nacido, quien nace en los mundos superiores como Maestro del Mahamvantara, quien sale de la novena esfera por haber completado su trabajo, nunca jamás puede regresar a la novena esfera, porque esto sería un crimen, sería similar al hijo que, después de haber nacido, quisiera meterse nuevamente entre la matriz de su madre.

El dos veces nacido es hijo de la Madre Kundalini y si quiere progresar debe amar a su Madre Divina, jamás debe olvidarse de su Madre.

El dos veces nacido queda prohibido del acto sexual para toda la eternidad y debe llegar a la castidad absoluta en todos los territorios de la mente.

*Samael Aun Weor
"El Collar del Buddha"*

Los mutantes

Desde que Louis Pauwels y Jacques Bergier hablan didáctica y científicamente sobre los mutantes, resulta ostensible comprender que se produjo en el mundo intelectual una verdadera inquietud ideológica.

Es incuestionable que eso de los mutantes es algo insólito, inusitado; empero, es urgente elucidar, esclarecer, iluminar en forma meticulosa esta materia de estudio.

Ahondando pues en este asunto de tan vital importancia, podemos descubrir claramente dos clases de mutaciones: A las primeras les daremos el calificativo de favorables; a las segundas las reputaremos como desfavorables.

Mutación es mudanza, cambio, alteración, variación. El funda-

mento, base, apoyo y cimiento del mutante es el sexo.

Los dos autores citados creen ver en los niños prodigio, casos reales de auténticos mutantes.

El Dr. J. Ford Thomson, después de haber examinado a cinco mil niños en Inglaterra, encontró “un acceso de fiebre de la inteligencia”.

“De los últimos noventa niños de siete a nueve años de edad interrogados por este psiquiatra, veintiséis tenían un cociente intelectual de ciento cuarenta, lo que equivale al genio, o poco menos”.

Dice el Dr. Thomson que: “el estroncio noventa, producto radioactivo que penetra en el cuerpo, puede ser responsable de ello. Este producto no existía antes de la primera explosión atómica”.

“Dos sabios norteamericanos, C. Brooke y Robert K. Enrdes, en su famosa obra titulada *The Nature Of Living Things* creen poder demostrar que la agrupación de los genes sufre actualmente una perturbación y que, por el efecto de influencias todavía misteriosas, está apareciendo una nueva raza de hombres, dotada de poderes intelectuales superiores”.

Esta es una tesis bastante atrevida y que hay que acogerla con ciertas reservas.

A todas luces resalta, con entera claridad meridiana, que el átomo de la herencia ha sido localizado en los cromosomas.

Resulta enteramente manifiesto que la herencia biológica puede ser transformada radicalmente para originar un mutante.

En eso de la transmutación sexual y el Sahaja Maithuna, tal como lo enseñamos en el capítulo 26 del presente *Mensaje de Navidad* 1969-1970, es incuestionable que existe sacrificio es-

pantoso y auténtica rebeldía psicológica; mejor dijéramos: Insurrección declarada contra la herencia biológica.

El resultado patente y manifiesto de este tipo muy especial de rebeldía psico-sexual es el mutante. Nosotros los gnósticos necesitamos estudiar profundamente las leyes cardinales y definitivas de la mutación científica.

Cualquier mutante legítimo de tipo favorable es el resultado específico de distintas cristalizaciones del hidrógeno sexual SI-12.

Es incuestionable que el citado hidrógeno representa el producto final de la transformación de los alimentos dentro del maravilloso laboratorio del organismo humano.

Resulta ostensible que esta es la materia primordial con que trabaja el sexo.

Esta es la substancia prima de la Gran Obra y que el sexo fabrica muy sabiamente.

Es indubitable que el *ens seminis* y su peculiar hidrógeno SI-12 es semilla y fruto a la vez.

Transmutar este hidrógeno portentoso para darle inteligente cristalización en una segunda octava superior significa, de hecho, crear una nueva vida dentro del organismo existente, dar forma evidente al “cuerpo astral o sideral” de los alquimistas y cabalistas.

El Maestro G. decía: “Deben, ustedes, entender que el cuerpo astral nace del mismo material, de la misma substancia, de la misma materia de que nace el cuerpo físico; lo único que difiere es el procedimiento”.

Todo el cuerpo físico, todas sus células quedan, por así decirlo, impregnadas por las emanaciones de la materia que es SI-12.

Y cuando estas se han saturado lo suficiente, la materia SI-12 comienza a cristalizar.

Luego añade el citado Maestro: “La cristalización de esta materia constituye la formación del cuerpo astral”.

“La transición de la materia SI-12 a una condición de emanaciones y la gradual saturación de todo el organismo con estas emanaciones es lo que la llama la transmutación o la transformación”.

Y continúa, el Maestro G., diciendo: “Justamente esta transformación del cuerpo físico en astral es lo que la llamaba la transformación de los «metales groseros» en «metales finos», o sea la obtención de oro de los metales ordinarios”.

(La clave científica de la transmutación sexual es el Sahaja Maithuna enseñado en el capítulo 26 de este libro).

El homúnculo equivocadamente llamado hombre no nace con cuerpo astral, es obvio que este precioso vehículo no es un implemento indispensable para la existencia en este mundo físico, el organismo humano posee un asiento vital que le permite vivir.

El cuerpo astral es un lujo que muy pocos se pueden dar. Un animal intelectual sin tal vehículo sideral puede producir la impresión de ser muy inteligente y hasta espiritual y es fácil que así puede auto-engañarse y engañar a otros.

Sin embargo hay algo que se le olvidó al Maestro G., quiero referirme en forma enfática al demonio Apopi de los misterios egipcios; este es en sí mismo el cuerpo de deseos.

Es obvio que los clarividentes pseudo-esoteristas y pseudo-ocultistas confunden a tal demonio con el precioso cuerpo astral.

El horrible demonio Apopi, asiento de toda bestialidad pasional, se encuentra en íntima relación con el sistema nervioso gran simpático.

Ahondemos un poco más en este tema tan importante; vamos a lo profundo: a la mente.

Permítaseme la libertad de disentir con el famoso Dr. J. Ford Thomson. ¡Francamente no creo que los famosos niños prodigio descubiertos por el citado psiquiatra sean mutantes!

Recordemos que el ego es memoria y que retorna a nuevas matrices humanas; es incuestionable que se reincorpora después de cada muerte.

Dice el dicho vulgar: “El diablo no sabe tanto por ser diablo, cuanto por ser viejo”.

A estas horas de la vida ya los egos están viejos; han retornado a este mundo muchas veces; han repetido demasiado lo que saben, lo que aprendieron y el resultado son los así llamados “niños prodigio”; gente que se sabe su oficio a la maravilla, eso es todo.

El homúnculo miserable falsamente llamado hombre, todavía no posee la auténtica mente solar, solo tiene entendimiento de bestia intelectual; el animal racional, aun cuando sea un niño prodigio, no es un mutante.

Sería el colmo del absurdo concebir un mutante con mente de tipo lunar, animal, bestial. (Esto solo es posible en los mutantes calificados como desfavorables).

Desgraciadamente en esto también se equivocaron lamentablemente los grandes clarividentes del pseudo-esoterismo y del

pseudo-ocultismo reaccionario, confundiendo al demonio Hai, horror de Osiris, con el legítimo vehículo mental solar.

Es incuestionable que el citado demonio intelectual es el cuerpo mental lunar, animal, que actualmente ocupa dentro del organismo humano el lugar que debería ocupar la auténtica mente Cristo del mutante favorable.

El animal intelectual no nace con el cuerpo mental de tipo solar, debe fabricarlo si es que quiere convertirse en un mutante favorable.

Es ostensible que el alquimista puede y debe transmutar el hidrógeno sexual SI-12 pasándolo, mediante el Sahaja Maithuna, a una tercera octava musical cuyo resultado sería la cristalización del citado elemento en la espléndida y sorprendente forma del vehículo suprasensible mental solar.

Esta es la mente-Cristo del Arhat Gnóstico, resultado extraordinario de la mutación sexual.

Este tipo específico de mente difiere tanto del intelecto animal como el agua del aceite.

Otro tema muy discutible, y que de ninguna manera nos conviene olvidar en este capítulo, es el del cuerpo causal o cuerpo de la voluntad consciente.

Resulta claro, patente y manifiesto que en esto también se equivocaron lamentablemente los clarividentes de algunos sistemas pseudo-esotéricos y pseudo-ocultistas, al confundir a la Esencia con el cuerpo causal.

La esencia en sí misma es tan solo una fracción del alma humana encarnada en nosotros; enfrascada en el ego, embutida en los cuerpos lunares.

Es incuestionable que ese homúnculo, equivocadamente llamado hombre, está sometido a la Ley de Recurrencia, no es capaz de originar nada nuevo, es víctima de las circunstancias.

Cada vez que el ego retorna a este valle del Samsara repite exactamente todos los actos de sus vidas anteriores, ya en espiras más elevadas, ya en espiras más bajas.

Por estos tiempos de pseudo-ocultismo barato, mucho es lo que se habla sobre la Ley de Epigénesis, la capacidad para originar nuevas circunstancias; es obvio que solo los hombres auténticos con voluntad consciente pueden modificar su destino y originar un nuevo orden de cosas.

El animal intelectual no ha fabricado el cuerpo de la voluntad consciente, el vehículo causal; el pobre homúnculo racional es siempre víctima de las leyes eternas de retorno y recurrencia.

El puesto que dentro de nosotros debería estar ocupando el cuerpo causal está desafortunadamente ocupado por el demonio Nebt de los misterios egipcios.

Es ostensible que tal demonio es la personificación viviente de la mala voluntad.

Necesitamos crear el cuerpo causal si es que sinceramente queremos encarnar al Ser.

Solo el Ser puede hacer. Solo Él puede modificar circunstancias y ejercer con maestría la Ley de Epigénesis.

Quien de verdad quiera fabricar el cuerpo causal, debe transmutar el hidrógeno sexual SI-12 y pasarlo, mediante el Sahaja Maithuna, a una cuarta octava musical para cristalizarlo en la excelente forma del vehículo de la voluntad consciente.

El auténtico mutante posee de hecho y por derecho propio los cuatro cuerpos: físico, astral, mental y causal.

Es condición vital para el nacimiento segundo poseer los cuatro cuerpos de la alquimia.

Quien encarna al Ser llega al nacimiento segundo, se convierte en un dos veces nacido; en un legítimo mutante.

Es incuestionable, pues, que el tipo del mutante favorable es el resultado de las cristalizaciones positivas del hidrógeno sexual SI-12.

Empero, no debemos olvidar que existen también mutantes desfavorables, cristalizaciones negativas del hidrógeno sexual SI-12.

Quiero referirme en forma enfática a los tántricos negros, a aquellos alquimistas que derraman el Vaso de Hermes; que eyaculan durante el Maithuna el *ens seminis*.

Esos alquimistas desarrollan el abominable órgano Kundarti-guador y fortifican dentro de sí mismos a los tres traidores de Hiram Abif y a los demonios de Seth.

Esos tres traidores: Judas, Pilatos y Caifás, son los mismos tres demonios de los misterios egipcios citados en este capítulo: el demonio del deseo, el demonio de la mente y el demonio de la mala voluntad.

El mutante desfavorable se encuentra ante el dilema de desintegrar su falsa cristalización o ingresar en la involución sumergida, en el ciclo de la terrible necesidad.

El mutante desfavorable no puede encarnar al Ser dentro de sí mismo; es de hecho un fracaso cósmico.

El mutante desfavorable es ciertamente un homúnculo perverso, nunca un Hombre verdadero.

Es ostensible que para ser Hombre auténtico se requiere antes haber fabricado los cuerpos solares, y haber encarnado al Ser.

Es, pues, el Hombre, el legítimo mutante, el adepto verdadero tan diferente al animal intelectual como el día a la noche.

La radioactividad puede originar la modificación de los genes de ciertos individuos, pero jamás podría crear un mutante favorable o desfavorable.

La proteína del gene, ligeramente afectada, dejaría de producir –como dice Louis Pauwels–, ciertos ácidos que son causa de la angustia. Entonces veríamos aparecer gente que no teme nada, cínica, perversa, que goza matando, pero esos no son mutantes como suponen muchos autores.

Me parece absurdo que los efectos de la radioactividad respondan, como supone Pauwels, a una voluntad dirigida hacia lo alto.

No me parece correcto aquel concepto de que la “mutación genética” producida por la radioactividad atómica de estos tiempos signifique una asunción espiritual de la humanidad.

Es obvio que la intensiva radioactividad puede alterar el orden de los genes y originar embriologías defectuosas, pero tales especímenes monstruosos no son mutantes.

No negamos que exista mutación, cambio, variación en una embriología monstruosa, pero el auténtico mutante que estamos estudiando en este capítulo es radicalmente diferente.

Me parece absurda la idea de que por el solo hecho de alterarse fundamentalmente la proteína del gene nazca el mutante.

Esta idea del mutante es fascinante, asombrosa, formidable. Del lado de los luciferinos, sale Hitler gritando: “Voy a revelaros el secreto: la mutación de la raza humana ha empezado, ya existen seres sobrehumanos”.

“Del lado del hinduismo renovado –dice Pauwels– el Maestro del Ashram de Pondichery, uno de los más grandes pensadores de la nueva India, Sir Aurobindo Ghose fundó su filosofía y sus comentarios de los textos sagrados sobre la certeza de una evolución ascendente de la humanidad, realizándose por mutaciones”.

Nosotros, los gnósticos, enfatizamos la idea de que no es posible el nacimiento del mutante mediante explosiones atómicas y radioactividad.

Nosotros no comulgamos con hostias de pergamino: a nosotros no se nos puede engañar. Jamás aceptaremos el dogma de la evolución.

El mutante es el resultado de la revolución de la conciencia; el producto viviente de la rebeldía psicológica.

Me parece utópico aquel concepto extravagante del Dr. Louis Wolf, especialista inglés de enfermedades infantiles de Londres, cuando afirma que nacen en dicho país treinta mil mutantes “fenilcetónico” por año.

Dice Pauwels que estos mutantes poseen genes que “dizque” no producen en la sangre determinados fermentos que actúan en la sangre normal.

Continúa el citado autor diciéndonos que un mutante “fenilcetónico” es incapaz de disociar la “fenilalanina”.

Prosigue Pauwels explicando que esta incapacidad hace al niño vulnerable a la epilepsia y al eczema, provoca –según el citado autor– una coloración gris cenicienta del cabello y hace al adulto propenso a las enfermedades mentales.

Cree el mencionado autor que esta raza fenilcetónica al margen de la humanidad normal es el resultado de mutaciones desfavorables producidas por la radioactividad.

No quiere darse cuenta Pauwels que esa raza fenilcetónica es gente enferma, y no mutantes, aun cuando estos sean del tipo desfavorable.

No quiere comprender Pauwels que esos especímenes humanos enfermos son ciertamente el resultado de las explosiones atómicas.

Es lamentable que se haga una mística de esas locuras científicas cual son los experimentos atómicos, la Bomba H, etc.

Pauwels cree en la posibilidad de mutaciones favorables mediante la radioactividad de esta época fatal en que vivimos: supone que este tipo positivo de mutantes podría “dizque” tener en su sangre productos susceptibles de mejorar su equilibrio físico y de aumentar su coeficiente de inteligencia muy por encima del nuestro.

Piensa Pauwels que esta clase de mutantes podrían llevar en sus venas, sedantes naturales que los pusieran al abrigo de los choques psíquicos de la vida y de los complejos de la angustia, etc., etc., etc.

Es lástima que ese inteligente autor haya hecho de las explosiones atómicas y sus radiaciones, una religión.

*Samael Aun Weor
Mi Regreso al Tíbet*

 **Esquema**

El “Hidrógeno Sexual Si-12” QUÍMICA OCULTA O ALQUIMIA

La materia. Un estudio de la materia sobre una base diferente de la química ordinaria. Se toman en cuenta no solo las propiedades físicas y químicas de las sustancias, sino también sus propiedades psíquicas y cósmicas. Esta química o alquimia considera la materia, antes que nada, desde el punto de vista de sus funciones, las que determinan su sitio en el universo y su relación con las otras materias, y luego desde el punto de vista de su relación con el hombre y con las funciones de este.

Se entiende por átomo de sustancia lo siguiente: la más pequeña cantidad de una sustancia dada que retiene todas sus propiedades químicas, cósmicas y psíquicas.

Un hidrógeno no es una sola sustancia, sino un grupo muy variado de sustancias que están incluidas, debido a un rasgo común que las identifica a todas como pertenecientes a una sola familia, en un solo hidrógeno. Se formula la tabla de hidrógenos según la Ley del Tres, y tomando en cuenta el *carbono*, *el nitrógeno* y *el oxígeno*, los que colocados en tríadas a partir del Absoluto, muestran las distintas densidades de la materia que interpenetran el universo.

Según el orden de acción, estas fuerzas se mantendrán en el orden de sucesión 1, 2, 3, es decir, que corresponderán a las materias *carbono*, *oxígeno* y *nitrógeno*. Pero, según la densidad de su materia, quedarán en el orden: carbono, nitrógeno, oxígeno, es decir, 1, 3, 2, porque el nitrógeno, aunque conserve el número 3, por ser el conductor de la fuerza neutralizante, permanece *por su densidad de materia entre el carbono y el oxígeno*, apareciendo de este último como el más denso de los tres.

Tomados en conjunto, estos tres elementos, producirán una materia de cuarto orden o (H) Hidrógeno, cuya densidad designaremos por el número 6 (como la suma de 1, 2 y 3) o sea, *hidrógeno 6*.

Hidrógeno 6 (Primera tríada):

NOTA	FUERZA	ÁTOMO DE SUSTANCIA	ORDEN DE ACCIÓN	DENSIDAD DE MATERIA
Do	Positiva	Carbono	1	1
Si	Negativa	Oxígeno	2	3
La	Neutro	Nitrógeno	3	2
		Hidrógeno	6	6

C,O,N retiene sus números 1, 2, 3. El carbono es siempre 1, el oxígeno siempre 2, y el nitrógeno siempre 3.

Pero siendo más activo que el *oxígeno*, el *nitrógeno* entra en la próxima tríada como principio activo, y entra allí con la densidad 2. En otras palabras, el nitrógeno tiene ahora una densidad 2 y el oxígeno una densidad 3.

De manera que la nota "La" de la primera tríada es la conductora de la fuerza activa en la próxima tríada, en la cual entra con la densidad 2. Si el nuevo carbono entra con la densidad 2, el oxígeno y el nitrógeno deben corresponder con él en sus densidades, reproduciendo la proporción de densidades de la primera tríada. En la primera tríada la relación de densidad era 1, 2, 3. En la segunda tríada será 2, 4, 6. Tomados en conjunto, darán el *hidrógeno 12*:

Hidrógeno 12 (Segunda tríada):

NOTA	FUERZA	ÁTOMO DE SUSTANCIA	ORDEN DE ACCIÓN	DENSIDAD DE MATERIA
La	Positiva	Carbono	2	2
Sol	Negativa	Oxígeno	4	6
Fa	Neutro	Nitrógeno	6	4
		Hidrógeno	12	12

De acuerdo con el mismo esquema, la siguiente tríada estará constituida: Fa, “choque”, Mi. El nitrógeno de la 2ª tríada entrará en la 3ª como carbono con densidad 4. El nitrógeno y el oxígeno que le corresponden deberán tener densidades 8 y 12; juntos darán el *hidrógeno 24*:

Hidrógeno 24 (Tercera tríada):

NOTA	FUERZA	ÁTOMO DE SUSTANCIA	ORDEN DE ACCIÓN	DENSIDAD DE MATERIA
Fa	Positiva	Carbono	4	4
--	Negativa	Oxígeno	8	12
Mi	Neutro	Nitrógeno	12	8
		Hidrógeno	24	24

- De la cuarta tríada resultará hidrógeno 48.
- De la quinta tríada resultará hidrógeno 96.
- De la sexta tríada resultará hidrógeno 192.
- De la séptima tríada resultará hidrógeno 384.

- De la octava tríada resultará hidrógeno 768.
- De la novena tríada resultará hidrógeno 1.536.
- De la décima tríada resultará hidrógeno 3.072.
- De la undécima tríada resultará hidrógeno 6.144.
- De la duodécima tríada resultará hidrógeno 12.288.

De este modo se obtienen doce hidrógenos con densidades escalonadas de 6 a 12.288.

Tabla de hidrógenos:

La Sol Fa	H1	Absoluto
Mi Re Do	H6 H12 H24	Materiales desconocidos para nuestros físicos. Materiales de nuestra vida psíquica y espiritual
Si La Sol Fa	H48 H96	Impresiones Gases enrarecidos. Magnetismo animal
Mi Re Do	H192 H384	Aire que respiramos Agua, lo más nutritivo
Si La Sol Fa Mi	H768 H1536	Alimento del hombre Trozo de madera

Mi Re Do	H3072	Hierro
----------------	-------	--------

Todos los materiales, desde el hidrógeno 6 hasta el 3.072 se encuentran en el organismo humano.

- Equivalencias con el cuaternario inferior:
 - *Carbono*: C. Voluntad Solar
 - *Oxígeno*: C. Mental Solar
 - *Nitrógeno*: C. Astral Solar
 - *Hidrógeno*: C. Físico Solar

- Los 3 tipos de alimentos.
- La transformación de la energía.
- Los hidrógenos fundamentales, las 12 sales zodiacales, las 12 categorías de la materia.
- Hidrógenos secundarios.
- Un hidrógeno no es una sola sustancia, sino un grupo muy variado de sustancias, que están incluidas.
- Transformación significa cambio.
- Hidrógeno 384: agua.
- Hidrógeno 192: aire
- Hidrógeno 96: magnetismo animal, hormonas, vitaminas, etc.

Evolución e involución de la energía:

	NOTA	HIDRÓGENO
La comida	Do	768
Estómago (quimo) Masticación (saliva)	Re	384 (agua)
Corriente sanguínea (osmóticamente)	Mi	192 (aire)
Magnetismo animal, vitaminas, etc.	Fa	96 (Magnetismo animal)
Sist. Nervioso, Sist. glandular y sentidos	Sol	48 (impresión)
Fluido nervioso	La	24 (Materiales de nuestra vida psíquica y espiritual)
Glándulas sexuales	Si	12 Hidrógeno

31

Viajes astrales



«El hombre es un trío de cuerpo, alma y espíritu. El alma es el mediador entre el espíritu y el cuerpo. Un alma se tiene, un espíritu se es».

Samael Aun Weor

Viajes astrales

El Íntimo es el Altísimo dentro de nosotros; el Íntimo es el espíritu. El Testamento de la Sabiduría dice: “Antes de que la falsa aurora viniera a esta tierra, quienes habían sobrevivido al huracán y a la tempestad ensalzaron al Íntimo, y a ellos aparecieron los heraldos de la aurora”.

Entre el hombre terrenal y el Íntimo, está el alma. El alma tiene un cuerpo ultrasensible y material con el cual viaja a través del espacio. El cuerpo del alma es el cuerpo astral; así, pues, el cuerpo astral tiene algo de humano y algo de divino.

El cuerpo astral tiene su ultrafisiología y su ultrapatología íntimamente relacionadas con el sistema nervioso gran simpático y con nuestras glándulas de secreción interna. El cuerpo astral está dotado de maravillosos sentidos con los cuales podemos investigar los grandes misterios de la vida y de la muerte.

Dentro del astral están la mente, la voluntad y la conciencia.

Nuestros discípulos deben aprender a salir en cuerpo astral.

Esto que estamos enseñando en este capítulo es una tremenda realidad. Desgraciadamente, los hermanos de todas las escuelas espiritualistas ignoran totalmente el uso y manejo del cuerpo astral. A nosotros nos da dolor ver a los hermanos de las distintas

organizaciones tan ignorantes sobre el uso y manejo del cuerpo astral.

Los hermanos de las distintas escuelas espiritualistas viven en el astral con la conciencia dormida. Cuando un hermano entra en la senda, los tenebrosos del sendero lunar suelen atacarlo durante el sueño. Los hermanos de la sombra asumen la figura del gurú para extraviar a los discípulos. Ahora debemos comprender que es un delito no enseñar a los discípulos el uso y manejo práctico del cuerpo astral. Es necesario que los discípulos despierten su conciencia durante el sueño para que puedan defenderse de los ataques tenebrosos.

Hacerse consciente del proceso del sueño no es peligroso; debemos hacer conciencia de todas nuestras funciones naturales.

El cerro de Chapultepek

En el presente capítulo vemos un fragmento de un códice indígena mexicano del cerro de Chapultepek. Sobre el cerro vemos a un chapulín o grillo. En la Roma augusta de los césares el grillo se vendía en jaulas doradas a precios elevados.



En el cerro de Chapultepek existe un templo azteca en estado de jinas. Ahora debemos comprender por qué este cerro era considerado sagrado por los aztecas. Los indios de México hacían largas peregrinaciones místicas a Chapultepek.

Observando cuidadosamente el fragmento del códice mexicano de Chapultepek vemos a dos seres humanos flotando sobre el cerro; esos dos seres van en cuerpo astral. Alguien pronuncia una nota que sale de sus labios como dos ondas de luz. Esa nota es el sonido sibilante y agudo del grillo, ese sonido es la nota clave del Logos. El Logos suena.

La naturaleza entera es la encarnación del Verbo, y el Verbo es la nota clave del grillo. Esa nota es un coro; dentro de ese coro inefable está nuestra nota clave. Si, tocando un instrumento, un músico diera con nuestra nota clave, caeríamos muertos instantáneamente. No hay nada en la naturaleza que no tenga su nota clave. El que quiera salir a voluntad en cuerpo astral adormézcase pronunciando mentalmente la sílaba LA alternándola mentalmente con la sílaba RA. Pronúnciense mentalmente estas dos sílabas en forma alternada y separadas. Trate el estudiante de escuchar el sonido agudo del grillo; este sonido sale de entre las celdillas cerebrales. Se necesita una mente serena, buena cantidad de sueño y buena atención en lo que se está haciendo. Si el ejercicio está bien hecho, tan pronto entre el estudiante en aquel estado de transición que existe entre la vigilia y el sueño, sentirá dentro de su cerebro el agudo sonido del grillo. Adormézcase entonces un poco más, el estudiante, y aumente la resonancia de ese sonido por medio de la voluntad; levántese entonces de su lecho y salga de su cuarto rumbo al templo de Chapultepek, a la Iglesia Gnóstica o a donde quiera.

Cuando decimos que se levante de su lecho, debe esto traducirse en hechos; el estudiante debe levantarse de su lecho. Esta no es una práctica mental, verdaderamente no se trata de levantarse

mentalmente, el discípulo debe levantarse con actos, con hechos.

La naturaleza se encargará de separar los cuerpos físico y astral para que el astral quede libre y el físico quede en el lecho. Lo que el estudiante tiene que hacer es levantarse de su lecho, eso es todo. Con esta clave nuestros discípulos gnósticos podrán transportarse en cuerpo astral a los templos de misterios de la Logia Blanca.

Sería muy interesante que los discípulos tuvieran en su cuarto este animalito (grillo), así se concentrarían mejor. Si nos concentramos en ese sonido, pronto resonará en nuestro cerebro.

Se puede tener este animalito en pequeñas jaulas. Con esta clave podemos asistir a los grandes templos de la Logia Blanca.

El que quiera saber ciencia oculta tiene que salir en cuerpo astral. La ciencia oculta se estudia en los mundos internos. Solo hablando personalmente con los Maestros se puede saber ciencia oculta. Las teorías intelectuales del mundo físico para lo único que sirven es para dañar a la mente y al cerebro.

El dirigente del templo de Chapultepek es el Maestro Rasmusen. Dos guardianes de espada flamígera guardan la entrada del templo; en este templo se estudia la sabiduría antigua, en este templo se reúnen los Grandes Maestros de la Logia Blanca.

Clave para despertar conciencia durante el sueño

No es peligroso salir en cuerpo astral porque todo el mundo sale en cuerpo astral durante el sueño. El que quiera despertar conciencia durante el sueño debe conocer la clave del “discernimiento”.

Durante el sueño, todo ser humano anda en los mundos internos con la conciencia dormida. El alma, envuelta en su cuerpo astral, abandona el cuerpo físico durante el sueño. Así es como el cuerpo etérico puede reparar al cuerpo denso.

Cuando el alma entra al cuerpo, entonces despertamos del sueño natural. En los mundos internos, las almas se ocupan de los mismos oficios cotidianos; entonces compran y venden, como en el mundo físico. Las almas de los vivos y de los muertos conviven juntas durante el sueño. En los mundos internos todo lo vemos como en el mundo físico: el mismo sol, las mismas nubes, las mismas casas de la ciudad, todo igual.

Ahora entenderán nuestros discípulos gnósticos por qué los muertos no aceptan que están muertos. Ahora comprenderán nuestros discípulos por qué las almas de los vivos compran y venden, trabajan, etc., durante el sueño.

Saliendo en cuerpo astral es como conocemos los misterios de la vida y de la muerte. Todo ser humano sale en cuerpo astral durante el sueño. Podemos conocer los grandes misterios de la vida y de la muerte despertando conciencia durante el sueño. Para despertar conciencia durante el sueño existe una clave: la del discernimiento.

Veamos: si vais por una calle y os encontráis con un amigo, o veis objetos que os llamen la atención, dad un saltito con la intención de flotar; es lógico que si flotáis es porque andáis fuera del cuerpo físico; empero, si no flotáis es porque estáis en cuerpo físico.

Sucede que en los mundos internos actuamos durante el sueño de la misma manera que en carne y hueso, y si a esto se añade que allí todo lo vemos igual que aquí en el mundo físico, entonces comprenderemos que solo si logramos volar, despertaremos conciencia para darnos cuenta de que estamos en cuerpo astral.

Este ejercicio se practica a cada instante durante el estado de vigilia y en presencia de toda cosa curiosa. Lo que se hace en vigilia se repite durante el sueño. Si hacemos esta práctica durante el sueño, el resultado será que al saltar quedaremos flotando en

cuerpo astral; entonces despertará nuestra conciencia y llenos de felicidad diremos: Estoy en cuerpo astral.

Así podremos dirigirnos a la Santa Iglesia Gnóstica para conversar personalmente con los ángeles, arcángeles, serafines, profetas, maestros, etc., así podremos recibir instrucción de los grandes maestros de la Logia Blanca; así podremos viajar en cuerpo astral a través del infinito.

No necesitamos destruir a la mente con tantos libros y teorías. En los mundos internos podemos recibir la enseñanza de los Maestros. Al despertar del sueño natural, los discípulos deben esforzarse por recordar todo lo que vieron y oyeron durante el sueño.

Es necesario que nuestros discípulos aprendan a interpretar sus experiencias internas. Estudiando el Libro de Daniel, en la Biblia, podrán aprender a interpretar sus experiencias internas.

El sueño y la memoria son los poderes que nos permiten conocer los grandes misterios de la vida y de la muerte.

Los sueños son las experiencias astrales. Los sueños son verdaderos.

El cuerpo astral

Mucho se ha escrito en la literatura ocultista sobre el interesante tema del desdoblamiento astral.

Resulta muy oportuno citar aquí los indeseables fenómenos hipnóticos del dicho Laurent, fecha 10 de julio de 1894, en los que el famoso Coronel Rochas consiguió, con lamentable imprudencia de experimentador (de esos que desprecian el clásico "*Ars Magna Vita Brevis, Experimentum Periculosum*"), los estados hipnóticos, separados entre sí por otras tantas letargias que pueden

resumirse así, como lo saben muy bien las personas que se han dedicado a todas estas cosas.

A los tres típicos estados hipnóticos conocidos como letargia, catalepsia y sonambulismo, el Coronel Rochas agregó otros cada vez más y más profundos, hasta el número 13, separados entre sí por sucesivas letargias, en las que el paciente parece dormirse más y más para, sucesivamente, despertar a “nuevos estados”, cada vez más alejados del estado de vigilia.

En el estado número 5, un fantasma azul aparece por el costado izquierdo del hipnotizado, y en el número 6, a su vez surge por la izquierda otro fantasma rojo; ambos fantasmas se reúnen luego en uno al llegar al estado número 7, y se compenetran en bandas irregulares blanco-violáceo en el estado 8.

En el estado hipnótico número 9, el doble astral así integrado, empieza a cobrar una relativa libertad de movimientos, aunque sin romper el cordón de plata que le conecta al cuerpo físico; la ruptura de dicho cordón acarrearía la muerte.

En el estado hipnótico número 11, según el decir del propio Coronel Rochas, el doble astral propende a emanciparse, a soltar totalmente sus amarras físicas, mientras que ciertas repugnantes formas o “yoes-diablos” se mueven viscosamente dentro y fuera de aquel doble, produciendo en el paciente terribles movimientos convulsivos.

Al llegar a esta parte del presente capítulo, conviene aclarar que el Coronel Rochas dio a tales “yoes-demonios” del paciente el calificativo de “repugnantes larvas”.

Viéndose asaltado por tales criaturas animales, cada vez mayor en número, el infeliz paciente hipnotizado siente que pierde sus fuerzas vitales y pide angustiosamente que se le despierte, que se le libre de semejante pesadilla; este es el estado 12.

El estado 13 es definitivo; el paciente hipnotizado rompe totalmente sus amarras físicas y viaja en las dimensiones superiores del espacio, libremente.

Resulta claro comprender que todos estos experimentos hipnóticos son criminales en el fondo; el hipnotizador, en estos casos, es semejante al despiadado vivisector que, con su poquito de inteligencia, presume de sabio y tortura a los pobres animales para descubrir los enigmas de la naturaleza. Solo que, en este caso, el conejillo de Indias es el infeliz paciente hipnotizado.

El movimiento gnóstico cristiano universal enseña sistemas prácticos y efectivos para salir del cuerpo físico a voluntad, y viajar conscientemente en el doble, sin necesidad de trances hipnóticos dañinos y perjudiciales.

La sabia Ley de las Analogías de los Contrarios nos invita a comprender que, así como existen 13 estados subjetivos negativos durante un desdoblamiento hipnótico, existen también 13 estados objetivos positivos durante un desdoblamiento sano y natural.

Ante todo es urgente comprender que, quien quiera aprender a viajar conscientemente en el doble, lo primero que necesita es despertar conciencia.

Cuando despierta la conciencia, el desdoblamiento ya no es un problema. Las Sagradas Escrituras insisten en la necesidad de despertar, pero las gentes continúan con la conciencia dormida.

Ha llegado la hora de comprender que el doble aquel, registrado en ciertas placas fotográficas y analizado por el Coronel Rochas, no es realmente el cuerpo astral.

El doble ha sido, es y será siempre de naturaleza molecular, lunar, protoplasmática.

El cuerpo astral es un cuerpo de naturaleza solar electrónica, nada tiene de vago, vaporoso, subjetivo; es un cuerpo de carne y hueso, carne de Paraíso, carne que no viene de Adán.

Los seres humanos comunes y corrientes, salvo muy raras excepciones, siempre nacen con el famoso doble lunar, jamás con cuerpo solar astral.

La pobre bestia intelectual posee el cuerpo molecular, el cuerpo de deseos, el doble lunar, pero no tiene cuerpo astral solar, debe fabricarlo.

Los animales intelectuales viven dentro y también fuera del cuerpo físico, durante el sueño normal o después de la muerte, vestidos con el doble molecular, y, a dicho cuerpo molecular, le llaman los pseudo-esoteristas y pseudo-ocultistas, cuerpo astral, pero ese no es el cuerpo astral.

Los llamados “viajes incorpóreos” se realizan siempre con el doble lunar; este, después de soltar sus amarras físicas, puede viajar libremente por toda la Vía Láctea sin peligro alguno.

Cualquier monje puede desarrollar el centro emocional superior y eliminar de su naturaleza interior sus bajos deseos y pasiones animales si realmente se lo propone, pero eso no significa fabricar cuerpo astral.

Eso de fabricar cuerpo astral ha sido, es y será siempre un problema absolutamente sexual.

Existe una máxima ocultista que dice: “Tal como es arriba es abajo”. Podríamos decir también: “Tal como es abajo es arriba”.

Si para engendrar el cuerpo físico se necesita siempre la unión sexual del phalo y del útero, es absolutamente lógico decir que, para engendrar el cuerpo solar astral, se necesita indispensablemente el acto sexual.

Dentro de ese complicado y difícil laberinto del pseudo-esoterismo y del pseudo-ocultismo, no puede faltar de cuando en cuando algún infrasexual degenerado, que por ahí ande diciendo que, como tenemos dentro los dos polos masculino-femenino, se puede fabricar el cuerpo astral sin necesidad del acto sexual.

No quieren comprender esos imbéciles que el tiempo de los hermafroditas lemures ya pasó, y que solo el hermafrodita auténtico puede realizar una creación sin necesidad de cooperación sexual, sin necesidad del acto sexual entre hombre y mujer.

El hermafrodita lemur tenía totalmente desarrollado el phalo y el útero, todos los órganos del macho y de la hembra, por eso podía crear, reproducirse, sin necesidad del acto sexual; pero todos esos pseudo-esoteristas y pseudo-ocultistas que odian la magia sexual jamás nos han demostrado que tienen totalmente desarrollados los órganos sexuales del macho y de la hembra.

Lo que abunda como mala hierba, en esta civilización perversa y corrompida, son los falsos hermafroditas, los homosexuales de Lilith, los infrasexuales.

El hidrógeno sexual se desarrolla dentro del organismo humano de acuerdo con la escala musical Do-Re-Mi-Fa-Sol-La-Si.

El hidrógeno sexual Si-12 abunda en el semen, cristaliza nuevos cuerpos humanos y, sabiamente trasmutado, toma forma en el cuerpo astral.

Refrenando el impulso sexual para evitar la eyaculación del semen, el hidrógeno sexual Si-12 recibe un shock especial que lo pasa a una segunda octava superior, que se procesa de acuerdo con las siete notas de la escala: Do-Re-Mi-Fa-Sol-La-Si.

Ningún ocultista debe ignorar que la transformación de las sustancias dentro del organismo se procesa de acuerdo con la Ley de las Octavas.

La unión del Si-12 macho y hembra, y todo lo que acompaña a estas dos unidades, nos permite pasar el hidrógeno sexual a una segunda octava superior, cuyo resultado viene a ser la cristalización del mencionado hidrógeno en la forma maravillosa del cuerpo astral. Dicho cuerpo de perfección nace del mismo material, de la misma sustancia, de la misma materia de que nace el cuerpo físico; justamente esta es la transmutación del plomo en oro; la transformación del cuerpo físico en cuerpo astral.

Todo organismo necesita su alimento, y el cuerpo astral no es una excepción; el alimento de este cuerpo de oro es el hidrógeno 24.

*Samael Aun Weor
El Mensaje Supremo*

 **Esquema**

Viajes astrales

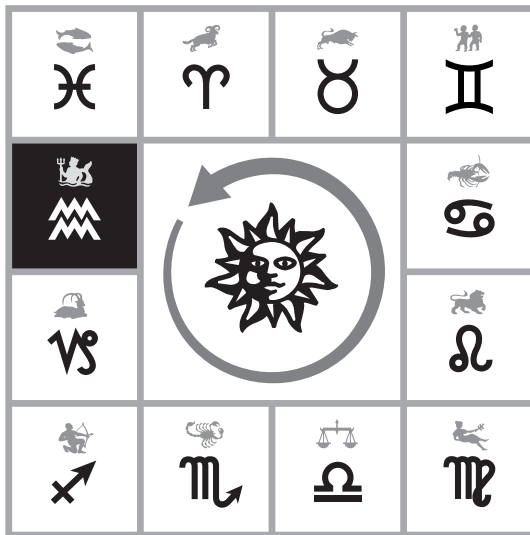
“El Íntimo es el Altísimo dentro de nosotros, el Íntimo es el espíritu dentro del hombre terrenal y en el Íntimo está el alma. El alma tiene un cuerpo ultrasensible y material con el cual viajamos a través del espacio. El cuerpo del alma es el cuerpo astral”.

Samael Aun Weor

- Ultrafisiología del cuerpo astral. El sistema nervioso gran simpático y las glándulas de secreción interna.
- Naturaleza solar y electrónica del cuerpo astral.
- La clave del discernimiento.
- Es un delito no enseñar el manejo práctico del cuerpo astral.
- El proceso del sueño no es peligroso.
- Debemos hacer conciencia de todas nuestras funciones naturales.
- Observación constante de la mente.
- Viajes astrales y yoga del sueño.
- El cuerpo astral o *kesjiano*.
 - Es un cuerpo no indispensable para la existencia; un lujo.
 - Se fabrica en el *laboratorium oratorium* (cuerpo físico) y se sabe que se tiene porque se puede viajar con él.
 - El cuerpo astral tiene sangre y se llama “El sagrado *Hamblezoid* del Ser”, que es el aspecto pentadimensional de la sangre física.

32

La nueva era de Acuario



«Ciertamente la Gnosis viene a llenar una necesidad en ésta Era de Acuario».

Samael Aun Weor

La nueva Era de Acuario

La onda dionisíaca

Incuestionablemente, Mammom y Dionisio, por ser incompatibles tanto en su continente como en su contenido, jamás podrían conciliarse.

En forma axiomática, irrefutable, podemos y hasta debemos definir a Mammom con dos términos:

- A) Intelectualismo.
- B) Dinero (oro, riquezas).

Correctamente, y de modo contundente y definitivo, urge definir a Dionisio así:

- A) Transmutación voluntaria de la libido sexual.
- B) Éxtasis místico trascendental.

Resulta oportuno citar ahora entre los fastos de esta pobre humanidad pigmea, aquella fecha y hora -4 de febrero de 1962, entre 2 y 3 de la tarde- en que todos los planetas de nuestro sistema solar se reunieran en supremo concilio cósmico, precisamente en la brillante constelación de Acuario, para iniciar la nueva era entre el augusto tronar del pensamiento.

Desde esa fecha memorable y bajo la regencia de Urano, el muy venerable y meritísimo Señor de Acuario, vibra intensamente en toda la naturaleza la onda dionisiaca.

No está de más enfatizar en el presente capítulo la noticia trascendental de que tal planeta citado ha sido, es y será siempre el brillante astro que rige y gobierna inteligentemente a las glándulas endocrinas sexuales.

Ahora os explicaréis por vosotros mismos el intrínseco motivo que en estos instantes origina la intensiva vibración dionisiaca.

Empero, resulta evidente, palmario y manifiesto el hecho concreto de que los terrícolas, en su abrumadora mayoría, no estuvieron a la altura de las circunstancias, no fueron capaces de polarizarse positivamente con tal onda.

Definir los dos aspectos, positivo-negativo, de esa vibración cósmica es inaplazable, urgente, indispensable.

Polo positivo dionisiaco: deleite sexual subliminal, transmutación voluntaria de la entidad del semen, conciencia despierta, conocimiento objetivo, intuición superlativa, música trascendental de los grandes maestros clásicos, etc., etc., etc.

Polo negativo dionisiaco: degeneración sexual, infrasexualismo de toda clase, homosexualismo, lesbianismo, placeres demoníacos en los mundos infernos mediante la droga, hongos, alcohol; música infernal como la de la nueva ola, etc., etc., etc.

Comprender a fondo los procesos íntimos de estos dos polos de la onda dionisiaca es algo muy urgente.

Como ejemplo viviente de este par de polos diametralmente opuestos correspondientes a la mencionada ondulación, resulta oportuno citar aquí, a título de ilustración, a dos movimientos revolucionarios contemporáneos.

En forma delicada quiero referirme claramente y sin ambages al “Movimiento Gnóstico Cristiano Universal” y también al anverso de la medalla dionisiaca, conocido con el tristemente célebre nombre de “Movimiento Hippie”.

Incuestionablemente, las dos mencionadas antípodas psicológicas constituyen “per se” una viviente demostración manifiesta del par de polos opuestos de la tremenda vibración dionisiaca.

En llegando juiciosamente a esta parte del presente capítulo, deviene ineludible la necesidad de una confrontación didáctica.

Embriaguez dionisiaca, éxtasis, shamadhi, obviamente, resultan indispensables cuando se trata de experimentar eso que es la verdad, lo real. Tal exaltación es ciento por ciento posible a través de la técnica de la meditación.

Psicodelia es diferente. Tradúzcase este término así: *psiquis* = alma, *delia* = droga.

Especificando diremos: lo psicodélico es el antipolo de la meditación. El infierno de las drogas está en el interior del organismo planetario en que vivimos, bajo la misma epidermis de la corteza terrestre.

Los hongos alucinantes, pastillas, L.S.D., marihuana, etc., etc., etc., intensifican evidentemente la capacidad vibratoria de los poderes subjetivos, mas es ostensible que jamás podrían originar el despertar de la conciencia.

Las drogas alteran fundamentalmente los genes sexuales y esto ya está demostrado científicamente. Como consecuencia de tales mutaciones negativas genéticas, resulta evidente el nacimiento de niños monstruos.

Meditación y psicodelia son incompatibles, opuestos, antagónicos; jamás podrían mezclarse.

Incuestionablemente estos dos factores de la embriaguez dionisiaca señalan, indican rebelión psicológica.

Gnósticos y hippies se fastidiaron con el vano intelectualismo de Mammom, se aburrieron con tantas teorías, llegaron a la conclusión de que la mente como instrumento de investigación es demasiado miserable.

¿Zen? ¿Gnana-Yoga? Eso es superlativo. Existen dentro de nosotros, en estado latente, facultades de cognición infinitamente superiores a la mente. Mediante estas últimas podemos experimentar en forma directa eso que es lo real, eso que no es del tiempo.

El Movimiento Hippie prefirió el infierno de las drogas; indubitablemente se definió perversamente.

Los gnósticos, plenamente desilusionados del necio intelectualismo de Mammom, bebemos del vino de la meditación en la copa de la perfecta concentración.

Cambios psicológicos, radicales y de fondo, se hacen urgentes cuando nos desilusionamos de los bribones de la mente.

Regresar al punto de partida original es lo indicado; solo así es posible una transformación radical.

¿Sexología? ¡Válgame Dios y Santa María! Este tema horroriza a los puritanos.

Escrito está con palabras de fuego en las Sagradas Escrituras que el sexo es piedra de tropiezo y roca de escándalo.

Resalta la evidencia de que nosotros no somos hijos de ninguna teoría, escuela o secta.

En la cruda raíz de nuestra existencia solo encontramos un hombre, una mujer y un coito.

Nacimos desnudos, alguien nos cortó el cordón umbilical, lloramos y buscamos luego el pecho materno.

¿Vestido?, ¿escuelas?, ¿teorías?, ¿erudición?, ¿dineros?, etc., etc., etc. Todo eso vino después por añadidura.

Creencias de todo tipo existen por doquiera. Empero, la única fuerza que puede transformarnos en forma íntegra, unitotal, es aquella que nos puso en el tapete de la existencia. Quiero referirme a la energía creadora del primer instante, a la potencia sexual.

El deleite amoroso, el disfrute erótico es por secuencia lógica la dicha más grande.

Saber copular sabiamente es indispensable cuando se anhela sinceramente un cambio psicológico definitivo.

Los hippies presintieron todo esto cuando se sublevaron contra Mammom, pero erraron el camino, no supieron sintonizarse con el polo positivo de Dionisio.

Los gnósticos somos diferentes. Sabemos gozar, nos agrada transmutar y sublimar la libido. Esto no es un delito.

El “Movimiento Hippie” marcha resueltamente por el camino involutivo descendente del infrasexualismo.

El “Movimiento Gnóstico Cristiano Universal” avanza victorioso por la vía ascendente revolucionaria de lo suprasexual.

*Samael Aun Weor
Las Tres Montañas*

La era de Acuario

Ciertamente la Gnosis viene a llenar una necesidad en esta era de Acuario. En nombre de la verdad, debo decirles a ustedes que

la nueva era empezó exactamente el 4 de febrero del año 1962, entre las dos y las tres de la tarde. Entonces hubo un embotellamiento del tránsito celeste en la constelación del Aguador. Los observatorios de todos los países de la Tierra pudieron observar tal evento, fue algo que se conoció en los cuatro puntos cardinales del mundo. Fue algo que se vio en los observatorios de Palomares, Estados Unidos, o de Manila, o de Londres, etc.

No se trata de una información a priori sin documentación de ninguna especie. En realidad de verdad este evento fue un hecho concreto, rigurosamente observado por la ciencia oficial.

Los planetas del sistema solar se reunieron en supremo congreso, precisamente bajo la constelación de Acuario. Desde entonces como consecuencia o corolario empezó la era de Acuario, la nueva era.

Sin embargo, es de saberse que en estos momentos se sienten los últimos impulsos de Piscis que tratan de mezclarse con los primeros albores de Acuario; hay una especie de mezcla entre las dos corrientes, la que agoniza y la que nace, entre lo viejo y lo nuevo, entre lo que está caducando y lo que tiene sabor revolucionario.

A medida que vaya pasando el tiempo la era de Acuario se irá haciendo sentir cada vez más y más.

Obviamente, esta era trae grandes acontecimientos. Si observamos rigurosamente la constelación de Acuario, veremos que está gobernada por dos planetas. El primero de ellos es Urano, un planeta revolucionario, catastrófico en un ciento por ciento.

El segundo, Saturno; tal mundo está representado en la alquimia por el Cuervo Negro, la Muerte; significa de hecho el regreso al Caos original primitivo, esto lo saben los divinos y los humanos. Frente a la constelación del Aguador, está la constelación de

Leo. Obviamente el signo de Leo es un signo zodiacal de fuego; incuestionablemente el León de la Ley se halla al encuentro de una humanidad lo suficientemente madura y vergonzosa, dijéramos, como para el karma o castigo final.

Observen bien la posición de esas dos constelaciones, en la una hallamos el agua, en la otra el fuego. Bien sabemos a través del curso de la historia que el fuego y el agua siempre se han disputado el destino de este mundo.

Indubitavelmente, así como existe el año terrestre, también existe el gran año sideral. Un año terrestre es la vuelta de la Tierra alrededor del Sol; un año Sideral es la vuelta o el viaje del sistema solar nuestro alrededor del cinturón zodiacal.

Nuestro sistema solar inició el presente viaje bajo la constelación de Acuario, después del gran Diluvio Universal, que no fue otra cosa que la sumersión del continente atlante entre las embravecidas olas del Océano que lleva su nombre. Desde aquella época, comenzando pues con el nuevo viaje, también se inició la nueva raza, que es la nuestra.

Los atlantes perecieron pero surgió la raza Aria, esta raza surgió desde el instante mismo en que el sistema solar inició su nuevo viaje alrededor del zodiaco. Este nuevo viaje -repito- se inició bajo la constelación de Acuario.

Así como existe el año terrestre existe el año sideral.

El sistema solar ya está concluyendo su viaje alrededor del Zodiaco, acaba de regresar a la constelación de Acuario, y al final del viaje incuestionablemente tiene que haber un gran cataclismo.

El pasado fue maravilloso, en el pasado viaje existió la raza de los atlantes, pero concluyó ese viaje precisamente en la constelación de Acuario con un gran cataclismo, el Diluvio Univer-

sal. Ahora nuevamente concluye el viaje del sistema solar con la mismísima constelación de Acuario, por lo que tiene que haber indubitadamente una gran catástrofe.

Hay fenómenos cósmicos que son extraordinarios; así como el sistema solar viaja alrededor de todo el cinturón zodiacal hasta regresar al punto de partida original, así también hay un mundo, un planeta gigantesco que hace juego con esta mecánica sideral. Quiero referirme en forma enfática al planeta Hercólubus, es un mundo gigantesco, seis veces más grande que el titán de nuestro sistema solar llamado Júpiter.

Hercólubus tiene una órbita enorme, pertenece a otro sistema solar, al sistema solar Tylar. Dicho sistema se está acercando peligrosamente a nosotros. Y en cuanto a Hercólubus, viene viajando, pues, en su órbita, rumbo hacia la Tierra. Está a la vista de todos los telescopios del mundo; en nuestra asociación gnóstica allá en México tenemos nosotros el mapa, un mapa off-set encontrado en una hemeroteca dentro del Distrito Federal, no se trata, pues, de simples suposiciones, sino algo que todos los astrólogos conocen.

No hay observatorio en el mundo donde no se sepa, donde se ignore la cuestión esta de Hercólubus. Cuando aquel enorme y gigantesco planeta se acerque demasiado, se procesarán en nuestro planeta Tierra acontecimientos extraordinarios. La enorme masa llamada Hercólubus obviamente tiene un poder magnético formidable, atraerá por tal motivo el fuego líquido que existe en el interior de la Tierra, entonces brotarán volcanes por todas partes acompañados de intensos terremotos. Nuestros antepasados de Anawak, dijeron lo siguiente:

Los hijos del Quinto Sol -refiriéndose a nosotros- perecerán por el fuego y los terremotos. Esto vendrá a suceder con la llegada de Hercólubus, vendrá obviamente el gran incendio universal,

preconizado por los mejores videntes: San Juan, el vidente de Patmos; Jesús de Nazaret, el Gran Kabir; Daniel el profeta; Nostradamus, etc.

La llegada de Hercólubus causará verdaderamente espanto en todas las latitudes del mundo. Asegura Nostradamus en forma enfática que este gigante de los cielos será visible en pleno mediodía, que vendrá a interponerse entre el Sol y la Tierra, cual es su saber provocará un gran eclipse, eclipse total. Como quiera que la masa planetaria de Hercólubus es demasiado gigantesca, es obvio que tiene que atraer el fuego líquido del interior del mundo hasta la superficie, por tal motivo tienen que brotar los volcanes por doquiera. Lo más grave es que cada volcán nuevo suene en medio de terribles y espantosos terremotos; no será pues extraño que en aquellos días las grandes ciudades del mundo caigan hechas polvo.

Así que en realidad nuestro sistema solar está concluyendo su viaje alrededor del zodíaco, algo similar sucedió en la vida de los atlantes. Cuando terminó el pasado viaje del sistema solar alrededor del zodíaco llegó Hercólubus, entonces se produjo una revolución total de los ejes de la Tierra, los mares cambiaron de lecho y desapareció la Atlántida entre las embravecidas olas del océano que lleva su nombre.

Ahora, finalizando el nuevo viaje que se iniciara después del Diluvio podemos asegurar en forma enfática que una catástrofe similar se avecina. Si fuera el agua en aquella época la que iniciara la gran catástrofe de los atlantes, ahora será precisamente el fuego el que iniciará la tragedia.

Empero es de saberse que el Demiurgo Arquitecto del universo todo lo tiene bien previsto. Como quiera que habrán de surgir tierras nuevas para una nueva humanidad, tendrá que conservarse la semilla, por tal motivo habrá de prepararse un núcleo

que sirva de basamento para la era de Acuario, para la edad de oro, para la nueva era.

Ese núcleo estará formado por hombres y mujeres de buena voluntad, tal grupo será sacado secretamente de entre el fuego y el humo. Tocaré vivir como los Nibelungos de la sumergida Atlántida, entre el vapor del agua y del fuego, porque por aquellos días la Tierra estará toda envuelta en niebla de vapor de agua; les tocará a ellos contemplar con entera claridad el duelo de los elementos durante varios siglos, entonces ellos se acabarán de preparar eliminando radicalmente de sí mismos los defectos psicológicos, tendrán que reconquistar la inocencia si es que anhelan o anhelaren vivir en la edad de oro, en la nueva edad.

...

Muchos profetizan una “Edad de Oro” después del año 2000. Creen ciertamente que la era de Acuario, con todo su esplendor y belleza, habrá de manifestarse plenamente más allá del año 2000. Se predice que esta humanidad va a pasar por una transformación radical después del año 2000.

Obviamente mis caros hermanos, tales “profecías” fallan, no pasan de ser meros sofismas. ¿Y qué cosa es un sofisma? Un paredón sin cimientos, basta un leve empujón para convertirlo en menudo sedimento. Incuestionablemente no es posible que el “yo psicológico” de las multitudes pueda crear realmente una edad de oro. Sería absurdo suponer que el ego colectivo pudiese dar origen a una edad de luz y de belleza.

Dentro de nosotros están aquellos factores de la discordia que producen guerras: el egoísmo, el odio, la violencia, la lujuria, ...

Cuando el egoísmo y la violencia se expresan colectivamente, aparece sobre el escenario de la vida, la guerra. ¿Creen ustedes

que en estas circunstancias pueda el ego crear una edad de fraternidad y amor? ¿Con qué trabajadores vamos a hacer el edificio de la edad de Acuario? ¿Cuáles son esas multitudes capaces de establecer sobre la faz de la Tierra, la era del esplendor y el amor?

Ustedes que conocen muy bien a la gente, que conversan con sus semejantes, que saben lo que es una lucha por ganarse uno el pan de cada día; que saben lo que es la envidia, que han sufrido y que han hecho sufrir. ¿Podrían aceptar la tesis de que esa gente, que con nosotros convive, sean capaces de iniciar una edad de belleza y de esplendores? Dicen que el árbol se conoce por sus frutos.

Samael Aun Weor

 **Complemento**

Opinión

Dr. Carl Gustav Jung

En 1959 el Dr. Carl Gustav Jung hizo una importante declaración a propósito de los comienzos del fenómeno OVNI y la proximidad de la era de Acuario, en su obra *Sobre cosas que se ven en el cielo*.

“El caso es que estos rumores y la existencia física de tales cuerpos me parecen tan significativos que me siento obligado, -lo mismo que ya otra vez, cuando se preparaban los hechos que habrían de dejar su marca en Europa- a lanzar una voz de advertencia. Verdad es que sé, como en aquella ocasión, que mi voz es demasiado débil para que llegue a oídos de los demás. No es mi presunción ni arrogancia lo que me mueve; es mi conciencia de médico la que me aconseja cumplir mi deber de advertir a los menos de quienes puedo hacerme oír, que a la humanidad le esperan hechos tales que corresponden al fin de una era”.

“Como ya sabemos por la historia del antiguo Egipto existen fenómenos de transformación psíquica que siempre se manifiestan al término de un mes platónico y al comienzo del siguiente. Según parece, trátase de cambios producidos en la constelación de los elementos dominantes psíquicos, de los arquetipos de los “dioses”, que provocan o acompañan transformaciones seculares de la psique colectiva. Esta transformación comenzó a darse dentro de la tradición histórica y dejó sus huellas, primero en el paso de la edad de Tauro a la edad de Aries, luego en el paso de la edad de Aries a la edad de Piscis, cuyo comienzo coincide con el nacimiento del cristianismo”.

“Ahora nos aproximamos al gran cambio que es lícito esperar se produzca con la aparición del punto equinoccial de primavera en el Acuario. Sería insensato de mi parte pretender ocultar al lector que semejantes consideraciones no solamente son en alto grado impopulares, sino que hasta se aproximan peligrosamente mucho a esos nebulosos fantasmas que ensombrecieron el cerebro de astrólogos y profetas que pretendieron reformar el mundo. Debo correr el riesgo por mi cuenta y apostar en el juego mi reputación, laboriosamente conquistada, de veraz, digno de confianza y capaz de discernimiento científico. Y puedo asegurar al lector que me lanzo a esta empresa con el ánimo no muy tranquilo. Para decirlo todo, me inquieta la suerte de aquellos que, sin estar preparados, hayan de ser sorprendidos por los acontecimientos y se extravíen ante su carácter incomprensible. Como hasta ahora, que yo sepa, nadie se ha sentido movido a considerar los posibles efectos psíquicos del cambio que es de prever, ni a exponerlos por escrito, estimo que es mi deber hacerlo en la medida de lo posible y de mis fuerzas. Acometo esta ingrata empresa admitiendo la probabilidad de que se me zafe de las manos el cincel con el que debo tratar la dura piedra”.

*Carl Gustav Jung,
Psiquiatra y psicólogo suizo, discípulo de Freud
(Agencia Zardoya)*

Anexo

Ante la conjunción planetaria que hubo a principios de febrero de 1962, una parte de la humanidad creyó ver presagios o augurios celestes que preconizaban una catástrofe, otros veían buenas nuevas para la humanidad, como el caso del notable astrólogo de Taipeh (Formosa) y que recogía “El Noticiero Universal” del 1-1-62, Yuan Shu San, asegurando que la conjunción de Mercurio, Marte, Venus, Júpiter y Saturno con el Sol presagian “un feliz y próspero año para todo el mundo”. Agregando también que la última vez que se registró una conjunción planetaria semejante fue en 1524, tercero del reinado del emperador Chia Ching, de la dinastía Ming: “El país gozó de una paz y una prosperidad no interrumpida durante todo ese año”.

Para mayor información de nuestros lectores y tener una más amplia documentación relativa a este hecho incluimos en la parte superior de esta página, una de las gráficas de astrología de Giles D’Ambra, donde codifica la posición de los astros desde el año 1900 al 2000. La gráfica que incluimos es la relativa a la que recoge la fecha en cuestión (4 de febrero de 1962).

Si nos fijamos en ella, en el día 4 de febrero y en sus alrededores podremos observar cómo los planetas de nuestro sistema solar, hasta Saturno, o sea, los de mayor influencia por su proximidad a la Tierra, se dan cita bajo la constelación de Acuario.

Esta gráfica nos sirve para comprobar, hoy día, a través de los años que han pasado, la posición de todos estos planetas. Es el registro gráfico que da la demostración a un hecho que sucedió dentro de la mecánica universal, si se quiere, pero que dejó grandes connotaciones espirituales y psicológicas como las que nos habla el Maestro Samael Aun Weor.

Esa cita que tuvieron estos planetas, ese concilio cósmico, no fue una reunión más o menos recurrente, hablando en términos de mecánica celeste, sino que fue la que dio origen o pie para el inicio de toda una revolución psicológica y espiritual. Remitiendo a los lectores a que analicen la problemática mundial en estos aspectos y por estas fechas, observando a partir de entonces el origen de movimientos que tenían que ver con la psicodelia y el nuevo giro sobre el concepto de la moral, el comportamiento, la sexualidad. Todos ellos factores de cambio social y de conducta. Pero no olvidemos que cuando vemos un cambio en el exterior, este ya se ha dado en el interior, puesto que lo exterior es reflejo de lo interior.

La influencia planetaria tiene más importancia y realidad de lo que a simple vista podemos creer. El Maestro Samael nos anuncia en sus libros y conferencias que esta era de Acuario es época de grandes revoluciones, a las que nosotros nos veremos sometidos en la dualidad en la que nos encontramos. Si estas revoluciones las canaliza el hombre interior, habrá grandes progresos espirituales y si es el hombre exterior quien las canaliza, habrá grandes progresos materiales, dominando la personalidad sobre la Esencia, el saber sobre el Ser, la desmitificación y la lucha del ser humano por el ser humano, perdiendo la conciencia trascendental del hombre que se olvidó de la reconciliación de su parte espiritual con su parte material. Que el lector juzgue por sí mismo sobre estas cuestiones.

 **Esquema**

La nueva Era de Acuario

“La Gnosis viene a llenar una necesidad en esta era del *Acuarius*”.
Samael Aun Weor

- Para comprender el significado esotérico de la nueva era de Acuario, hemos de estudiar el movimiento de los planetas, particularmente la Tierra en torno al Sol; después, el desplazamiento del sistema solar en torno a otra estrella, Alcione.
- Por la geometría, sabemos que la circunferencia se divide en 360°, la mitad, 180°, y un cuarto corresponde a 90°. Un grado se subdivide en 60 minutos; un minuto, en 60 segundos. Un giro completo de la Tierra (rotación) sobre su eje es de 24 horas.
- 15 grados de arco corresponden a 1 hora; un grado, a 4 minutos. Rotación: día y noche: 23h, 56' fracciones de segundo.
- Traslación: 1 año (365d, 5h, 48', 46"). El movimiento de la Tierra alrededor del Sol está perturbado ligeramente por las atracciones que ejercen tanto el Sol como la Luna.
- Eclíptica: línea de recorrido en la traslación de la tierra.
- Eclíptica: plano de la eclíptica.
- Desplazamiento del eje terrestre que se mueve en el sentido de las agujas del reloj y por la atracción del Sol y la Luna. El movimiento total que se descompone en los movimientos de precesión y nutación.
- Precesión: oscilación de los planos de la eclíptica y el ecuador; desplazamiento de los puntos de intersección entre las posiciones ocupadas por los equinoccios (primavera: 21-22 de marzo; otoño: 22-23 de septiembre).

- Nutación: oscilación que lleva a cabo el eje de rotación de la tierra cuando describe un círculo menor en torno al polo de la eclíptica cada 26.000 años.
- Cada 72 años avanzan la Tierra y el Sol (sistema solar) un grado. Cuando recorra los 360° se habrán cumplido 25.920 años.
- Precesión de los equinoccios: movimiento retrógrado de los puntos equinociales o de intersección del ecuador con la eclíptica, lo que ocasiona un pequeño adelanto de año en año, de las épocas del equinoccio o el principio de las estaciones cada 72 años; ese punto equinoccial recorre un grado.
- El Sol de Ors tardará 220 millones de años en dar la vuelta alrededor de Sirio. Esto incluye la estrella Alcione y sus siete sistemas solares.
- Alcione se desplaza a 270 km/seg alrededor de Sirio.
- 18 respiraciones/minuto multiplicadas por 60 minutos es igual a 1.080 resp./hora x 24 h = 25.920 resp./día.
- El año terrestre y el Año Sideral. Las 4 estaciones.
- Zodíaco: (gr. *zodiakós*) de la voz *zodion*, diminutivo de *zoon*, animal. Puede referirse al zodíaco fijo e intelectual, o al zodíaco imaginario en el cielo de 16° ó 18° de ancho, por cuya mitad pasa la línea ideal del Sol (la eclíptica).
- El año terrestre y el Año Sideral.
 - Las 12 eras y las 7 razas.
 - Piscis y Acuario (Mammon y Dionisio).
 - Piscis en su etapa final:
 - Intelectualismo, dinero y riquezas (Mammon).
 - Acuario en sus inicios: el Movimiento Hippie (psicodelia).
 - El Movimiento Gnóstico (transmutación, éxtasis místico).
 - Los movimientos de la nueva era.

- El 4 de Febrero de 1962.
 - Acuario, Leo.
-
- Hércólubus y la gran catástrofe.
 - La edad de oro.
 - Saturno y Urano.

33

El ritual pancatatwa



«Mediante el Ritual Pancatatwa es incuestionable que la oculta Divinidad Interior aun cuando no esté metida dentro del animal intelectual equivocadamente llamado hombre, hace extensiva de manera consciente su energía íntima con el evidente propósito de ayudar a la esencia en el proceso del despertar...»

Samael Aun Weor

El Ritual Pancatattwa

Entre el crepitar incesante del cósmico *fohat* omnipresente, omnipenetrante y omnimisericordioso, surgen también, como es natural, espantosas tentaciones carnales indescriptibles e innarrables a la manera del gran patriarca gnóstico San Agustín, quien tenía visiones en la cruz de una deliciosa mujer desnuda.

Escrito está en el libro de los esplendores con caracteres de fuego ardiente: “El real conocimiento y la sabia identificación con todas las infinitas posibilidades del sexo no ha de significar para los sabios una caída en el mundo de los instintos e ilusiones, sino que precisamente tal familiarización y profundo conocimiento ha de conducirnos a la auto-realización íntima”.

El iniciado, que en la sexualidad busca inteligentemente la potencia extraordinaria del principio eterno y creador, y pasa de la dominación de la pasividad a la dominación de la actividad, de una acción bien entendida que domina las energías sexuales...

Este sabedor es obvio que se halla en situación de despertar conciencia mediante la muerte del ego animal.

En el terreno de la vida práctica hemos podido verificar hasta la saciedad que aquellos que se apartan de la cuestión sexual para vivir la superior vida del corazón calificando como tabú todo aquello que pueda tener sabor erótico, tarde o temprano vienen a experimentar súbitamente y de manera inesperada el hastío y

el desconsuelo.

Entonces resulta palmario y manifiesto el desemboque de los más bajos yoes sumergidos que antes parecían adormecidos y como muertos, entran en actividad bruscamente y toda dicha espiritual tan difícilmente lograda se transforma en infernal es-crúpulo.

Aquella sublime esperanza de descansar en lo divino parece entonces como arrojada de improviso y lo que refulgía como armonía eterna se torna en abismo de una vana quimera.

Por este motivo, el hombre que quiera lograr la liberación auténtica no debe jamás arrullarse en la falsa sensación de seguridad. Es urgente aprender a vivir peligrosamente de instante en instante, de momento en momento.

El verdadero conocimiento directo, místico, trascendental, ciertamente será imposible por tanto tiempo como se tengan conflictos íntimos.

“El Vira-Sadhaka o Heruka considera al propio universo como el lugar de la liberación, él sabe vivir sabiamente; con la vista posada en la infinita Verdad, se halla por encima del temor y la censura por la evidencia del Saham (yo soy ella, o sea la potencia, indudablemente penetrado por ella), libre de todo enlace al Sam-sara, señor de sus sentidos, procediendo al Ritual Pancatattwa”.

“Esta palabra designa a los “cinco elementos”: éter, aire, fuego, agua y tierra son considerados como los principios diversos de la manifestación del Shakti (Kundalini). En los cinco se contiene la potencia cósmica y el Vira-Sadhaka ha de realizar la tarea de resucitar la primigenia naturaleza de esos elementos como “acto de potencia”, para así avanzar al Primogénito de la Creación, al propio Shiva”.

A todas luces resalta con entera claridad meridiana la necesidad intrínseca de un ascenso escalonado a los principios trascendentales de la vida universal. Tal ascenso ha de tener por basamento la naturaleza orgánica del Pentante.

Con respecto al sujeto orgánico, el éter se encuentra íntimamente relacionado con la mujer o el comercio sexual (Maithuna), el aire con el vino (Madya), el fuego con la carne (Mamsa), el agua con el pez (Matsya) y la tierra con los cereales (Mudra).

Así por el inteligente disfrute de las cinco “M” (mujer, vino, carne, pez y cereales), se invoca a la potencia (Shakty) de los elementos, actualizándola en sí mismo aquí y ahora.

El Pancatattwa posibilita el Shakty-Puja (o sea, el culto gnóstico a la divina Madre Kundalini Shakti).

Los destellos maravillosos de Maha-Kundalini se hallan contenidos en todas las propiedades de los cinco elementos de la naturaleza. Necesitamos con urgencia convertir esos destellos en llamas dentro de nosotros mismos.

Mediante el Ritual Pancatattwa, es incuestionable que la oculta divinidad interior, aun cuando no esté metida dentro del animal intelectual equivocadamente llamado hombre, hace extensiva de manera consciente su energía íntima con el evidente propósito de ayudar a la esencia en el proceso del despertar...

Hemos de saber claramente que los cinco elementos son formas diversas de una potencia y, por ende, procuran atraer la vida interior del Ser Íntimo para unirla a la vida exterior, lo inmanente con lo trascendente para que con ello se reconozca el Ser aquí y ahora.

Necesitamos aprender a vivir intensamente de instante en instante en el mundo de los cinco elementos.

El Karma-Yoga, el sendero de la línea recta, tiene por basamento la Ley de la Balanza.

¿Cómo podríamos ejercer con soberana maestría el poder sobre el tattwa akáshico excluyendo el Saha Maithuna (magia sexual)?

Dicen las tradiciones indias que Ramakrishna hizo sentarse a Sarada Devi en el trono de la Madre Divina dentro del templo y comenzó, a la par que cantaba el himno a Devi Kundalini, con la ancestral ceremonia ritual que culmina en la famosa Shorashi Puja, la adoración de la mujer. Él y Ella durante el Maithuna, llegaron al Shamadí. Así se llega a ejercer todo el poder sobre el tattwa akáshico. Escrito está con palabras de fuego en el libro de los esplendores que la potencia del Logos Solar no se encuentra en el cerebro ni en el corazón ni en ningún otro órgano del cuerpo, sino exclusivamente en los órganos sexuales, en el phalo y en el útero.

En modo alguno podríamos desarrollar en nuestra constitución íntima los poderes akáshicos si cometiésemos el error de fornicar u odiar el sexo o adúlterar. “Todo pecado será perdonado menos el pecado contra el Espíritu Santo (el sexo)..”

Alguna vez, hallándome fuera del cuerpo físico, hice a mi Divina Madre Kundalini la siguiente pregunta: ¿Es posible que allá en el mundo físico exista alguien que pueda auto-realizarse sin necesidad de la magia sexual? La respuesta fue terrible, espantosa. “Imposible hijo mío, eso no es posible”. Yo quedé muy impresionado y conmovido en lo más íntimo del alma.

¿Y qué diremos sobre el Vayú tattwa, el elemento aire? ¿Cuál es su relación con el fruto de la vid? Es obvio que ningún borracho podría adquirir los poderes maravillosos del Vayú tattwa. Resulta palmario y manifiesto que el vino puro y sin fermento de ninguna especie es usado con éxito en el Ritual del Pancatattwa.

¿En qué forma o de qué manera podríamos adquirir los milagrosos poderes ígneos del tattwa Tejas si cometemos el error de renunciar a los elementos carnívoros? Desgraciadamente las humanas multitudes o se vuelven vegetarianos radicales o se tornan casi canibalescas.

¿Y qué diríamos sobre el tattwa Apas y sus formidables poderes? Es obvio que en los peces se encuentra el secreto que nos permite dominar las tempestades y caminar sobre las aguas; desafortunadamente las gentes o aborrecen los mariscos o abusan de ellos.

¿De qué manera podríamos conquistar los poderes del tattwa Prithvi, el elemento tierra, si aborrecemos los cereales, legumbres y plantas o si abusamos de estos alimentos?

De lo dicho se desprende que todos los elementos, tanto de la tierra como de la carne, son en esencia absolutamente puros. Cuando el Vira disfruta del placer sin mezcla de un tinte personal, se le revela en el sexo la causa primitiva del cosmos, el mundo de los fenómenos, el mundo de Maya.

Las corrientes de tattwa que se encuentran en el cosmos en consonancia con la estructuración de fuerzas y que producen la evolución e involución del universo, se manifiestan como límite de la creación y primogénito de la naturaleza, de manera que se alza una inmensa potencia y transforma la voluntad del Vira, quien en adelante arde en la brasa de Maha-Kundalini.

El sabio escritor Waldemar dice textualmente en una de sus obras:

“Prana, la sexta fuerza fundamental, no solo surte efecto en los hombres, sino que es el principio vital de todo ser existente en el universo”.

“Prana es lo que se llama el “soplo de Dios” y que provoca en los organismos las manifestaciones vitales. Por el disfrute de los cinco elementos del Ritual Pancatattwa se dinamizan por decirlo así las potencias, para destellar en el sexto principio, en la constitución de los seres, o sea en el Lingam-Sarira, el cuerpo etérico”.

“Si se sabe prestar la debida atención a la verdadera naturaleza de la voluntad despertada por este destello, para captarla con alerta consciencia y no solo imaginativamente, sino reteniéndola con todo el Ser Íntimo, se realiza un transporte de orden trascendental”.

Es incuestionable que los destellos del vino, la mujer, la carne, etc., después de hacer rotar los chakras del cuerpo vital, vienen a actualizar las superiores fuerzas del alma: Atman-Buddhi-Manas.

“A fin de que la oscura masa de Tamas (potencia latente) sea superada en su estado caótico e inerte, deben ser provocados momentos especiales de emoción extática: el individuo sale fuera de sí en cierto modo, y los recursos del vino y el acto sexual desempeñan aquí un papel decisivo”.

Este salir fuera de sí es, en el propio sentido debidamente entendido, un entrar en la fuerza de los elementos.

Las corrientes de tattwas que se encuentran en el cosmos están obviamente subordinadas al Shakti, a la potencia. Actualizada la potencia de los cinco elementos en el fondo viviente del alma, es evidente que nos convertimos en maestros de los tattwas. Entonces podemos, si así queremos, inmortalizar el cuerpo físico, pasar por entre el fuego sin quemarnos, caminar sobre las aguas, calmar o desatar las tempestades, flotar en los aires, desatar los huracanes, atravesar cualquier roca o montaña de lado a lado sin recibir el menor daño, pronunciar palabras que entumescen o encantan a las serpientes venenosas, etc.

“¡OM! Obediente a la Diosa, que asemeja una serpiente dormida en el Swayambulingam y maravillosamente ornada, disfruta de lo amado y de otros embelesos. Se halla prendida por el vino e irradia como millones de rayos. Será despertada por el aire y el fuego y por los mantrams durante la magia sexual”.

En la pronunciación del mantram Krim debe emplearse una gran imaginación. Es necesario insuflarle energía y transformarlo en fuerza mágica.

Tal mantram no solo se usa en magia sexual, es ostensible que él forma parte viviente de todo el Ritual Pancatattwa.

El Vira gnóstico, cuando bebe el vino o come la carne o el pez o los cereales, pronuncia el mantram Krim (mentalmente) e intensifica su imaginación de tal modo que todo el universo le parece colmado por la Bendita Diosa Madre del mundo.

*Samael Aun Weor
El Misterio del Áureo Florecer*

Ritual Pancatattwa

ASPECTO MADRE	ELEMENTO	TATTWA	ALIMENTO	MANTRAM	GENIOS
Mudra	Tierra	Pritvi	Cereales	KRIM	Gnomos
Matsya	Agua	Apas	Pescado	OM	Ondinas y Nereidas
Mamsa	Fuego	Tejas	Carne	DRAM	Salamandras
Madya	Aire	Vayú	Uva	YAM	Silfos y Sífides
Maithuna	Éter	Akash	Mujer	HUM	Punctas

⊕ **Esquema**

El Ritual Pancatattwa

“Mediante el Ritual Pancatattwa es incuestionable que la oculta divinidad interior, aun cuando no esté metida dentro del animal intelectual equivocadamente llamado hombre, hace extensiva de manera consciente su energía íntima, con el evidente propósito de ayudar a la esencia en el proceso del despertar...”

Samael Aun Weor

- Un ritual es la retroalimentación del Ser.
- El fuego cósmico, el fuego sexual.
- La cuestión sexual y la vida superior del corazón.
- El conocimiento e identificación con las infinitas posibilidades del sexo no ha de significar una caída, sino un profundo conocimiento de la auto-realización.
- Todo en la naturaleza ritualiza.
- El hombre jamás debe arrullarse en la falsa sensación de seguridad.
- El *Shakti-Puja*: culto gnóstico a la Divina Madre Shakti.
- 5 elementos: destellos o llamas.
- ¿Es posible que alguien pueda auto-realizarse sin magia sexual?
- *Prana*, la sexta fuerza del universo.



I

Sexología Trascendental



«Hoy día se reconoce al sexo como el centro de gravedad de todas las actividades humanas; alrededor del sexo giran todos los aspectos sociales de la vida».

Samael Aun Weor

➔ **Introducción**

El último siglo ha sido testigo de transformaciones extraordinarias en el campo de la sexología, especialmente a través de Sigmund Freud y sus continuadores.

Hoy día se reconoce al sexo como el centro de gravedad de todas las actividades humanas; alrededor del sexo giran todos los aspectos sociales de la vida.

Nosotros, a la luz de la filosofía perenne o Gnosis Universal, no podemos menos que reconocer en la energía creadora sexual, la raíz misma de la vida y la causa primera de la creación.

En lo tocante al ser humano, la energía sexual no solo está relacionada con la reproducción de la raza y la salud del cuerpo, sino que las energías expresadas en las esferas de pensamiento, sentimiento y voluntad no son sino modificaciones de esta misma energía, cuyo aspecto más trascendental está vinculado con el Espíritu Divino.

Comúnmente se considera la función generadora del sexo, pero pocos tienen en cuenta su relación con la caída edénica y la degeneración de la humana especie, menos aún su actividad regeneradora en el terreno de lo psico-somático y lo espiritual, permitiendo el desarrollo de las infinitas posibilidades humanas en relación con el deber cósmico y los objetivos de la manifestación.

Sexología Trascendental

Los tres tipos de sexualidad

Infrasesexualidad

En la tradición cabalista se dice que Adán tenía dos esposas: Lilith y Nahemah. Esotéricamente son dos esferas tenebrosas que representan la infrasesexualidad.

Esfera de Lilith

La esfera de Lilith se distingue por su crueldad. La psicología de esta esfera tiene variados aspectos. Monjes y monjas que odian al sexo. Homosexuales en los conventos. Homosexuales fuera de toda vida monacal. El mundo de los anticonceptivos y preservativos. Abortos provocados. Gentes que se entregan a la masturbación. Gentes criminales de lupanar. Gentes que gozan torturando a otros. En esta esfera hallamos los crímenes más horribles que registran las crónicas de policía. Horribles casos de sangre, crímenes de origen homosexual. Espantoso sadismo. Masoquismo. Homosexualismo en las cárceles. Lesbianismo. Espantosos crímenes mentales. Aquellos que gozan haciendo sufrir al ser que aman. Infanticidios horribles, parricidios, etc. Sodomitas. Uniones sexuales contra natura, extravaginales. Combinación de sexo y drogas. Gentes que creen llegar a Dios odiando el sexo. Gentes anacoretas que aborrecen al sexo y que lo consideran vulgar y grosero. Toda clase de desviaciones y depravaciones sexuales.

Esfera de Nahemah

La esfera de Nahemah seduce con el encanto de su belleza maligna. En esta esfera infrasexual hallamos a todos los tenorios y casanovas. En esta esfera se desenvuelve el mundo de la prostitución. Los infrasexuales de Nahemah se sienten muy hombres. En esta esfera viven aquellos que se relacionan con muchas mujeres. Ellos se sienten felices en el adulterio. En la esfera de Nahemah hallamos también a millones de prostitutas. Estas pobres mujeres son víctimas del encanto fatal de Nahemah. En la esfera de Nahemah hallamos elegantes señoras de alta posición social. Estas gentes son felices en el adulterio. Ese es su mundo. En la región infrasexual de Nahemah también encontramos dulzura que conmueve al alma. Virginidades que seducen con el encanto de sus ternuras. Mujeres bellísimas que seducen. Hombres que abandonan sus hogares hechizados por el encanto de esas beldades preciosísimas. Embelesos indescriptibles. Pasiones incontenibles. Salones preciosísimos, elegantes cabarets, lechos mullidos, bailes deliciosos, orquestas del abismo, palabras de romance que no se pueden olvidar. Aquí también encontramos a las gentes que cantan al amor libre. Aquellos que solo ven la sensualidad en el sexo, etc., etc., etc.

Sexualidad normal

La sexualidad normal, en sí, es hermosa: se une el hombre a su mujer, se aman, reproducen su especie, llevan una vida mesurada, etc., viven, eso sí, de acuerdo con los intereses de la naturaleza. Simples maquinitas que captan tipos y subtipos de energías que retransmiten automáticamente a las capas inferiores del planeta. Nosotros nos reproducimos incesantemente con la sexualidad normal o vulgar, eso es necesario para la economía de la naturaleza. Eso es todo.

Suprasexualidad

Entrar en el terreno suprasexual es entrar en el camino de las transformaciones extraordinarias. Este es el camino de aquellos que verdaderamente saben amar. Esta es la senda del Matrimonio Perfecto. Para que haya amor se necesita una verdadera comunión de almas en las tres esferas de pensamiento, sentimiento y voluntad. Cuando los dos seres vibran afines en sus pensamientos, sentimientos y voliciones, se realiza un Matrimonio Perfecto.

Para entrar en el terreno de lo suprasexual, se requiere ante todo transmutar la energía creadora.

Cuando el hombre y la mujer se unen sexualmente en Matrimonio Perfecto son en esos instantes de voluptuosidad, verdaderos dioses inefables. El hombre y la mujer sexualmente unidos, forman un andrógino divino perfecto, un Elohim macho-hembra. Una divinidad terriblemente divina. Las dos mitades separadas desde el amanecer de la vida se unen por un instante para crear. Eso es inefable, sublime... Eso es cosa de paraíso.

Durante el acto secreto, durante el éxtasis sexual, la pareja está rodeada de fuerzas, de esta tremenda energía terriblemente divina. En esos instantes de dicha suprema y besos ardientes que incendian las profundidades del alma, podemos retener esa luz maravillosa para purificarnos y transformarnos absolutamente. Cuando se derrama el Vaso de Hermes, cuando viene el derrame, la luz de los dioses se retira dejando abiertas las puertas para que entre en el hogar la luz roja, sanguinolenta del Abismo. Entonces el encanto desaparece y viene la desilusión y el desencanto.

Lo importante es saber transmutar el *ens seminis* o esperma sagrado en energía creadora. Algunas escuelas iniciáticas daban la clave en latín: "*Immissio virilis membri in feminae vaginam sine seminis ejaculatione*".

Mediante la sabia transmutación del *ens seminis*, se logra la total revitalización del organismo, tonificando el sistema nervioso y estimulando las glándulas de secreción interna.

Así mismo, el cerebro se seminiza, se empapa de energía creadora, regenerándose grandes áreas cerebrales hoy día inactivas. Es decir, no solamente nos confiere la capacidad de engendrar hijos sanos, sino también estimula y activa las facultades creadoras en el mundo del arte, o de la ciencia.

Por el camino de la sublimación de la libido sexual se consigue la disolución de las falsas creaciones interiores, el hombre viejo, la coagulación de una naturaleza superior manifiesta en el nacimiento segundo o surgimiento del hombre nuevo: el hombre verdadero.

La flama bendita del amor nos conduce por la senda del filo de la navaja hasta la completa integración de lo humano con lo divino, hasta el reino del Super-hombre, a través de la auto-realización íntima del Ser.

El milagro del amor

Amar, cuán grande es Amar. Solo las Grandes Almas pueden y saben Amar. Nada hay más poderoso que la fuerza del amor.

El amor es ternura infinita... El amor es la vida que palpita en cada átomo como palpita en cada Sol.

El amor se siente en lo hondo del corazón; es una vivencia deliciosa, es un fuego que consume, un vino divino, delirio del que lo bebe. Un simple pañuelito perfumado, una carta, una flor, promueven en el fondo del alma tremendas inquietudes íntimas, éxtasis exóticos, voluptuosidad inefable.

El amor comienza con un destello de simpatía, se substancializa con la fuerza del cariño y se sintetiza en adoración.

Para que exista verdadero amor entre las parejas, debe haber afinidad de pensamientos, afinidad de sentimientos e inquietudes idénticas. El beso viene a ser, entonces, la consagración mística de dos almas ávidas de expresar lo que interiormente viven. El acto sexual viene a ser la consubstancialización del amor en el realismo psicofisiológico de nuestra naturaleza. Secuencialmente, un Matrimonio Perfecto es la unión de dos almas: una que ama más, otra que ama mejor.

El amor -está escrito- es la única religión asequible. Hermes Trismegisto, el tres veces grande Dios Ibis de Thot, dijo: “te doy amor, en el cual está contenido todo el sùmmum de la Sabiduría”.

¡Cuán noble es el varón, cuán noble es la mujer, cuando en verdad están unidos por el vínculo del amor! Una pareja de enamorados se torna mística, caritativa, servicial. Si todos los seres humanos viviesen enamorados, si se amasen entrañablemente, reinaría la felicidad, la paz, la armonía y la perfección sobre la faz de la Tierra.

Cuando la pareja en realidad de verdad está enamorada, se producen en sus organismos transformaciones maravillosas. ¿Por qué? Porque el amor es una efusión, una emanación energética que brota desde lo más hondo de la conciencia. Esas radiaciones del amor estimulan las glándulas endocrinas y estas, a su vez, producen miríadas de hormonas que invaden los canales sanguíneos, llenándolos de extraordinaria vitalidad. “Hormona” viene de una palabra griega que significa “ansia de ser”, “fuerza de ser”. ¡Cuán pequeña es una hormona, pero cuán grandes poderes tiene para revitalizar el organismo humano! Uno se asombra al ver a un anciano decrepito cuando se enamora. Entonces sus glándulas endocrinas producen hormonas suficientes como para revitalizarlo y rejuvenecerlo.

Las estrellas también saben amar. Observemos las noches de-

liciosas de plenilunio: ellas se acercan entre sí, y a veces se fusionan, se integran totalmente...”¡Una colisión de mundos”, exclaman los astrónomos; mas –en realidad de verdad– lo que ha sucedido es que dos mundos se han integrado con los lazos del amor, convirtiéndose en una nueva masa.

Los planetas de nuestro sistema solar giran alrededor del Sol, atraídos por esa fuerza maravillosa del amor. Observemos el centelleo de los mundos en el firmamento estrellado: comulga (tal centelleo luminoso, las ondas de luz, las radiaciones) con el suspiro de la flor. Hay, pues, amor entre la estrella y la rosa que lanza al aire su perfume. El amor, en sí mismo, es universal, profundo y terriblemente divino.

El amor es una fuerza cósmica, una fuerza universal que palpita en cada átomo como palpita en cada Sol.

El amor reside en el Ser de todo y su propósito eminente es mantener la unidad en el universo de la mutiplicidad.

En los tiempos antiguos siempre se rendía culto al amor y a la mujer. No hay duda de que la mujer es el pensamiento más bello del Creador, hecho carne, sangre y vida.

Amar, repetimos, es algo inefable, divino. Amar es un fenómeno cósmico extraordinario, en el jardín del amor solo reina la dicha.

Cuando una pareja está unida en la cópula sexual con los lazos del verdadero amor, las fuerzas más divinas de la naturaleza la rodean. Esas fuerzas crearon el cosmos, esas fuerzas han venido nuevamente para volver a crear. En esos momentos, el hombre y la mujer son verdaderos dioses, en el sentido más completo de la palabra. Pueden crear como dioses. He ahí lo grandioso del amor. Son extraordinarias las fuerzas que rodean a la pareja durante el acto sexual, en la cámara nupcial. El ser humano podría retener esas fuerzas extraordinarias si no las malgastara en el

holocausto del placer animal que a nada conduce, si en verdad respetara la fuerza maravillosa del amor...

El hombre es la fuerza expansiva de toda creación, la mujer es la fuerza receptiva... Hombre y mujer son las dos columnas del templo.

Metafísica práctica

La auténtica magia, la metafísica práctica de Bacon, es la ciencia misteriosa que nos permite controlar las fuerzas sutiles de la naturaleza. La magia práctica es, según Novalis, el arte prodigioso que nos permite influir conscientemente sobre los aspectos interiores del hombre y de la naturaleza.

El amor es, fuera de toda duda, el ingrediente íntimo de la magia. Es ostensible que la substancia maravillosa del amor obra mágicamente. También Goethe, el gran iniciado alemán, se declaraba por la existencia mágica del Ser Creador; por una magia anímica que actúa sobre los cuerpos.

La ley fundamental de todo influjo mágico se basa en la polaridad. "Todos los seres humanos sin excepción tenemos algo de fuerzas eléctricas y magnéticas en nosotros y ejercemos, al igual que un imán, una fuerza de atracción y otra de repulsión... Entre los hombres y mujeres que se adoran es muy especialmente poderosa esa fuerza magnética y es incuestionable que su acción llega muy lejos".

"La palabra magia se deriva de la raíz aria *Mab* (de ahí en persa *Maga*, en sánscrito *Mahas*, en latín *Magis*, en alemán *Mehr*, o sea, Más), significando en el propio sentido un saber y conocer más que la medida corriente".

En nombre de la verdad tenemos que decir lo siguiente: no son hormonas o vitaminas de patente lo que la humanidad necesita

para vivir, sino pleno conocimiento del tú y yo, y por ende, el intercambio inteligente de las más selectas facultades afectivas entre el hombre y la mujer.

La magia sexual, el Maithuna, se fundamenta en las propiedades polares del hombre y de la mujer que, fuera de toda duda, tienen su elemento potencial en el falo y el útero.

El funcionalismo sexual desprovisto de toda espiritualidad y de todo amor es únicamente un polo de la vida. Ansia sexual y anhelo espiritual en plena función mística, constituyen en sí mismos los dos polos radicales de todo erotismo sano y creador.

Para nosotros, los gnósticos, el cuerpo físico es algo así como alma materializada, condensada y no un elemento impuro, pecaminoso, como suponen los tratadistas de la ascética absoluta de tipo medieval. En contraposición a la ascética absoluta con su carácter negador de la vida, surge como por encanto la ascética revolucionaria de la nueva era acuaria: mezcla inteligente de lo sexual y lo espiritual.

A todas luces resalta con entera claridad meridiana que la magia sexual, la sexo-yoga conduce inteligentemente a la unidad mística del alma y la sensualidad, o sea, la sexualidad vivificada; lo sexual deja entonces de ser motivo de vergüenza, disimulo o tabú y se torna profundamente religioso.

De la plena fusión integral del entusiasmo espiritual con el ansia sexual, deviene la conciencia mágica. Es urgente, inaplazable, indispensable emanciparnos del círculo vicioso del acoplamiento vulgar y penetrar consciente en la esfera gloriosa del equilibrio magnético.

Debemos redescubrirnos en el ser amado, hallar en él la senda del filo de la navaja.

La magia sexual prepara, ordena, enlaza, ata y desata también de nuevo en ritmo armónico, esos miles de millones de dispositivos físicos y psíquicos que constituyen nuestro universo interior.

Reconocemos dificultades. Es incuestionable el doble problema que presentan las corrientes nerviosas y las sutiles influencias que en forma consciente actúan sobre el ánimo.

Gobernar sabiamente tan delicados mecanismos, corrientes e influencias, durante el trance sexual, solo es posible a través de la experiencia personal de cada cual.

Este tipo específico de conocimiento resulta intransmisible, es el resultado de la experimentación individual, no es algo que se pueda mostrar como aprendible y visible.

Fuego sexual

La transmutación sexual del *ens seminis* en energía creadora se hace posible cuando evitamos cuidadosamente el abominable espasmo, el inmundo orgasmo de los fornicadores.

La bipolarización de ese tipo de energía cósmica en el organismo humano fue desde los antiguos tiempos analizada en los colegios iniciáticos de todo el mundo.

El ascenso de la energía seminal hasta el cerebro se verifica gracias a cierto par de cordones nerviosos que en forma de ocho se desenvuelven espléndidamente a derecha e izquierda de la espina dorsal.

Viejas tradiciones que surgen de entre la noche profunda de todas las edades dicen que cuando los átomos solares y lunares del sistema seminal hacen contacto con el Tribeni, cerca del coxis, entonces por simple inducción eléctrica despierta una tercera fuerza; quiero referirme al fuego maravilloso del amor.

Escrito está en los viejos textos de la Sabiduría Antigua, que el orificio inferior del canal medular en las personas comunes y corrientes se encuentra herméticamente cerrado; los vapores seminales lo abren para que el fuego sagrado de la sexualidad penetre por ahí.

A lo largo del canal medular se procesa un juego maravilloso de variados canales que se penetran y compenetran mutuamente sin confundirse debido a que están ubicados en diferentes dimensiones; recordemos al Sushumna y a otros como el Vajra, el Chitra, el Centralis y al famoso Brahmanadi; por este último asciende el fuego del deleite sexual cuando jamás cometemos el crimen de derramar el semen.

Absurdo es enfatizar la equivocada idea de que el erótico fuego de todas las dichas emprenda el viaje de retorno hasta el coxis después de la encarnación del Ser (el Jivatma) en el corazón del hombre. Falsedad horripilante es aquella que afirma torpemente que la flama divina del amor, después de haber gozado su unión con Paramashiva, se separa en viaje de retorno por el camino inicial. Tal regreso fatal, dicho descenso hasta el coxis, solo se hace posible cuando el iniciado derrama el semen; entonces cae fulminado por el rayo terrible de la Justicia Cósmica.

El ascenso del fuego sexual por el canal medular se realiza muy lentamente, de acuerdo con los méritos del corazón. Los fuegos del cardias controlan sabiamente el ascenso milagroso de la flama del amor. Obviamente tal llama erótica no es algo automático o mecánico, como suponen muchos equivocados sinceros. Este fuego serpentino despierta exclusivamente con el deleite sexual amoroso y verdadero. Jamás ascendería la flama erótica por el canal medular de parejas unidas por mera conveniencia personal. Sería imposible el ascenso de la llama santa en la espina dorsal de hombres y mujeres adúlteros. Nunca subiría el fuego de las delicias sexuales en la espina dorsal de aquellos

que traicionan al Gurú. Jamás ascendería el fuego sexual por la médula de los borrachos, afeminados, lesbianas, drogadictos, asesinos, ladrones, mentirosos, calumniadores, explotadores, codiciosos, blasfemos, sacrílegos, etc.

El fuego de los goces sexuales es semejante a una serpiente de maravillas que cuando despierta, emite un sonido muy similar al de cualquier víbora azuzada con un palo. El fuego sexual, cuyo nombre sánscrito es Kundalini, se desarrolla, revoluciona y asciende dentro del áurea resplandeciente del Maha-Choan. El ascenso de la flama de las dichas ardientes a lo largo del canal espinal, de vértebra en vértebra, de grado en grado, resulta en verdad muy lento; jamás subiría instantáneamente, como equivocadamente suponen algunas personas que no poseen información correcta.

Huelga decir en gran manera y sin mucha prosopopeya que los 33 grados de la Masonería Oculta se corresponden esotéricamente con las 33 vértebras espinales.

Cuando el alquimista comete el crimen de derramar el Vaso de Hermes (me refiero al derrame seminal), obviamente pierde grados masónicos, porque el fuego de los encantos amorosos desciende una o más vértebras de acuerdo con la magnitud de la falta. Recuperar los grados perdidos suele ser espantosamente difícil; empero, está escrito que en la catedral del alma hay más alegría por un pecador que se arrepiente que por mil justos que no necesitan arrepentimiento.

En el magisterio del amor siempre somos asistidos por los Elohim, ellos nos aconsejan y ayudan.

La Universidad Adhyatmica de los sabios examina periódicamente a los estudiantes que después de haber renunciado a Mammon (intelectualismo y riquezas materiales), disfrutan sabiamente de las delicias del amor en el tálamo nupcial.

En la médula y en el semen se encuentra la clave de la redención y todo lo que no sea por allí, por ese camino, significa de hecho una pérdida inútil de tiempo. El fuego serpentino (Kundalini) se encuentra enroscado como cualquier culebra con tres vueltas y media dentro de cierto centro magnético situado en el hueso coxígeo, base de la espina dorsal.

Cuando la serpiente sexual despierta para iniciar su marcha hacia adentro y hacia arriba, pasamos por ciertas experiencias místicas trascendentales.

Incuestionablemente el fuego del amor nos confiere infinitos poderes trascendentales. La flama sexual es, fuera de toda duda, una verdad jehovística y vedantina a la vez. La llama sexual es la Diosa de la Palabra adorada por los sabios, cuando despierta nos confiere la iluminación. La flama erótica nos confiere esa Sabiduría Divina que no es de la mente y que está más allá del tiempo.

A través de la inteligente combinación del deseo sexual y del anhelo espiritual, cantando los mantram sagrados, la serpiente ígnea de nuestros mágicos poderes despierta para iniciar su éxodo por el canal medular. Resulta patente y manifiesto el aspecto maternal de la flama sagrada, que en forma serpentina asciende por la médula espinal. Flama con figura de culebra, divina llama sexual, Madre Sacratísima Kundalini.

En los cielos de conciencia, nuestra Madre Cósmica interior asume siempre la presencia maravillosa de una Madre Virgen.

Es Ella la que da el Mukti de la beatitud final y el Gnana de la Liberación.

⊕ Esquema

Sexología Transcendental

“Un Matrimonio Perfecto es la unión de dos seres, uno que ama más y otro que ama mejor”.

Samael Aun Weor

- Todo sol, todo planeta, todo ser es un magneto con polos: positivo y negativo.
- Solo cuando conozcamos y empleemos las leyes del magnetismo entre los cuerpos y las almas, no serán ya más imágenes abstractas todas las palabras sobre amor, sexo y sexualidad.
- La sexualidad ligada al cuerpo sin espiritualidad, o sea, sin amor, es únicamente un polo; solo en el despliegue de las fuerzas *afectivas y espirituales* puede formarse una *erótica sana*, creadora, polarizadora (Sabio Waldemar).
- De la mezcla inteligente del ansia sexual con el entusiasmo espiritual (anhelo) surge como por encanto la conciencia mágica.
- El amor es la base de la posibilidad de la magia.
- ¡El amor obra mágicamente!
- La magia es el arte de influir conscientemente sobre el mundo interior.
- La palabra “magia” deriva de la raíz aria *mah*; en persa, *maga*; en sánscrito, *mahas*; en latín, *magis*; en alemán, *mehr*, o sea, “más”: saber y conocer más que la medida corriente.
- La magia sexual prepara, ordena, ata y desata en relación a nuestro Ser.
- La magia sexual obra transfigurando corporalmente y procura una acentuación ideal a lo sexual en el alma.

- Sexo y sexualidad.
- La función generadora, degeneradora y regeneradora del sexo.

II

La iniciación esotérica



«La Iniciación es tu misma vida. Si quieres la Iniciación escríbela sobre una vara.

El que tenga entendimiento que entienda, porque aquí hay sabiduría.

Todas las iniciaciones y grados que confieren muchas escuelas del mundo físico, realmente no tienen ningún valor en los Mundos Superiores».

Samael Aun Weor

La Iniciación Esotérica

La iniciación

La iniciación es tu misma vida. Si quieres la iniciación escríbela sobre una vara. El que tenga entendimiento que entienda porque aquí hay sabiduría. La iniciación no se compra ni se vende. Huyamos de aquellas escuelas que dan iniciaciones por correspondencia. Huyamos de todos aquellos que venden iniciaciones.

La iniciación es algo muy íntimo del alma. El “yo” no recibe iniciaciones. Aquellos que dicen: “yo tengo tantas iniciaciones”, “yo tengo tantos y tantos grados” son mentirosos y farsantes porque el “yo” no recibe iniciaciones ni grados.

Existen nueve iniciaciones de misterios menores, y cinco importantes iniciaciones de misterios mayores. Es el alma quien recibe las iniciaciones. Eso es demasiado íntimo; eso no se anda diciendo, no se debe contar a nadie.

Todas las iniciaciones y grados que confieren muchas escuelas del mundo físico, realmente, no tienen ningún valor en los mundos superiores. Los Maestros de la Logia Blanca solo reconocen como verdaderas, las legítimas iniciaciones del alma. Eso es completamente interno.

El discípulo puede subir las nueve arcadas, atravesar todas las

nueve iniciaciones de misterios menores sin haber trabajado con el Arcano A.Z.F. (la magia sexual). Empero, es imposible entrar a los misterios mayores sin la magia sexual (este es el Arcano A.Z.F.).

En Egipto todo aquel que llegaba a la novena esfera, inevitablemente recibía de labios a oído el secreto terrible del Gran Arcano (el Arcano más poderoso. El Arcano A.Z.F.).

El guardián del umbral

La primera prueba que debe afrontar el candidato es la prueba del guardián del umbral. Este es el reflejo del “yo”, la íntima profundidad del “yo”. Muchos son los que fracasan en esta terrible prueba.

El candidato tiene que invocar en los mundos internos al guardián del umbral. Un espantoso huracán eléctrico precede a la terrible aparición.

La larva del umbral está armada de un terrible poder hipnótico. Realmente este monstruo tiene toda la horrible fealdad de nuestros propios pecados. Es el espejo vivo de nuestras propias maldades. La lucha es espantosa frente a frente, cuerpo a cuerpo. Si el guardián vence al candidato, este queda esclavizado por el horrible monstruo. Si el candidato sale victorioso, el monstruo del umbral huye aterrorizado. Entonces un sonido metálico hace estremecer el universo y el candidato es recibido en el salón de los niños. Esto nos recuerda aquella frase del hierofante Jesús, el Cristo: “Hasta que no seáis como niños, no podréis entrar al reino de los cielos”.

En el salón de los niños es agasajado el candidato por los Santos Maestros. La alegría es inmensa, porque un ser humano ha entrado en la senda de la iniciación. Todo el colegio de iniciados

(Niños) felicita al candidato. El candidato ha vencido al primer guardián. Esta prueba se realiza en el mundo astral.

Segundo guardián

El guardián del umbral tiene un segundo aspecto. El aspecto mental. Debemos saber que todavía la mente del hombre no es humana. Se halla en la etapa animal. Cada cual tiene en el plano mental la fisonomía animal que le corresponde de acuerdo a su carácter. El astuto es allí un verdadero zorro. El pasionario parece un perro o un macho cabrío, etc., etc.

El encuentro con el guardián del umbral en el plano de la mente es todavía más espantosamente horrible que en el plano astral. Realmente el segundo guardián es el gran guardián del umbral mundial.

La lucha con el segundo guardián suele ser muy horrible. Es el candidato quien debe invocar al segundo guardián en el plano mental. Este viene precedido del espantoso huracán eléctrico. Si el candidato sale victorioso, es recibido con muchos agasajos en el salón de los niños del plano mental. Si fracasa, queda esclavizado por el horrible monstruo. En esta larva están personificados todos nuestros delitos mentales.

Tercer guardián

El encuentro con el tercer guardián se realiza en el mundo de la voluntad. El demonio de la mala voluntad es el más terrible de los tres. La gente hace su voluntad personal; los Maestros de la Logia Blanca solo hacen la voluntad del Padre, así en los cielos como en la tierra.

Cuando el candidato sale victorioso en la tercera prueba, es nuevamente agasajado en el salón de los niños. La música es inefable... La fiesta... solemne.

El salón del fuego

Después que el candidato ha vencido en las tres pruebas básicas del guardián de la inmensa región, tiene entonces que entrar al salón del fuego. Allí las llamas purifican sus vehículos internos.

Pruebas de fuego, aire, agua y tierra

En el viejo Egipto de los Faraones esas cuatro pruebas se debían afrontar valerosamente en el mundo físico. Ahora el candidato debe pasar las cuatro pruebas en los mundos suprasensibles.

Prueba de fuego

Esta prueba es para probar la serenidad y dulzura del candidato. Los iracundos y coléricos fracasan en esta prueba inevitablemente. El candidato se ve perseguido, insultado, injuriado, etc. Muchos son los que reaccionan violentamente y regresan al cuerpo físico completamente fracasados. Los victoriosos son recibidos en el salón de los niños y agasajados con música deliciosa. La música de las esferas. Las llamas horrorizan a los débiles.

Prueba de aire

Aquellos que se desesperan por la pérdida de algo o de alguien; aquellos que le temen a la pobreza; aquellos que no están dispuestos a perder lo más querido, fracasan en la prueba de aire. El candidato es lanzado al fondo del precipicio. El débil grita y vuelve al cuerpo físico horrorizado. Los victoriosos son recibidos en el salón de los niños con fiestas y agasajos.

Prueba de agua

La gran prueba de agua es realmente terrible. El candidato es lanzado al océano y cree ahogarse. Aquellos que no saben adaptarse a todas las variadas condiciones sociales de la vida; aque-

llos que no saben vivir entre los pobres; aquellos que después de naufragar en el océano de la vida rechazan la lucha y prefieren morir; esos, los débiles, fracasan inevitablemente en la prueba de agua. Los victoriosos son recibidos en el salón de los niños con fiestas cósmicas.

Prueba de tierra

Nosotros tenemos que aprender a sacar partido de las peores adversidades. Las peores adversidades nos brindan las mejores oportunidades. Debemos aprender a sonreír ante las adversidades, esa es la ley.

Aquellos que sucumben de dolor ante las adversidades de la existencia no pueden pasar victoriosos la prueba de tierra.

El candidato en los mundos superiores se ve entre dos enormes montañas que se cierran amenazadoras. Si el candidato grita horrorizado, regresa al cuerpo físico fracasado. Si es sereno, sale victorioso y es recibido en el salón de los niños con gran fiesta e inmensa alegría.

Iniciaciones de Misterios Menores

Cuando el candidato ha vencido en todas las pruebas de introducción a la senda, tiene pleno derecho a entrar en los misterios menores. Cada una de las nueve iniciaciones de misterios menores se recibe en la conciencia íntima. Si el estudiante tiene buena memoria, puede traer al cerebro físico el recuerdo de esas iniciaciones. Cuando la memoria del candidato no es buena, el pobre neófito ignora en el mundo físico todo lo que aprende y recibe en los mundos superiores. Quienes quieran no ignorar en el físico nada de lo que les sucede en la iniciación, tienen que desarrollar la memoria. Es urgente que el candidato desarrolle la memoria. Es urgente que el candidato aprenda a salir

conscientemente en cuerpo astral. Es urgente que el candidato despierte la conciencia. Las nueve iniciaciones de misterios menores constituyen el sendero probatorio. Las nueve iniciaciones de misterios menores son para los discípulos a prueba.

Los discípulos casados que practican con el Arcano A.Z.F. pasan muy rápido estas nueve iniciaciones elementales. Cuando el discípulo es célibe y absolutamente casto, también pasa las nueve iniciaciones, aunque más lentamente. Los fornicarios no pueden recibir ninguna iniciación.

Iniciaciones de Misterios Mayores

Existen cinco grandes iniciaciones de misterios mayores. Existen siete serpientes. Dos grupos de a tres, con la coronación sublime de la séptima lengua de fuego que nos une con el Uno, con la Ley, con el Padre. Necesitamos subir la septenaria escala del fuego.

La primera iniciación se relaciona con la primera serpiente. La segunda iniciación, con la segunda serpiente. La tercera iniciación, con la tercera serpiente. La cuarta iniciación, con la cuarta serpiente. La quinta iniciación, con la quinta serpiente. (Las sexta y séptima pertenecen al Buddhi o alma conciencia y al Atman o Íntimo del ser humano).

Primera iniciación de misterios mayores

La primera serpiente corresponde al cuerpo físico. Es necesario levantar la primera serpiente por el canal medular del cuerpo físico. Cuando la serpiente llega al campo magnético de la raíz de la nariz, llega el candidato a la primera iniciación de misterios mayores. El alma y el espíritu concurren ante la Gran Logia Blanca sin los cuerpos de pecado y en plena ausencia del "yo". Ellos se miran, se aman y se fusionan como dos llamas que al unirse

forman una sola llama. Así nace el Divino Hermafrodita. Este recibe un trono para que mande, y un templo para que oficie. Debemos convertirnos en reyes y sacerdotes de la naturaleza, según la orden de Melkisedek. Quien recibe la primera iniciación de misterios mayores recibe la espada flamígera que le da poder sobre los cuatro elementos de la naturaleza. Es necesario practicar intensamente magia sexual para levantar la serpiente sobre la vara, tal como lo hizo Moisés en el desierto. El amor es la base y el fundamento de la iniciación. Es necesario saber amar. La lucha por el ascenso de la serpiente es muy difícil. Debe subir la serpiente lentamente de grado en grado. Son treinta y tres vértebras. Son treinta y tres grados. Los tenebrosos nos atacan terriblemente en cada vértebra. El Kundalini sube muy lentamente de acuerdo con los méritos del corazón. Necesitamos acabar con todos nuestros pecados.

Es urgente hollar la senda de la más absoluta santidad. Es indispensable practicar magia sexual sin deseo animal. No solo debemos matar el deseo, sino hasta la sombra misma del deseo. Necesitamos ser como el limón. El acto sexual debe convertirse en una verdadera ceremonia religiosa. Los celos deben ser eliminados. Sabed que los celos pasionales acaban con la paz del hogar.

Segunda iniciación de misterios mayores

La segunda serpiente sube muy difícilmente por el canal medular del cuerpo etérico. Cuando la segunda serpiente llega al campo magnético de la raíz de la nariz, el iniciado entra al templo para recibir la segunda iniciación de misterios mayores. Es bueno advertir que la humana personalidad no entra al templo. Ella permanece en la puerta arreglando sus negocios con los Señores del Karma.

Dentro del templo, el Íntimo, junto con su cuerpo etérico, se cru-

cifica. Es decir, el Íntimo se viste con el cuerpo etérico para la crucifixión. Así es como el cuerpo etérico es cristificado. En la segunda iniciación nace el Soma Puchicón, el traje de bodas del alma, el cuerpo de oro. Dicho vehículo está constituido por los dos éteres superiores. El cuerpo etérico tiene cuatro éteres, dos superiores y dos inferiores. Con el traje de bodas del alma podemos penetrar en todos los departamentos del Reino.

Esta iniciación es muy difícil. El estudiante es severamente probado. Si sale victorioso, brilla el Sol de la Media Noche, y de él descende la estrella de las cinco puntas con su ojo central. Esa estrella se posa sobre la cabeza del neófito para aprobarlo. El resultado de la victoria es la iniciación.

Tercera iniciación de misterios mayores

La tercera serpiente sube por el canal medular del espectro astral. La tercera serpiente debe llegar hasta el campo magnético de la raíz de la nariz y luego de allí descender hasta el corazón por un camino secreto en el cual existen siete cámaras santas.

Cuando la tercera serpiente llega al corazón nace entonces un hermosísimo niño, el astral cristo. El resultado de todo esto es la iniciación. El neófito debe pasar en cuerpo astral por todo el drama de la pasión del Cristo. Debe ser crucificado, muerto y sepultado, debe resucitar y también debe descender al abismo y permanecer allí por cuarenta días antes de la ascensión.

La ceremonia suprema de la tercera iniciación se recibe con el astral cristo. Sobre el altar aparece Sanat Kunmara, el Anciano de los Días, para conferirnos la iniciación.

Todo aquel que alcanza la tercera iniciación de misterios mayores, recibe el Espíritu Santo.

Es necesario saber querer a la mujer para alcanzar esta inicia-

ción. La unión sexual debe ser llena de inmenso amor. El phalo debe entrar en la vulva siempre muy suavemente, para no maltratar los órganos de la mujer. Cada beso, cada palabra, cada caricia, debe estar totalmente libre del deseo. El deseo animal es un obstáculo gravísimo para la iniciación. Muchas gentes puritanas al leer estas líneas nos calificarán de inmorales. Sin embargo esas gentes no se escandalizan con los burdeles y prostitutas. Nos insultan pero no son capaces de lanzarse a los barrios donde viven las prostitutas para predicarles la buena ley. Nos odian pero no son capaces de aborrecer sus propios pecados. Nos condenan porque predicamos la religión del sexo, pero no son capaces de condenar su propia fornicación. Esa es la humanidad.

Cuarta iniciación de misterios mayores

Cuando la cuarta serpiente ha logrado el ascenso por el canal medular del espectro mental viene entonces la cuarta iniciación de misterios mayores. La cuarta serpiente llega también hasta el entrecejo y desciende hasta el corazón.

En el mundo de la mente, Sanat Kunmara da siempre la bienvenida al candidato diciendo: “Os habéis libertado de los cuatro cuerpos de pecado. Eres un Buddha. Habéis penetrado en el mundo de los dioses. Eres un Buddha. Todo aquel que se liberta de los cuatro cuerpos de pecado es un Buddha. Tú eres un Buddha. Tú eres un Buddha”.

La fiesta cósmica de esta iniciación es grandiosa. Todo el mundo, todo el universo se estremece de alegría diciendo: “Ha nacido un nuevo Buddha”. La Divina Madre Kundalini presenta a su hijo en el templo diciendo: “Este es mi hijo muy amado. Este es un nuevo Buddha. Este es un nuevo Buddha. Este es un nuevo Buddha”. Las santas mujeres felicitan al candidato con beso santo. La fiesta es terriblemente divina. Los grandes Maestros de la mente extraen de entre el espectro mental al hermoso niño de

la mente Cristo. Este nace en la cuarta iniciación de misterios mayores. Todo aquel que recibe la cuarta iniciación se gana el Nirvana. El Nirvana es el mundo de los dioses santos.

Quien alcanza la cuarta iniciación recibe el Globo del Imperator de la mente. Sobre este globo resplandece el signo de la cruz.

La mente debe ser crucificada y estigmatizada en la iniciación.

En el mundo de la mente centellea el fuego universal. Cada una de las treinta y tres cámaras de la mente nos enseña terribles verdades.

La quinta iniciación de misterios mayores

La quinta serpiente sube por el canal medular de aquel embrión de alma que tenemos encarnado. La quinta serpiente debe llegar hasta el entrecejo y descender luego hasta el corazón.

En la quinta gran iniciación nace el cuerpo de la voluntad consciente. Todo aquel que nace en el mundo de la voluntad consciente encarna su alma inevitablemente. Todo aquel que encarna su alma se convierte en un verdadero hombre con alma. Todo verdadero hombre inmortal y completo es un verdadero maestro. Antes de la quinta iniciación de misterios mayores nadie debe ser llamado con título de Maestro.

En la quinta iniciación aprendemos a hacer la Voluntad del Padre. Debemos aprender a obedecer al Padre. Esa es la ley.

En la quinta iniciación debemos decidirnos por cualquiera de los dos caminos: o quedarnos en el Nirvana gozando de la dicha infinita del sagrado espacio que no tiene límites, compartiendo con los dioses inefables, o renunciar a esa inmensa dicha y quedarse viviendo en este valle de lágrimas para ayudar a la pobre humanidad doliente. Este es el sendero del deber largo y

amargo. Todo aquel que renuncia al Nirvana por amor a la humanidad, después de nirvanas ganados y perdidos por amor a la humanidad, se gana más tarde la iniciación venusta.

Todo aquel que recibe la iniciación venusta encarna al Cristo Íntimo. Existen en el Nirvana millones de Buddhas que no han encarnado al Cristo. Es mejor renunciar al Nirvana por amor a la humanidad y tener la dicha de encarnar al Cristo. El hombre Cristo entra en mundos de super-nirvánica felicidad, y más tarde en el Absoluto.

El Matrimonio Perfecto

La senda de la realización cósmica es el camino del Matrimonio Perfecto. Víctor Hugo, el gran humanista iniciado, dijo textualmente lo siguiente:

El Hombre y la Mujer

El hombre es la más elevada de las criaturas.
La mujer es el más sublime de los ideales.

Dios hizo para el hombre un trono;
para la mujer un altar.
El trono exalta; el altar santifica.

El hombre es el cerebro.
La mujer el corazón.
El cerebro fabrica la Luz;
el corazón produce el Amor.
La Luz fecunda; el Amor resucita.

El hombre es fuerte por la razón.
La mujer es invencible por las lágrimas.
La razón convence; las lágrimas conmueven.

El hombre es capaz de todos los heroísmos.
La mujer de todos los martirios.
El heroísmo ennoblece; el martirio sublimiza.

El hombre tiene la supremacía.
La mujer la preferencia.
La supremacía significa la fuerza;
la preferencia representa el derecho.

El hombre es un genio.
La mujer un ángel.
El genio es inmensurable; el ángel indefinible.

La aspiración del hombre es la suprema gloria.
La aspiración de la mujer es la virtud extrema.
La gloria hace todo lo grande;
la virtud hace todo lo divino.

El hombre es un código.
La mujer un evangelio.
El código corrige; el evangelio perfecciona.

El hombre piensa.
La mujer sueña.
Pensar es tener en el cráneo una larva;
soñar es tener en la frente una aureola.

El hombre es un océano.
La mujer es un lago.
El océano tiene la perla que adorna;
el lago la poesía que deslumbra.

El hombre es el águila que vuela.
La mujer es el ruiseñor que canta.
Volar es dominar el espacio.
Cantar es conquistar el alma.

El hombre es un templo.
La mujer es el sagrario.
Ante el templo nos descubrimos;
ante el sagrario nos arrodillamos.

En fin: el hombre está colocado
donde termina la tierra.

La mujer donde comienza el cielo.

Victor Hugo



 **Esquema**

La Iniciación Esotérica

“La iniciación es tu misma vida. Si quieres la iniciación, escríbela sobre una vara”.

Samael Aun Weor

- Iniciación: (lat.) *initiare*, de *initium*, “inicio” o “comienzo”; *ire*, *ir*: “ir dentro o penetrar al interior”.
- El advenimiento del fuego.
- La preparación del Mercurio.
- La Kundalini.
- El guardián del umbral (astral, mental y voluntad).
- El salón del fuego.
- Pruebas de fuego, aire, agua y tierra.
- Existen nueve iniciaciones de misterios menores y cinco importantes iniciaciones de misterios mayores:
- Primera iniciación de misterios mayores (C. Físico). El alma y el espíritu.
- Segunda iniciación de misterios mayores (C. Etérico). El Íntimo con su cuerpo etérico se crucifica. La humana personalidad arregla cuentas (Ley).
- Tercera iniciación de misterios mayores (C. Astral). Nacimiento de un hermosísimo niño, el astral cristo. El drama de la pasión del Cristo.
- Cuarta iniciación de misterios mayores (C. Mental). Libertarse de los 4 cuerpos de pecado. Eres un Buda.

- Quinta iniciación de misterios mayores (C. Voluntad). El Hombre verdadero. Los dos caminos. El crístico o el nirvánico.
- La Gran Obra y las Tres Montañas:
 - INICIACIÓN: 9 misterios menores.
 - 7 Serpientes de fuego.
 - 8 Iniciaciones venustas.
 - Los dos veces nacidos.
 - El Hombre solar.
 - Nacimiento segundo.
 - Primera Semana Santa.
- RESURRECCIÓN: la perfección en la maestría.
 - Los 12 trabajos de Hércules.
 - Los 9 trabajos correspondientes a la primera montaña.
 - Los 9 círculos dantescos.
 - Cielos e infiernos. Muerte mística.
 - Segunda Semana Santa.
- ASCENSIÓN: trabajos 10, 11 y 12 de Hércules.

III

La meditación



«El punto vital de la concentración es atraer la mente hacia el mismo objeto una y otra vez, limitando al principio sus movimientos a un pequeño círculo. Ese es el objetivo principal. Así llegará el momento en que la mente se mantenga en un solo punto».

Sri Swami Sivananda

La Meditación

Preparación previa a la meditación

Ética Revolucionaria:

Para llegar a ser maestro del Shamadhi, es urgente cultivar una rica vida interior.

El gnóstico que no sabe sonreírse tiene tan poco control como aquel que solo conoce la carcajada de Aristófanes.

Hay que adquirir un completo control de sí mismo. Un iniciado puede sentir la alegría, pero jamás caería en el frenesí de la locura. Un iniciado puede sentir tristeza, pero jamás llegaría hasta la desesperación.

Aquel que se desespera por la muerte de un ser querido todavía no sirve para iniciado, porque la muerte es la corona de todos.

Aquellos que quieran ingresar a la sabiduría del fuego tienen que acabar con el proceso del razonamiento, y cultivar las facultades ardientes de la mente. De la razón solo debemos extraer su fruto de oro. El fruto de oro de la razón es la comprensión.

La comprensión y la imaginación deben reemplazar a la razón. Imaginación y comprensión son los cimientos de las facultades superiores del entendimiento.

Para ingresar al conocimiento de los mundos superiores es necesario adquirir las facultades superiores de la mente.

Debemos aprender a pensar con el corazón y a sentir con la cabeza. Nuestra mente debe volverse exquisitamente sensible y delicada.

La mente debe libertarse de toda clase de trabas, para comprender la vida libre en su movimiento. Nosotros admiramos la intrepidez.

Los deseos de toda especie son trabas para la mente. Los prejuicios y los preconceptos son trabas para el entendimiento.

Las escuelas son “jaulas” donde la mente queda prisionera.

Debemos aprender a vivir siempre en el presente, porque la vida es un instante siempre eterno.

Es indispensable que nuestros discípulos cultiven la bella cualidad de la veneración. Debemos venerar profundamente todas las cosas sagradas y divinas. Debemos venerar profundamente todas las obras del Creador. Debemos venerar profundamente a los Venerables Maestros De La Fraternidad Universal Blanca.

El respeto y la veneración nos abren completamente las puertas de los mundos superiores.

No debemos tener preferencias por nadie, debemos atender con el mismo respeto y con la misma veneración, tanto al mendigo como al gran señor.

Debemos cultivar la misma cortesía para atender igualmente al rico y al pobre, al aristócrata y al labriego, sin preferencias para ninguno.

Debemos cultivar la paciencia y la previsión. Las hormigas y las abejas son pacientes y previsoras.

Debemos acabar con las ansias de acumulación y la codicia. Debemos aprender a ser indiferentes ante el oro y las riquezas.

Debemos aprender a apreciar más la doctrina del corazón. Aquel que desprecie la doctrina del corazón, por seguir la doctrina del ojo (teorías, escuelas, cultura libresca, etc.), no podrá llegar jamás a las grandes realizaciones.

El discípulo no debe juzgar a nadie, ni criticar a nadie, para formar una rica vida interior.

A veces hablar es un delito, y otras, callar también lo es. Es tan malo hablar cuando se debe callar como callar cuando se debe hablar.

Hay que aprender a manejar el verbo, y saber calcular con exactitud el resultado de nuestras palabras.

Una misma palabra puede servir de bendición para una persona y de insulto para otra. Por ello es que antes de hablar una palabra debemos calcular muy bien su resultado.

Los señores del Karma juzgan las cosas por sus hechos, sin tener en cuenta las buenas intenciones.

Nuestra mente debe ser sencilla, humilde y llena del más profundo respeto.

Nuestros discípulos deben evitar cuidadosamente toda disputa para no derrochar sus energías inútilmente.

Quien quiera aceptar la doctrina de los gnósticos, que la acepte, pero quien no quiera aceptarla es porque no está maduro todavía, y es inútil entonces entablar disputas con él para convencerlo.

“Que las disputas sean prohibidas, que la discordia en palabra sea derrumbada, que todas las malezas dejen claro camino”.

Debemos cultivar la gratitud, porque la ingratitud y la traición se hermanan.

Hay que acabar con la envidia, porque de la envidia salen los Judas que venden al Maestro por treinta monedas de plata.

La envidia es la flor venenosa que más abunda entre los tenebrosos pantanos de todas las escuelas espirituales del mundo. La envidia suele disfrazarse con la toga del juez.

Debemos cultivar la sinceridad, porque en la substancia de la sinceridad germinan las flores más bellas del espíritu.

Todas estas cualidades nos darán una rica vida interior; así es como nos preparamos internamente para las grandes disciplinas esotéricas de la mente, que flamea entre las llamas abrasadoras del universo.

Disciplina esotérica de la mente

La disciplina esotérica de la mente es la meditación. Su objetivo: poner la mente al servicio del Íntimo.

El concepto de Descartes: “Pienso, luego existo” es completamente falso, porque el Hombre verdadero es el Íntimo, y el Íntimo no piensa, porque sabe.

Quien piensa es la mente, no el Íntimo. La mente humana, en su actual estado de evolución, es el animal que llevamos dentro. El Íntimo no necesita pensar, porque Él es omnisciente.

Nuestro Íntimo es Sí, Sí, Sí. La sabiduría de nuestro Íntimo es Sí, Sí, Sí. El amor de nuestro Íntimo es Sí, Sí, Sí.

Cuando nosotros decimos: tengo hambre, tengo sed, etc., estamos afirmando algo absurdo, porque el Íntimo no tiene hambre ni sed, quien tiene hambre y sed es el cuerpo físico. Lo más co-

recto es decir: mi cuerpo tiene hambre, mi cuerpo tiene sed.

Lo mismo sucede con la mente, cuando decimos: tengo una fuerza mental, tengo una fuerza mental poderosa, tengo un problema, tengo tal conflicto, tengo tal sufrimiento, se me ocurren tales pensamientos, etc. Estamos afirmando entonces errores gravísimos, porque esas son cosas de la mente, no del Íntimo.

El Íntimo no tiene problemas, los problemas son de la mente. El Hombre verdadero es el Íntimo, el Íntimo debe azotar a la mente con el látigo terrible de la voluntad. El hombre que se identifica con la mente cae en el abismo.

Samyasin sobre los cuerpos

Necesitamos identificarnos con el Íntimo.

Acostado el discípulo en su lecho, con las manos cruzadas sobre el pecho, meditará profundamente en su cuerpo físico, diciéndose a sí mismo: “No soy este cuerpo físico”.

Luego meditará el discípulo profundamente en su cuerpo etérico , diciéndose a si mismo: “No soy este cuerpo etérico ”.

Luego, sumido en profunda meditación interna, reflexionará el discípulo en su cuerpo astral y dirá: “No soy este cuerpo astral”.

Ahora meditará el discípulo en su cuerpo mental, y se dirá a sí mismo: “Tampoco soy esta mente con la que estoy pensando”.

Luego reflexionará el discípulo en su fuerza de voluntad, y se dirá a sí mismo: “Tampoco soy el cuerpo de la Voluntad”.

Ahora meditará el discípulo en su conciencia y se dirá a sí mismo: “Tampoco soy la conciencia”.

Ahora, por último, sumido en profunda meditación, el discípulo

exclamará con su corazón: “¡Yo Soy el Íntimo! ¡Yo Soy el Íntimo!
¡Yo Soy el Íntimo!”

Concentración, meditación y shamadhi son los tres caminos obligatorios de la iniciación.

Primero se fija la atención en el cuerpo sobre el cual queremos practicar, luego se medita en su constitución interna y llenos de beatitud, decimos: “Yo no soy este cuerpo”.

Concentración, meditación y shamadhi deben practicarse sobre cada cuerpo.

Concentración, meditación y shamadhi, los tres son llamados en oriente un Samyasin sobre cada uno de nuestros vehículos.

La técnica científica de la meditación

Ante todo es necesario aprender a vivir de instante en instante; saber aprovechar cada momento, no dosificar el momento. La momentaneidad es característica especial de los gnósticos. Nosotros amamos la filosofía de la momentaneidad.

En cierta ocasión le preguntaron al Maestro Nansen:

“¿Qué es el Tao?”.

“¡La vida común!”.

“¿Cómo se hace para vivir de acuerdo con ella?”.

“Si tratas de vivir de acuerdo con ella, huirá de ti. No trates de cantar esta canción, deja que ella misma se cante. ¿Acaso el humilde hipo no viene por sí solo?”.

Recordad esta frase: “La Gnosis se vive en los hechos, se marcha en las abstracciones, y es difícil de hallar aun en los pensamientos más nobles”.

Le preguntaron al Maestro Bokujo:

“¿Tendremos que vestir y comer todos los días? ¿Cómo

podríamos escapar de todo esto?”.

El Maestro respondió:

“Comemos, nos vestimos...”.

“No comprendo” –dijo el discípulo–.

“Entonces, vístete y come” –dijo el Maestro–.

Esta es, precisamente, la acción libre de los opuestos. ¿Comemos? ¿Nos vestimos? ¿Por qué hacemos un problema de eso? ¿Por qué estar pensando en otras cosas mientras estamos comiendo o vistiéndonos? Si estás comiendo, come, y si estás vistiéndote, vístete, y si estás andando por la calle, anda, anda, anda, pero no pienses en otra cosa, haz únicamente lo que estás haciendo, no huyas de lo que estás haciendo, no huyas de los hechos, no los llenes de tantos significados, símbolos, sermones y advertencias. Vívelos sin alegorías, vívelos con mente receptiva de instante en instante. Esta tensión continua de la mente, esta disciplina continua nos lleva al despertar de la conciencia. Si estamos comiendo y pensando en negocios, es claro que estamos soñando. Si estamos manejando un automóvil y estamos pensando en la novia, es lógico que no estamos despiertos, estamos soñando. Si estamos trabajando y estamos recordando al compadre o a la comadre, al amigo o al hermano, etc., es claro que estamos soñando.

Son terribles el esfuerzo y la vigilancia que se necesitan de segundo en segundo, de instante en instante, para no caer en ensoñaciones. Basta un minuto de descuido y ya la mente está soñando al recordarse de algo, al pensar en algo distinto al trabajo o al hecho que estamos viviendo en el momento.

La técnica

Cuando practicamos la meditación, nuestra mente es asaltada por muchos recuerdos, deseos, pasiones, preocupaciones, etc. Debemos evitar el conflicto entre la atención y la distracción.

Existe conflicto entre la distracción y la atención cuando combatimos contra esos asaltantes de la mente. El “yo” es el proyector de dichos asaltantes mentales. Donde hay conflicto no existe quietud ni silencio.

Debemos anular el proyector mediante la auto-observación y la comprensión. Examinad cada imagen, cada recuerdo, cada pensamiento que llegue a la mente. Recordad que todo pensamiento tiene dos polos: positivo y negativo.

Entrar y salir son dos aspectos de una misma cosa. El comedor y el baño, lo alto y lo bajo, lo agradable y lo desagradable, etc., son siempre los dos polos de una misma cosa.

Examinad los dos polos de cada forma mental que llegue a la mente. Recordad que solo mediante el estudio de las polaridades se llega a la síntesis. Toda forma mental puede ser eliminada mediante la síntesis.

Ejemplo: Nos asalta el recuerdo de una novia. ¿Es bella? Pensemos que la belleza es el opuesto de la fealdad y que si en su juventud es bella, en su vejez será fea. Síntesis: No vale la pena pensar en ella, es una ilusión, una flor que se marchita inevitablemente.

En la India, esta auto-observación y estudio de nuestra psiquis es llamada, propiamente, Pratyâhâra.

Los “pájaros-pensamientos” deben pasar por el espacio de nuestra propia mente en sucesivo desfile, pero sin dejar rastro alguno. La infinita procesión de pensamientos proyectados por el “yo” al fin se agota y, entonces, la mente queda quieta y en silencio.

Un gran Maestro auto-realizado dijo: “Solamente cuando el proyector, es decir, el “yo”, está ausente por completo, entonces so-

breviene el silencio que no es producto de la mente. Este silencio es inagotable, no es del tiempo, es lo inconmensurable, solo entonces adviene Aquello que es”.

Toda esta técnica se resume en dos principios:

- a) Profunda reflexión.
- b) Tremenda serenidad.

Reflexión serena

Necesitamos reflexión serena si es que de verdad queremos lograr la quietud y el silencio absoluto de la mente.

Empero resulta claro comprender que en gnosticismo puro, los términos serenidad y reflexión tienen acepciones mucho más profundas, y por ende, deben comprenderse dentro de sus connotaciones especiales.

El sentimiento de sereno trasciende a eso que normalmente se entiende por calma o tranquilidad, implica un estado superlativo que está más allá de los razonamientos, deseos, contradicciones y palabras; designa una situación fuera del mundanal bullicio.

Así mismo, el sentimiento de reflexión está más allá de eso que siempre se entiende por contemplación de un problema o idea. No implica aquí actividad mental o pensamiento contemplativo, sino una especie de conciencia objetiva, clara y reflejante, siempre iluminada en su propia experiencia.

Por lo tanto, “sereno” es aquí serenidad del no pensamiento, y “reflexión” significa conciencia intensa y clara.

“Reflexión serena es la clara conciencia en la tranquilidad del no pensamiento”. Cuando reina la serenidad perfecta, se logra la verdadera iluminación profunda.

Pasos a seguir

Vamos a completar la técnica de la meditación con los pasos que se deberán seguir y que el Maestro nos entregó en las diez reglas de la meditación. El orden no es exactamente igual, y lo único que hemos hecho es adecuar cada una de esas reglas a un orden didáctico.

Todo estudiante serio que pretenda profundizar en el campo del auto-conocimiento debe valorizar y apreciar estas reglas, practicándolas con responsabilidad, pues es la única forma de aprender a meditar.

Primer paso: Relajación absoluta de todo el cuerpo. Es imprescindible aprender a relajar el cuerpo para la meditación; ningún músculo debe quedar en tensión.

Segundo paso: Hacernos plenamente conscientes del estado de ánimo en que nos encontramos antes de que surja cualquier pensamiento.

El principio basal, fundamento vivo del Shamadhi, consiste en un previo conocimiento introspectivo de sí mismo. Introvertirnos es indispensable durante la meditación de fondo. Debemos empezar por conocer profundamente el estado de ánimo en que nos encontramos, antes de que aparezca en el intelecto cualquier forma mental.

Resulta urgente comprender que todo pensamiento que surge en el entendimiento es siempre precedido por dolor o placer, alegría o tristeza, gusto o disgusto, etc.

Tercer paso: Observación serena. Observar serenamente nuestra propia mente; poner atención plena en toda forma mental que haga su aparición en la pantalla del intelecto. “Tratar de observar la mente en forma ininterrumpida”.

Cuarto paso: Mantralización o Koan. El intelecto debe asumir un estado psicológico receptivo, íntegro, unitotal, pleno, tranquilo y profundo.

Los objetivos de la mantralización o Koan son:

- a) Mezclar dentro de nuestro universo interior las fuerzas mágicas de los mantrams o koanes.
- b) Despertar conciencia.
- c) Acumular íntimamente átomos crísticos de altísimo voltaje.

Quinto paso: Psicoanálisis. Examinar, indagar, investigar la raíz, el origen, la causa, razón o motivo fundamental de cada pensamiento, recuerdo, afecto, emoción, sentimiento, imagen, deseo, etc., conforme van surgiendo en la mente.

En esta etapa será necesaria la sabia combinación de la meditación con el sueño. Es urgente provocar y graduar el sueño a voluntad. De la sabia combinación de sueño y meditación resulta eso que se llama Iluminación.

De esta forma se va profundizando en los niveles ocultos de la mente, conociendo los resortes íntimos de nuestros pensamientos, sentimientos y acciones.

Recomendaciones esenciales

- A) Debe existir continuidad de propósitos en la técnica de la meditación, tenacidad, firmeza, constancia, porfía. Las personas inconstantes, volubles, versátiles, tornadizas, sin firmeza, sin voluntad, jamás podrán lograr el Éxtasis, el Satori, el Shamadhi.
- B) Resulta agradable, interesante, asistir cada vez que se pueda a las salas de meditación (lumisiales gnósticos).

Es obvio que la técnica de la meditación científica puede practicarse tanto en forma individual, aislada como en grupos de personas afines.

Requisitos en la actividad diaria

1º- Debemos tratar de recordar, rememorar esa “sensación de contemplar” de momento en momento durante el curso común y corriente de la vida diaria. Debemos convertirnos en espías de nuestra propia mente. Contemplarla en acción de instante en instante.

2º- Es perentorio, apremiante, necesario, convertirnos en vigías de nuestra propia mente durante cualquier actividad agitada, re-vuelta; detenernos siquiera por un instante para observarla. La Esencia debe liberarse del cuerpo, de los afectos y de la mente; resulta evidente, notorio, patente, que al emanciparse, al liberarse del intelecto, se libera de todo lo demás.

El Vacío Iluminador

En el umbral solemne del templo de Delfos se hallaba una inscripción hierática cincelada en piedra viva que decía: “Nosce Te Ipsum”; conócete a ti mismo y conocerás al universo y a los dioses.

La ciencia trascendental de la meditación tiene por piedra angular básica este sagrado lema de los antiguos hierofantes griegos.

Si de verdad y en forma muy sincera queremos nosotros establecer la base para la correcta meditación, es necesario comprendernos a sí mismos en todos los niveles de la mente.

Establecer la correcta base de la meditación es de hecho estar libres de la ambición, el egoísmo, el miedo, el odio, la codicia de poderes psíquicos, el ansia de resultados, etc.

Es claro a todas luces y fuera de toda duda que después de establecer la piedra angular básica de la meditación, la mente queda quieta y en profundo e imponente silencio.

Desde el punto de vista rigurosamente lógico, resulta absurdo querer experimentar lo real sin conocernos a sí mismos.

Es urgente comprender en forma íntegra y en todos los terrenos de la mente cada problema conforme van surgiendo en la mente, cada deseo, cada recuerdo, cada defecto psicológico, etc.

Es claro a todas luces que durante la práctica de meditación van pasando por la pantalla de la mente, en siniestra procesión, todos los defectos psicológicos que nos caracterizan, todas nuestras alegrías y tristezas, recuerdos innumerables, múltiples impulsos que provienen del mundo interior, deseos de todo tipo, pasiones de toda especie, viejos resentimientos, odios, etc.

Quien de verdad quiera establecer en su mente la piedra básica de la meditación, debe tener plena atención en estos valores positivos y negativos de nuestro entendimiento y comprenderlos en forma íntegra, no solamente en el nivel meramente intelectual, sino también en todos los terrenos subconscientes, infraconscientes e inconscientes de la mente. Jamás debemos olvidar que la mente tiene muchos niveles.

El estudio de fondo de todos estos valores significa de hecho conocimiento de sí mismo. Toda película en la pantalla de la mente tiene un principio y un fin. Cuando termina el desfile de formas, deseos, pasiones, ambiciones, recuerdos, etc., entonces la mente queda quieta y en profundo silencio, vacía de toda clase de pensamientos.

Los estudiantes modernos de psicología necesitan experimentar el Vacío Iluminador. La irrupción del Vacío dentro de nuestra propia mente permite experimentar, sentir, vivenciar un ele-

mento que transforma, ese elemento es lo real.

La filosofía del Vacío

Los pensadores surgieron en occidente en base a la pregunta: ¿Qué es y de dónde viene la existencia? Incluso estos equilibristas de la razón aceptaron aquello de “pienso, luego existo”.

Sin embargo los filósofos, orientales y algunos occidentales, comprobando que la existencia es perecedera y corruptible, intuyeron una realidad permanente y atemporal más allá de la existencia; así, llegaron a la pregunta: ¿Qué es la “no-existencia”? De esta forma surgió la filosofía del Vacío.

¿Qué es el Vacío?

El Vacío es muy difícil de explicar porque es indefinible e indescriptible. El Vacío no puede describirse o expresarse en palabras humanas, debido a que los distintos idiomas que existen sobre la Tierra solo pueden designar cosas y sentimientos existentes; no es en modo alguno exageración afirmar que los lenguajes humanos no son adecuados para expresar las cosas y los sentimientos “no-existentes” y, sin embargo, tremendamente reales.

Tratar de definir el Vacío Iluminador dentro de los límites terrenos de una lengua limitada por las formas de la existencia es fuera de toda duda tonto y equivocado.

¿Por qué el Vacío es tan indefinible e inasible?

“Definir” significa realmente poner límites intelectivos o declarar el sentido de una cosa determinada.

“Asir”, en el sentido empleado aquí, significa comprender algo y retenerlo en la memoria.

Como el mismo acto de definir consiste obviamente en encerrar algo dentro de cierto límite, no puede necesariamente no ser finito, angosto y restrictivo en su naturaleza; así mismo, como “comprender” significa asir algo mentalmente, pero no todo, ha de ser igualmente limitativo y exclusivo.

La última Verdad-Prajna (el Vacío) que la escuela Zen quiere indicar no puede ser en ningún modo algo angosto, finito o exclusivo; debe ser algo vasto, universal e infinito, algo que todo lo incluye y alcanza, algo más allá de la definición y de la designación.

La misma palabra “definir” sugiere ostensiblemente un dedo humano que señala a un objeto determinado, y la palabra “asir” una mano que retiene algo y no lo suelta.

Iluminación: Esta palabra grandiosa en esencia y en potencia, puede ser utilizada para indicar enfáticamente la experiencia mística trascendental que consiste en experimentar el Vacío.

No es necesario comprender algo, necesitamos captar, aprehender, capturar, su íntima significación.

El sexto Patriarca preguntó al Bodhidharma: “¿Cómo es posible alcanzar el Tao?”

Bodhidharma respondió: “Exteriormente, toda actividad cesa; interiormente, la mente deja de agitarse. Cuando la mente se ha convertido en un muro, entonces adviene el Tao”.

El Budhismo dice: “La forma no difiere del Vacío, el Vacío no difiere de la forma; la forma es Vacío y el Vacío es forma”.

Es debido al Vacío que las cosas existen y, por el mismo hecho de que las cosas existen, deben ser el Vacío.

El Vacío es un término claro y preciso que expresa la naturaleza no substancial y no personal de los seres, y una indicación, una señal del estado de absoluta ausencia del “yo pluralizado”.

El Vacío y la existencia se complementan entre sí, se abrazan, se incluyen, jamás se excluyen, jamás se niegan.

Dos tipos de iluminación

Es necesario conocer, experimentar en forma viviente el aspecto iluminado de la conciencia.

Es urgente sentir y experimentar el aspecto Vacío de la mente.

Existen dos tipos de iluminación. La primera suele llamarse “Agua Muerta”, porque tiene ataduras.

La segunda es elogiada como “La Gran Vida”, porque es iluminación sin ataduras, Vacío iluminador.

En esto hay grados y grados, escalas y escalas; es necesario llegar primero al aspecto iluminado de la conciencia y después al conocimiento objetivo, al Vacío iluminador.

El hombre que despierta la conciencia experimenta la tremenda verdad de que ya no es esclavo y, con dolor, puede verificar que las gentes que andan por las calles soñando parecen verdaderos cadáveres ambulantes.

Si este despertar de la conciencia se hace continuo mediante la íntima recordación de sí mismo de momento en momento, se llega entonces a la conciencia objetiva, a la conciencia pura, al aspecto Vacío de la mente.

La conciencia iluminada es fundamental para experimentar lo real y reducir al “yo pluralizado” a polvareda cósmica, pero este estado está todavía al borde del Samsara (el mundo doloroso en que vivimos).

Cuando se ha llegado al estado de conciencia despierta, se ha dado un formidable paso, pero el iniciado continúa todavía desafortunadamente ofuscado por la idea monista, es incapaz de romper todos esos sutiles hilos que lo conectan a ciertas cosas, a ciertos afectos de tipo perjudicial, no ha llegado a la “otra orilla”.

Cuando el iniciado desata los vínculos que en una y otra forma lo atan a la conciencia iluminada, llega entonces a la perfecta iluminación, al Vacío Iluminador, libre y enteramente insustancial.

Llegar al centro mismo de la mente, llegar al Vacío Iluminador, al conocimiento objetivo es algo tremendamente difícil, pero no imposible, todo gnóstico puede lograrlo si trabaja sobre sí mismo.

El aspecto Vacío de la mente

Hay dos anécdotas interesantes que ilustran el aspecto Vacío de la mente, y la importancia de comprenderlo.

A) Un día, un ángel, que volvía volando al cielo, vio debajo de él una selva envuelta en un grande y resplandeciente halo de luz. Como había atravesado el cielo muchas veces, naturalmente había visto innumerables lagos, montañas y selvas, pero nunca les había prestado mucha atención. Ese día notó algo diferente; una selva rodeada por una aura radiante, de donde surgían rayos de luz hacia todas partes del firmamento. Se dijo: “¡Ah!, debe haber algún ser iluminado en este bosque. Bajaré y veré quien es”.

Al descender, el ángel vio a un Bodhisatva tranquilamente sentado bajo un árbol, absorto en una profunda meditación. Entonces se dijo: “Veamos qué meditación practica”. Y el ángel abrió sus ojos celestiales para ver qué objeto o idea había enfocado la mente de aquel yogui.

Los ángeles generalmente pueden leer la mente de los yoguis, pero esta vez, ante su sorpresa, el ángel no encontró nada. Giró

y giró alrededor del yogui y, finalmente, él mismo entró en Shamadhi, pero siguió sin encontrar nada en la mente del Bodhisatva.

Por último, el ángel se transformó en un ser humano, rodeó tres veces al yogui, se prosternó ante él y dijo: “Rindo honores al Auspicioso; te rindo homenaje. ¡Oh, Señor de todos los seres que sienten! Despierta, vuelve del Shamadhi, y dime qué estabas meditando. Todos mis poderes milagrosos están exhaustos, y aún no he podido descubrir qué hay en tu mente”.

El yogui sonrió... Otra vez, el ángel exclamó: “Te rindo homenaje. ¿En qué meditabas?”.

El yogui siguió sonriendo y guardó silencio.

B) Hui Chung, que fue maestro del Zen del emperador Su Tsung, de la dinastía Tang, era muy respetado por el emperador, al igual que por todos los budhistas Zen de China. Un día, un famoso monje hindú, llamado “Gran Oreja Tripitaka”, llegó a la ciudad. Se decía que este monje podía leer las mentes de otras personas sin la menor dificultad o vacilación.

El emperador estaba enterado de estos dones, y el monje hindú fue llamado al palacio real para demostrar sus poderes ante el Maestro Hui Chung.

Ante la corte y el pueblo reunidos, Hui Chung preguntó a Gran Oreja Tripitaka:

“¿Realmente tienes el poder de leer la mente de los otros?”.

“Sí, vuestra Reverencia, lo tengo” –fue la respuesta, y entonces hubo el siguiente diálogo:

“¿A dónde va mi mente ahora?” –preguntó Hui Chang.

“Vuestra Reverencia es el maestro Zen de una nación –respondió el monje hindú– ¿cómo podríais ir a Ssu Chuan a ver las carreras de barcos?”.

“Dime, ahora –continuó el maestro Zen– ¿A dónde va mi mente?”. “Vuestra Reverencia es el maestro Zen de una nación, –contestó de nuevo Gran Oreja Tripitaka–. ¿Cómo podríais ir al puente de Tien Ching a mirar jugar a los monos?”.

Después de un momento de silencio, Hui Chung preguntó: “Ahora: ¿A dónde va mi mente?”.

Esta vez Gran Oreja Tripitaka se concentró con gran esfuerzo por largo tiempo, pero no pudo encontrar en ninguna parte un solo pensamiento del maestro Zen, y tuvo que reconocer su fracaso. Entonces Hui Chung dijo: “Oh, espectro de zorro salvaje. ¿A dónde está ahora tu poder telepático?”.

La mente y la sexualidad

Todo lo que hemos escrito sobre la práctica de la meditación y el dominio de la mente debe estar respaldado por la transmutación sexual si queremos realmente convertir la mente en un instrumento útil para el Íntimo.

Es en este punto donde se unen el budhismo y el cristianismo. La mente se debe cristificar. Solo el fuego crístico, actuando en nosotros a través de la magia sexual, puede cristificar la mente. El Maestro Samael nos dice:

“La mente está íntimamente relacionada con la sexualidad, y es imposible estudiar la mente sin estudiar el problema sexual.

Existen innumerables estudiantes de ocultismo dedicados a la yoga y a las enseñanzas krisnamurtianas, pero como esos pobres seres fornican incesantemente, nada consiguen, y pierden

el tiempo lamentablemente. Es imposible separar la mente de la sexualidad; la mente y el sexo están íntimamente relacionados, y si nuestros discípulos quieren convertir la mente-materia en mente-Cristo, deben llenar su cáliz (cerebro) con el vino sagrado de la luz (semen).

Es imposible poder cristificar la mente, mientras estemos fornicando.

Hay que practicar magia-sexual intensamente para transformar la mente.

Por medio de la magia-sexual llenamos nuestra mente de átomos transformativos de altísimo voltaje.

Así es como preparamos nuestro cuerpo mental para el advenimiento del fuego.

Debemos estudiar el esoterismo budista, al par que el esoterismo crístico, para no caer en el error en que han caído muchas escuelas actuales con relación a la mente y a la meditación.

La doctrina de Acuario será el resultado de la mezcla del esoterismo budista con el esoterismo crístico”.

“Antes de que la falsa aurora amaneciera sobre la Tierra, aquellos que sobrevivieron al huracán y a la tormenta alabaron al Íntimo, y a ellos se les aparecieron los heraldos de la aurora”.

Samael Aun Weor

 **Esquema**

La Meditación

“La disciplina esotérica de la mente es la meditación. Su objetivo: poner la mente al servicio del Íntimo”.

Samael Aun Weor

- Ética revolucionaria. Una rica vida interior.
- Disciplina esotérica de la mente. La negación íntima y la afirmación del Íntimo.
- *Samyasin* sobre los cuerpos. La renunciación.
- La atención y la distracción.
- Anular el proyector mediante la auto-observación y la comprensión.
- Toda esta técnica se resume en dos principios:
 - Profunda reflexión y tremenda serenidad.
- El Mo-Chao.
- El Vacío iluminador.
- ¿Qué es la No-Existencia?

“Exteriormente, toda actividad cesa; interiormente, la mente deja de agitarse”.

- Dos tipos de iluminación:
 - Agua muerta y la gran vida.

- La mente y la sexualidad.
- Pasos de la meditación:

<i>Asana</i>
<i>Pranayama</i>
<i>Pratyahara</i>
<i>Dharana</i>
<i>Dhyana</i>
<i>Samadhi</i>

